

Advertencias Marianas a la Humanidad



LA SALETTE



NOWRA



MEDUGORJE



FATIMA



ESCORIAL



PEÑA BLANCA



SAN DAMIANO



UMBE



GARABANDAL

REFLEXIONES
SOBRE
LOS ULTIMOS
TIEMPOS

LIC. LUIS EDUARDO
LOPEZ PADILLA

LIC. LUIS EDUARDO LOPEZ PADILLA

*Advertencias
Marianas
a la Humanidad*

REFLEXIONES
SOBRE LOS ULTIMOS TIEMPOS



LIBRERIA PARROQUIAL DE CLAVERIA

Al amparo del Decreto del 15 de noviembre de 1966, publicado en el "ACTA APOSTOLICAE SEDIS" el 29 de diciembre siguiente, (volumen 58, número 16), las materias que se tratan en el presente libro no requieren Censura Eclesiástica, por haber sido derogado por Su Santidad el Papa Paulo VI, el canon 1.399 del Derecho Canónico.

© Librería Parroquial de Clavería
Floresta 79, Delegación Azcapotzalco
México 02080, D. F.

ISBN 968-442-134-6

Primera edición, 1987

Impreso en México

A los hombres de buena voluntad . . .

ORACION PARA EL AÑO MARIANO

*Madre del Redentor,
en este año dedicado a Ti,
exultantes de gozo
te proclamamos bienaventurada.
Dios Padre te eligió
antes de la creación del mundo
para realizar su providencial
designio de salvación.
Tú creíste en su amor
y obedeciste a su palabra.*

*El Hijo de Dios te quiso como madre suya,
al hacerse hombre para salvar a la humanidad.
Tú lo acogiste
con solícita obediencia y corazón indiviso.
El Espíritu Santo te amó
como a su esposa mística
y te colmó de dones singulares.
Tú te dejaste modelar dócil
a su acción escondida y poderosa.*

*En la vigilia del tercer milenio cristiano,
te confiamos la Iglesia,
que te reconoce y te invoca como Madre.*

*Tú, que en la Tierra la precediste
en la peregrinación de la fe,
confórtala en las dificultades y en las pruebas,*

*y has que sea en el mundo
cada vez más eficazmente signo e instrumento
de la unión íntima con Dios
y de la unidad de todo el género humano.*

*A Ti, Madre de los cristianos,
confiamos de modo especial
los pueblos que celebran,
en este Año Mariano,
el sexto centenario o el milenario
de su adhesión al Evangelio.
Su ya larga historia
está marcada por una profunda devoción a ti.
Vuelve a ellos tu mirada amorosa;
y fortalece a cuantos sufren por la fe.*

*A Ti, Madre de los hombres
y de las naciones,
encomendamos llenos de confianza
la humanidad entera
con sus temores y sus esperanzas.
No permitas que le falte la luz
de la verdadera sabiduría.
Guíala en la búsqueda de la libertad
y de la justicia para todos.*

*Dirige sus pasos por los caminos de la paz.
Has que todos encuentren a Cristo,
camino, verdad y vida.
Sostén, oh Virgen María,
nuestro caminar en la fe
y alcánzanos la gracia de la salvación eterna.
¡Oh clementísima, oh piadosa, oh dulce
Madre de Dios y Madre nuestra, María!*

Joannes Paulus PP II

NOTA PRELIMINAR

Soy, y quiero ser siempre, hijo de la Iglesia, en total obediencia al sucesor de San Pedro y Supremo Pastor de los fieles, que tiene su Sede, mientras llega el “fin de los tiempos”, en la ciudad de Roma. Asimismo, declaro mi dócil adhesión a los demás miembros de la Jerarquía de la Iglesia que estén en comunión con el Obispo de Roma.

Por tanto, SI SE DEMOSTRARA que alguna de las afirmaciones escritas en este libro no pueden concordarse con artículos de nuestra fe, o con doctrinas ya claramente definidas por la Iglesia, yo las doy por no escritas y expresamente las desecho.

Declaro que las palabras “aparición”, “visión”, “milagro”, “santidad” y similares, están empleadas al tenor de los decretos del Papa Urbano VIII, sin pretender con ello anticiparme nunca al juicio de la Santa Madre Iglesia.

Yo sólo busco la VERDAD... y cuando en conciencia se cree y se tiene la certeza moral de haberla encontrado, es preciso entonces dar testimonio de ella.



NON FECIT TALITER OMNI NATIONE.

*“...mas cuando estas cosas comien-
cen a ocurrir, erguíos y levantad la cabe-
za, porque vuestra redención se acerca”
(Lc. XXI, 28).*

*“...vosotros, pues, estad alerta; ¡mirad
que os lo he predicho todo!” (Mc. XIII, 23).*

INTRODUCCION

Este libro pretende esencialmente provocar entre sus lectores una **CONVERSION** de vida, una vuelta a la recristianización de la conducta humana. Es de todos conocido que la situación actual por la que atraviesa la humanidad es más bien triste por la crisis que detectamos en todos los órdenes de la vida. En el plano político observamos que los Estados han perdido el fundamento de su acción y de su existencia, al negar la Ley y el Derecho Natural y negando primordialmente a Dios de toda jerarquía de valores. La crisis económica se manifiesta en el desorden financiero internacional, hambruna, escasez, endeudamiento, falta de producción, inflación, etcétera. También existe crisis social que se traduce en el continuo ataque a la familia y que empieza a autodestruirse en su esencia, en sus fines y en sus relaciones. Crisis moral identificada en la desorientación de todo principio ético en perjuicio directo del hombre: homosexualidad, drogas, amasiatos, abortos, pornografía, anticonceptivos, divorcios, etcétera, y finalmente, la crisis religiosa en donde se observa una falta de discernimiento entre el bien y el mal, se ha perdido la noción de lo que es el pecado grave, y al acontecer ello, la conciencia de haber obrado pecaminosamente ya no existe y es imposible dar paso al arrepentimiento de culpas que se cree no se han cometido.

Todo este desconcierto que nos ahoga se ve inmerso en un ambiente de lucha por el dinero, por el placer, por el poder, a través del terrorismo, atracos y guerras que hincan sus raíces única y exclusivamente en la **SOBERBIA HUMANA**.

NA como causa de todos nuestros males, a tal extremo, que sobre el mundo pende a cada momento la tensión de una posible conflagración mundial como producto del orgullo de los hombres.

¿Qué le ha pasado al hombre del siglo XX?, ¿por qué este panorama? La respuesta es sencilla y contundente aunque para muchos pueda resultar absurda: Los hombres se han apartado demasiado de Dios y las consecuencias de nuestros muchos pecados nos hundan más y más a un abismo del que sólo Dios nos podrá sacar, porque todos somos hijos de Dios y El quiere nuestra salvación y felicidad eterna. Jesucristo, el Hijo de Dios hecho hombre, ha dicho que El ha venido “para llamar a la conversión de los pecadores” (LC, V, 32). Esta idea debe ser muy clara y precisa entenderse: Jesucristo ciertamente con su muerte nos ha salvado, pero para que surta todos sus efectos se requiere necesariamente la COOPERACION HUMANA con nuestra vida asimilada a Cristo mediante la conversión de vida.

La conversión, brevemente, es desvestirnos de lo que San Pablo llama “El Hombre Viejo” en orden a vestirnos al “Hombre Nuevo”; el hombre en Jesucristo, el hombre que ha aceptado el evangelio sin ninguna reserva y está presto a cargar con su cruz de cada día. La conversión pues, es un cambio profundo que se realiza dentro de nosotros: un cambio radical. No nos engañemos: no hay nada superficial en la conversión. No es, por ejemplo, el decidirse a ser más buenos, “dar algo a los pobres”, o ser un poco más generosos en la caridad fraterna. Esto es una cosa digna de admiración y alabanza, pero no es propiamente la conversión.

La conversión es más profunda y radical; es abandonar algo que nosotros somos: nuestro “viejo yo” con todos sus prejuicios, convicciones, actitudes, valores, modos de pensar y actuar; hábitos que han llegado a constituirse tanto una parte de nosotros, que es una agonía incluso el pensar

en abandonarlos, pero son precisamente los que nos impiden interpretar rectamente los signos de los tiempos.

Sin embargo, la conversión es ante todo y por principio una gracia preparada por iniciativa divina, por el Pastor que sale en busca de la oveja perdida. La respuesta humana a esta gracia se analiza concretamente en la parábola del hijo pródigo. La conversión, por tanto, se manifiesta en dos aspectos: el cambio de conducta práctica y el cambio interior, es decir, la penitencia y el arrepentimiento.

Así pues, la finalidad primigenia de este libro es la conversión personal gracias a una serie de mensajes que son atribuidos a las apariciones marianas que están inundando prácticamente toda la geografía mundial, muy particularmente a partir de la segunda mitad del siglo XX. Tal pareciera que nos encontramos ante una EXTRAORDINARIA LABOR DIVINA A TRAVES DE UNA PRESENCIA MARIANA EN LA TIERRA para urgir a los hombres a una conversión de vida por medio de llamados maternos que no hacen sino repetir el espíritu evangélico enseñado por Jesucristo: oración y penitencia.

Secundariamente, también pretendemos que el lector tome conciencia sobre la proximidad de los últimos tiempos, o sea los tiempos designados por los exégetas como inmediatos a la Parusía o segunda venida de Cristo, y que se caracterizan estos últimos tiempos por su falta de fe y que habrán de degenerar en la apostasía universal con la aparición y reinado del ANTICRISTO. Asimismo, prepararnos debidamente a una necesaria purificación a la humanidad mediante un castigo condicionado, que ayudará a la conversión definitiva de herejes y judíos y será el inicio de una paz universal en todo el mundo con el triunfo del reinado de los Sagrados Corazones de Jesús y de María. NO SERA EL FIN DEL MUNDO, sino el inicio de una nueva época en la humanidad en la que habrá de existir un solo rebaño y un solo pastor.

Lo anterior lo intentaremos demostrar con apoyo en las siguientes fuentes:

a) Los mensajes que la Madre de Dios está dando a conocer a través de sus múltiples apariciones por los cinco continentes;

b) Las revelaciones y visiones que han tenido almas místicas y venerables que se destacaron por su vida de santidad; y,

c) Lo profetizado en los libros sagrados del Antiguo y Nuevo Testamento para estos últimos tiempos.

Antes de entrar al estudio de estos temas, hemos creído conveniente hacer una exposición general sobre el concepto de apariciones y revelaciones a la luz del Magisterio de la Iglesia Católica, así como ahondar en el significado y alcance sobre los últimos tiempos y las señales precursoras de la Parusía o segunda venida de Cristo.

Que el Espíritu Santo nos haga entender y vivir urgentemente según los designios de su Divina Providencia, ya que muy seguramente, la actual generación pueda ser llamada a presenciar estos acontecimientos.

En estos últimos tiempos la SIEMPRE VIRGEN MARIA ha sido elegida por la voluntad eterna del Padre para ser mensajera y precursora de Cristo en su segunda venida. A Ella, Madre de Dios y Madre Nuestra y Madre de toda la humanidad redimida, nos confiamos total y plenamente y ponemos bajo su protección amorosa a todos y cada uno de los lectores de este libro, así como los frutos espirituales que con la ayuda del Cielo deseamos sinceramente se produzcan en toda persona de buena voluntad. Eso es lo único que nos preocupa. ¡A mayor gloria de Dios!

El Autor

CAPITULO I

LAS APARICIONES Y REVELACIONES

Toda aparición se debe entender como la manifestación sensible de un ser cuya presentación real, en un punto espacio-temporal, es material y científicamente inexplicable. Por su parte, las revelaciones son manifestaciones sobrenaturales, ya en forma verbal, sin palabras y mediante imágenes históricas o proféticas. Por tanto, pueden existir apariciones sin revelaciones y revelaciones sin apariciones.

Las únicas comunicaciones sobrenaturales que tenemos obligación de creer como revelación de origen auténticamente divino, son las que nos presenta la Iglesia y que se contienen en las llamadas "fuentes de la revelación", es decir, en la Sagrada Escritura y en la Tradición Apostólica. Concretamente, la revelación oficial, pública, de la Iglesia, es la que se encuentra plasmada en el Antiguo y en el Nuevo Testamento y concluye con el Apocalipsis del Apóstol San Juan.

Posteriormente, a través de la historia de la Iglesia, han ido apareciendo revelaciones de tipo privado. Este tipo de revelación privada nunca podrá constituirse como revelación pública; Dios nos ha transmitido ya, tanto en las Sagradas Escrituras como en la Tradición Apostólica, todo lo que tenía que comunicar para que le conociéramos y le amásemos y pudiéramos llegar seguros al conocimiento de la verdad, de la salvación y de la santidad. En otras pala-

bras, NADA SE PUEDE AÑADIR AL CONTENIDO DE LA REVELACION. Si hubiésemos necesitado conocer algo más, Dios nos lo hubiera dicho también en la Escritura o en la Tradición, por lo que no necesitamos saber nada más: esto constituye una de las verdades fundamentales de la fe católica.

Jesucristo ha cumplido plenamente su función salvadora y maestra, consumando la obra que el Padre le había encomendado y NADIE puede completar su obra de salvación con un nuevo magisterio ni con una nueva redención. En una palabra: Fuera del Magisterio Evangélico, fuera de la revelación contenida en la Escritura y en la Tradición, no hay recetas de salvación ni novedosas fórmulas de santificación.

Sin embargo, la Iglesia reconoce LA POSIBILIDAD de que Dios hable todavía directamente a algunas almas y las instruya al bien, ya particular o colectivamente. No con la finalidad de enseñarles algo hasta entonces desconocido, sino para recordarles algo un tanto olvidado o no explícitamente deducido, o no puesto tan de relieve como lo exige el provecho espiritual de las almas. Y la Iglesia, lejos de negar esa posibilidad de comunicación, supone que de hecho se ha dado y se está dando hoy en día a través del estudio de las múltiples apariciones marianas que supuestamente están aconteciendo en toda la geografía mundial, apariciones que caen dentro del rubro de revelaciones privadas.

La Teología del Magisterio Católico señala que las revelaciones privadas no tienen el mismo carácter que la revelación pública que se cerró con la muerte del Apóstol San Juan, y no sirven ni pueden servir de fundamento a la fe católica. PERO NO SE LE PUEDE NEGAR A DIOS EL DERECHO DE HABLAR y manifestarse a quien quiera y al momento que sea, y de este modo iluminar a sus siervos para consolarlos y dirigirlos, y así producir el fruto de ben-

dición para toda la Iglesia. Por ello, nos advierte San Agustín que, “aunque a las revelaciones privadas no se les pueda dar asentimiento de fe católica, no obstante, una vez estudiadas, se les debe creer con fe humana”.

Por su parte, San Pablo nos dice: “no apaguen el espíritu, no desprecien lo que dicen los profetas. Examínenlo todo y quédense con lo bueno” (thes, V, 16-21). Asimismo, esta misma idea la concreta posteriormente el Papa Benedicto XIV en su tratado sobre “Las Beatificaciones y Canonizaciones de los Santos” (II, 32, IX): “Aprobadas, así, dice, las revelaciones aunque no se les deba ni pueda dar asentimiento de fe católica, no obstante se les debe dar asentimiento de fe humana, según las reglas de la prudencia, una vez que tales revelaciones son probables y piadosamente creíbles”.

En lo referente a revelaciones hechas a santos y siervos de Dios se sigue con la misma norma de prudencia. Así nos advierte San Pedro Canisio “que hay menos peligro en creer y recibir lo que con alguna probabilidad nos refieren personas de bien, cosa que no está reprobada por los doctos, sino que sirven para la edificación del prójimo, antes que rechazarlo todo con espíritu temerario y de desprecio”.

En consecuencia de todo lo dicho, todo lo que aquí se consigne sobre visiones, revelaciones y mensajes, excepto lo transcrito como palabras expresas de la Sagrada Escritura, no pertenecen al depósito formal de la fe. Son más bien iluminaciones, ilustraciones o amonestaciones que no comprometen nuestra fe verdadera, incluso aunque provengan de individuos que hayan alcanzado por parte de la Iglesia Católica la máxima escala de santidad.

Ahora bien, el aval que pueda ostentar previamente de la Jerarquía Eclesiástica, solamente certifican que no contienen nada contra la fe y la moral. “En realidad, la Iglesia no garantiza ninguna aparición; se limita a no prohibir que

se crea con fe meramente humana, como cualquier hecho histórico de la historia profana, mientras haya argumentos para creerlas; y advierte que esa creencia se deberá apoyar en la autoridad que se conceda a quien se presenta a sí mismo como vidente”.¹ Por tanto, la Iglesia Católica deja siempre a los investigadores la determinación del valor de los argumentos que en su favor presenta una aparición. Por lo demás, actúa en algunos casos en forma puramente negativa, avisando a los fieles que en tales o cuales hechos no se descubre rasgo alguno de carácter sobrenatural, como prohíbe también determinadas manifestaciones de culto para evitar una superstición. Pero jamás actúa en forma estrictamente positiva afirmando que una aparición sea auténtica.

En otras palabras, en las apariciones por ejemplo de La Salette, Lourdes, Fátima, Guadalupe, etcétera, la aprobación dada por la Iglesia significa única y exclusivamente que esos hechos pretendidamente sobrenaturales, no contienen nada contra la fe, o la moral de la Iglesia Católica y más bien presentan señales por las que las apariciones se admiten, sin que ello implique que el día de mañana, producto de una sana investigación prudente, aparezcan razones en contra de la autenticidad de la aparición. Claro resulta que en las precitadas apariciones ya no existe esa posibilidad toda vez que las mismas han terminado. Podemos afirmar entonces, que las “aprobaciones” de la Iglesia son condicionales, mientras no aparezcan argumentos en contra que prueben lo contrario.

Por el Principio de Coligialidad y Jerarquía que impera dentro de la Iglesia Católica, le incumbe primeramente al Obispo la competencia para analizar hechos supuestamente sobrenaturales que acontezcan dentro de su jurisdicción. Una vez que se abre un procedimiento de investi-

¹ “Apariciones”. Carlos María Staehlin. p. 51. Madrid. 1954.

gación a cargo de una comisión nombrada por el Obispo, y emitido el dictamen correspondiente, el asunto pasa a Roma a la sección disciplinar de la Sagrada Congregación para la Doctrina de la Fe, cuyo prefecto actual es el Cardenal Joseph Ratzinger y que decidirá lo conducente al caso.

En conclusión, las revelaciones y apariciones deberán ser admitidas cuando revistan las mismas exigencias que los demás hechos históricos, y rechazados o puestos en cuarentena cuando no las reúnan. Al prudente lector y al historiador ducho en la materia, corresponderá juzgar cuándo se dan estas circunstancias. Lo que es claro, es que a Dios no se le puede poner limitaciones, y más cuando Dios lo único que quiere es nuestra salvación eterna.

CAPITULO II

LOS ULTIMOS TIEMPOS Y LA PARUSIA DEL SEÑOR

Toda vez que las actuales apariciones de la Virgen están íntimamente ligadas a lo que la Sagrada Escritura denomina “últimos tiempos”, es preciso determinar que se entiende por tal y no confundirlo o asociarlo con el fin del mundo, pues son hechos independientes y distintos entre sí.

Los últimos tiempos, según la Biblia, son los caracterizados por su falta de fe, y son los últimos de la era mesiánica, de la era de Jesucristo, los que pudiéramos denominar “tiempos de incredulidad”. En estos tiempos tendrá lugar la aparición del anticristo y EL JUICIO DE NACIONES repetidamente señalado en los dos Testamentos por los profetas y por el mismo Jesucristo. De este Juicio de Naciones o castigo saldrá un mundo purificado y renovado al que ha de seguir una época de paz admirable y de santidad en la que Cristo en su segunda venida a la tierra o Parusía, habrá de reinar “de un confín a otro de la Tierra”, y en la que “todos sus enemigos caerán a sus pies” y le darán vasallaje, teniendo entonces la Iglesia un triunfo glorioso. Por tanto no se debe confundir el Juicio de Naciones en la que el mundo saldrá purificado, con el Juicio Final que se verificará al fin del mundo tal y como lo concebimos.

Ahondando un poco más, los últimos tiempos son los inmediatamente previos a la segunda venida de Cristo al mundo, hecho incuestionable que habrá de acontecer y que

constituye uno de los principales dogmas de la fe católica. Es conocida la frase contenida en uno de los artículos del Credo: "...y de nuevo vendrá con gloria..." Asimismo en la segunda petición del Padre Nuestro se reza: "...venga a nosotros tu Reino..." Y en la Santa Misa, el concelebrante dice: "...libranos de toda perturbación mientras esperamos la gloriosa venida de nuestro Salvador Jesucristo". Y ese advenimiento, los fieles lo exclaman unánimemente cuando se dice: "Anunciamos tu muerte, proclamamos tu resurrección, ven, Señor Jesús".

Esta parusia (cuyo significado en griego quiere decir presencia), o segunda venida de Cristo, se encuentra repetidamente afirmada en las Sagradas Escrituras. Lo proclamaron los ángeles en la Ascensión del Señor: "Dichas estas cosas, se fue elevando a la vista de ellos, hasta quedar envuelto por una nube en lo alto, fuera de sus miradas... hasta que aparecieron de pronto dos seres en figura humana, vestidos de blanco, que les hablaron: "Hombres de Galilea, ¿qué hacéis así, inmóviles y mirando fijamente al Cielo? Este que os ha sido llevado ahora, este mismo Jesús, volverá un día, y volverá así, como lo habéis visto irse al Cielo" (Hechos, I, 6-11).

De su retorno lo anuncia repetidamente Jesucristo; baste citar el siguiente texto: "Como el relámpago parte del oriente y brilla hasta el occidente, así será el advenimiento del Hijo del Hombre... aparecerá la señal del Hijo del Hombre en el Cielo... VERAN VENIR AL HIJO DEL HOMBRE SOBRE LAS NUBES DEL CIELO, con gran poderío de majestad" (MT, XXIV, 27-30. Textos paralelos y complementarios se encuentran en MC, XIII, 26 y LC, XVII, 24).

Así pues, queda fuera de toda duda que Jesucristo volverá.

Sin pretender desentrañar el misterio que envuelve el tema de la Parusia o segunda venida de Cristo, es impor-

tante dejar señaladas algunas cuestiones que el lector debe conocer para mayor claridad y entendimiento sobre el Juicio de Naciones que se verificará al fin de los tiempos, y el Juicio Final que se desarrollará al término de la historia de la humanidad.

Según la interpretación y síntesis de las Sagradas Escrituras sobre el tema apasionante de la Parusia, es cierto por principio que Cristo viene A JUZGAR. Mas sin embargo, en esa venida gloriosa, ¿no habrá más que eso de juzgar, juzgar en última instancia y definitiva instancia? O por el contrario, ¿ese juicio con el que “todo quedará consumado”, va a ser, no precisamente el único, sino sólo el postrero de los muchos actos o actuaciones que el Señor llevará a cabo “cuando vuelva”? Gran cuestión a resolver.

De toda nuestra revelación cristiana se deja perfectamente asentado que Jesús de Nazaret es, por derecho, Rey de todo, Rey universal, Hijo de Dios con poderío a partir de su resurrección (RM, I, 1); pero en toda la historia de esta era cristiana en que vivimos está también demostrado que El, ni ha sido, ni mucho menos, el Rey universal de hecho. . . Es decir, Jesucristo, Señor Dios Nuestro, no ha tenido hasta hoy el ejercicio pleno, satisfactorio, incontrastable, DE PODER SOBERANO que exigen tantas profecías.

Entonces, tienen que venir días o tiempos en que todo se cumpla. “Pasará el Cielo y la Tierra, pero no pasará sin cumplirse ninguna de mis palabras” (MC, XIII, 31). Por tanto, tienen necesariamente que venir tiempos en que Jesús de Nazaret, el ungido del Padre, sea de verdad, indiscutiblemente, EL SEÑOR Y REY de todos y de todo, aquí en este mundo, ANTES DE QUE ESTE MUNDO SEA CONSUMADO.

En otras palabras, lo que queremos decir es que la vuelta gloriosa del Señor y la consumación final de la historia no son hechos que se vayan a realizar en un mismo

momento, sino más bien separados por un tiempo indeterminado de paz que existirá en la humanidad y en donde todos los hombres servirán y glorificarán a Cristo su Rey, a Dios, como nunca antes lo ha sido desde la creación del mundo. Este tiempo es lo que el Libro del Apocalipsis denomina "milenio de paz" (XX, 4), y que en algunos mensajes marianos se ha designado "El Reino de los Sagrados Corazones de Jesús y de María".

Son muchos los autores y Santos Padres de los primeros siglos de la Iglesia, que fueron favorables en principio de la teoría del reinado del Señor en la Tierra, aunque muchos no comprendieron el modo o manera de realizarse, y así pudieron dar pie a algunas teorías reprobables.¹

Conviene sin embargo aclarar el estado de esta cuestión tan debatida en la actualidad, distinguiendo entre milenarismo² o lo que algunos denominan kiliasmo y el Reino de Dios en la tierra por los Sagrados Corazones de Jesús y de María. Al respecto, no existe ningún decreto disciplinar o pontificio que condene este último; solamente existe un decreto de carácter disciplinar de fecha 21 de julio de 1944 por parte de la Sagrada Congregación del Santo Oficio en

¹ Entre los que se cuentan favorables a un reinado de Cristo en la tierra, podemos citar a:

- a) La epístola del Seudo-Bernabé (Cap. XV, 4-9).
- b) La Didakhé (Cap. XVI).
- c) Papias, citado por Eusebio (Ecl. III, 3-9).
- d) San Justino (diálogo con Trifón. C. LXXX).
- e) San Ireneo (contra las herejías, 32-35).
- f) Tertuliano (que dice que cree en el Reino . . . después de la vuelta de Jesús y que ha tratado de ello en su libro "De Spe F' elium").
- g) Lactancio (Div. Institut. VII, 21).
- h) San Ambrosio ("De Bono Mortis", 45-47).
- i) San Agustín (Sermón, 259, 2).

² El milenarismo o kiliasmo es una doctrina no aceptada por la Iglesia, y consiste en un reinado temporal de Cristo con sus Santos en la tierra, antes del fin del mundo.

la que dictaminó “que no puede enseñarse con seguridad” (“Tuto Doceri non Potest”, palabras textuales) que Jesucristo reinará “corporaliter o visibiliter” en la Tierra. Dentro de la Teología Católica, hoy en día prácticamente no hay nadie que admita la posibilidad de un Reino físico y material de Jesucristo.³

Concluyendo de todo lo dicho, podemos afirmar entonces que una de las verdades de fe en la Iglesia Católica lo constituye la segunda venida de Cristo al mundo; y que esta vuelta del Hijo del Hombre es más bien próxima, nos lo advierten algunos Papas. El Abate Adaire en el folleto “Viens Fils De Dieu” recalca con precisión: “EL RETORNO DE CRISTO, para Pío XII en el Mensaje Pascual de 1957, NO ESTABA LEJANO”. Para Juan XXIII ESTABA PROXIMO en las navidades de 1958. Según Paulo VI, en septiembre de 1968, el regreso de Cristo ERA CASI INMINENTE.⁴

Asimismo y continuando con nuestras conclusiones, las Sagradas Escrituras denominan a los últimos tiempos como los inmediatamente previos a la segunda venida de Cristo, y estos últimos tiempos se van a caracterizar precisamente por su falta de fe en el mundo; de ahí la afirmación hecha por Jesucristo: “Cuando vuelva el Hijo del Hombre, ¿hallará por ventura la fe sobre la Tierra? (LC. XVIII, 8).

Es necesario pues distinguir cabalmente la Parusía o segunda venida de Cristo y la consumación de los siglos. La primera señalará el “fin de los tiempos”; la segunda, “el fin del mundo”. En la primera habrá de acontecer el Juicio de Naciones o Castigo Universal ⁵ donde el mundo saldrá

³ Cf. “¿Cristo vuelve o no vuelve?” Leonardo Castellani. Buenos Aires, 1975. Segunda Edición.

⁴ Cf. “Inminence la parousie”. Eric Renhas. pp. 24-26. Editions Garneau. Québec, Canadá, 1975.

⁵ El Juicio de Naciones también es llamado “El Día del Señor” o “El Día de la Ira de Yahvé”. Nacar Colunga apunta que “El Día del

purificado y renovado y en la que seguirá una época de paz, justicia y bienestar universal porque Jesucristo habrá instaurado su Reino espiritual **SOBRE TODOS Y SOBRE TODO**; un reinado, por consiguiente, mucho más completo que el actual sobre dispersas minorías católicas. Se cumplirá explícitamente el admirable texto paulino de efesios (I, 9-10): "Dios ha querido darnos ahora a conocer el misterio de su voluntad. . . lo que El se propuso de antemano, para realizarlo en la plenitud de los tiempos: hacer que todo (lo de los Cielos y lo de la Tierra) quede **REORDENADO O RESTAURADO** en Cristo, bajo su jerarquía soberana".⁶

Afirmamos que Cristo cumple su misión de Profeta y Sacerdote, y en la Tierra empieza ya, de algún modo y en cierta dimensión, su reinado; un reinar que se realiza y se extiende en la Iglesia. Actualmente no es todavía un reinado pleno: ni lo acatan todos los hombres, ni alcanza a todas las cosas. El es sólo "de derecho" Rey Universal; no le es todavía "de hecho". El no quiere imponerse, quiere que lo acepten, y la realidad de las cosas es que hoy en día (en estos últimos tiempos) va creciendo alarmantemente el número de los que no lo aceptan, y aún más, de los que lo combaten, lo ignoran o toman por loco. A pesar de todo, los designios de Dios son inexorables y tienen fatal cumplimiento. El Reino de Dios que se instaura con la segunda venida de Cristo o Parusía, queda establecido espiritualmente en la tierra, abarcándolo todo, y ante El, el Jesús, el desdeñado, ultrajado, insultado por tantos y tantos, "se doblará toda rodilla, y toda Ley lo proclamará que sólo El es el Señor, para gloria de Dios Padre" (Fil. II, 10-11).

Así, más de un viejo Salmo dejará entonces de ser pura profecía o piadoso deseo.

Señor" que muchos profetas del Antiguo Testamento anuncian, será un Juicio sobre todas las Naciones que recibirán su castigo.

⁶ Cf. "El Señor Vuelve". Eusebio García de Pesquera. Zaragoza. Editorial Circulo. Primera Edición. pp. 90 y ss.

CAPITULO III

LOS SIGNOS DE LOS TIEMPOS

Los signos de los tiempos son las señales que nos avisan del fin de los tiempos y que debemos de conocer para estar preparados y no ser confundidos. Antes de continuar, queremos aclarar un concepto falso y una objeción capciosa que se suele argumentar al hablar de este tema. Muy frecuentemente se escucha entre las personas que es imposible al hombre conocer cuándo será el fin del mundo y ni siquiera el fin de los tiempos, basándose en que Nuestro Señor en el Evangelio (MT. XXIV, 36), dice que por lo que respecta al día y a la hora nadie sabe nada, ni los ángeles del Cielo, ni el Hijo sino sólo el Padre.

En lo atinente al fin del mundo, y en lo que concierne al que esto escribe, no hay interés en conocer cuándo acontecerá, ya que con el Juicio Final se acabará toda la historia y también todas las historias. Pero afirmar que no se puede conocer ni siquiera conjeturar sobre cuándo sucederá el fin de los tiempos (en cuyo Juicio de Naciones habrá de rectificarse sustancialmente la marcha de la historia y purgarse convenientemente muchas historias), es un error que contradice a la propia Sagrada Escritura. Tanto el Evangelio como los Profetas enumeran muchas señales por las que debemos conocer la proximidad de los sucesos, amén de diversas parábolas en las que Jesucristo nos deja expre-

samente indicado que debemos aprender a discernir “Los Signos de los Tiempos” y a este respecto nos propone lo siguiente: “Fijaos en la higuera y en los demás árboles. Aprended de la higuera la semejanza: Cuando ya sus ramas se ponen tiernas y echan hojas, conocéis viéndolo que se acerca el verano. Así también, vosotros, CUANDO VEAIS QUE SUCEDEN TODAS ESTAS COSAS, sabed que el Reino de Dios está cerca, a las puertas” (textos relacionados MT. XXIV, 32-35; MC. XIII, 28-31; LC XXI, 29-33).

Por tanto, no sabremos “ni el día ni la hora”, pero sí podemos conjeturar que se haya próximo, para exhortarnos a la vigilancia y vivir en un santo temor de Dios.

De los signos de los tiempos que se desprenden de la propia Sagrada Escritura y que habrán de preceder a la Parusía del Señor, podemos citar sustancialmente los siguientes:

- a) *Sucesos calamitosos: guerras, hambres, terremotos, persecuciones y falsos profetas* (MT, XXIV, 4-14)

Las guerras, terremotos, el hambre y las pestes, aunque siempre las ha habido e indican, según Jesucristo, proximidad de los últimos tiempos, bien podemos decir que cada día van más en aumento. Sabemos que los hombres de hoy apenas le dan importancia a estos hechos, que no pocos ven muy lejanos, pero las predicciones de Cristo siguen su marcha. Esto que está sucediendo en diversos puntos de la Tierra, en mayor o menor escala, no es más que “el comienzo de los dolores”, o males que han de sobrevenir (MT, XXIV, 8).

También propio de esta época final serán los grandes desórdenes y las rebeliones de pueblos y familias entre sí, el desacato a la autoridad, el crecimiento de la maldad y el enfriamiento casi universal de la caridad y la falta de fe.

Quizá nos enseñe más la descripción que hace el Apóstol San Pablo a su discípulo Timoteo, como característica de los **ULTIMOS TIEMPOS**: “Mas has de saber esto, que en los “días postreros”, sobrevendrán tiempos peligrosos. Se levantarán hombres amadores de sí mismos, codiciosos, altaneros, soberbios, blasfemos, desobedientes a sus padres, ingratos, impíos, desnaturalizados, implacables, calumniadores, disolutos, fieros, inhumanos, traidores, hinchados y más amadores de deleites que de Dios, mostrando apariencia de piedad pero en realidad lejos de ella (I, 5, 8-9). No se necesita tener ojos de lince para comprender que esta descripción responde con los tiempos que nos ha tocado vivir, donde la relajación de las costumbres y disciplina de la vida familiar y religiosa está a la orden del día; la desorientación de los que deberían de mandar y la claudicación del principio de autoridad se han convertido en norma de actuación. La petulancia de quienes se creen intérpretes de la vida y consignan sus relatos en novelorías inimaginables llenas de odio, errores y sexualidad, han traído como consecuencia el descrédito de la fe y en la pérdida de la valoración sobrenatural, aun dentro de los más altos puestos de la Jerarquía de la Iglesia.

b) *La predicación del Evangelio por toda la Tierra*

Una de las señales que según el Concilio de Trento habrá de anunciar el fin de los tiempos es la predicación del Evangelio en todas las naciones. Las palabras de nuestro Señor son de claridad meridiana: “. . .y será predicado este Evangelio por todo el mundo en testimonio a toda la gente, y entonces vendrá el fin” (MT. XXIV, 14).

Hoy día todos los expositores coinciden y están de acuerdo que esta condición de hecho está cumplida, ya que no hay tierra, por lejana o ignorada que sea, que no haya recibido las enseñanzas del Evangelio. Su Santidad el Papa Juan Pablo II ha sido desde su llegada a la silla de

San Pedro, un incansable Apóstol Mariano que ha difundido la buena nueva por todo el orbe, y no hay duda por tanto, que con los actuales medios de comunicación de radio, prensa y televisión, en todas las partes del globo se ha oído hablar del Vicario de Cristo y de la doctrina que el mismo Cristo mandó predicar. Además, una cosa muy distinta es que haya sido predicada y otra que la hayan aceptado.

c) *La apostasía y la venida del Anticristo*

San Pablo, hace XX siglos, al hablar a los de Tesalónica sobre la inminencia del día del Señor, les dice:

“Que nadie en modo alguno os engañe, porque antes ha de venir la apostasía y ha de manifestarse el hombre de la iniquidad, el hijo de la perdición, que se opone y se alza contra todo lo que se dice Dios o es adorado, hasta sentarse en el Templo de Dios y proclamarse Dios a sí mismo”.

“La venida del inicuo irá acompañada del poder de satanás, de todo género de milagros, señales y prodigios engañosos, y de seducciones de iniquidad, para los destinados a la perdición, por no haber recibido el amor a la verdad que los salvaría. Por eso Dios les envía un poder engañoso, para que crean en la mentira y sean condenados cuantos no creyendo en la verdad, se complacen en la iniquidad”.

La apostasía es una defección religiosa, apartamiento o seducción llevada a cabo por los mesías o falsos profetas que pondrán en peligro la salvación de los hombres y aún, si fuera posible, hasta de los mismos elegidos (MT. XXIV, 11-24).

Jesucristo, como hemos señalado, dijo: cuando vuelva el Hijo del Hombre, ¿encontrará fe sobre la Tierra? Este es el resultado del gran misterio que San Pablo denomina “El

Misterio de la Iniquidad" (TES. XXVII); es decir, el misterio de la "eterna" lucha entre el bien y el mal que Dios Padre en sus inescrutables designios ha permitido para mayor santidad de los hombres.

Los últimos tiempos que se identifican por su falta de fe, van a degenerar en la apostasía universal, llegando a su máximo apogeo con la aparición y reinado del anticristo.

Actualmente se nota la infiltración de la apostasía por todas partes, y a ello contribuye la actitud de muchos cristianos que van cediendo terreno en la defensa de las verdades dogmáticas y se van acomodando a la manera de pensar y vivir de este mundo racionalista y materialista, siguiendo teorías que matan la fe. En el campo político, observamos que no existe Estado alguno que proclame y reconozca a la religión católica como la única, auténtica y verdadera, como la oficial del Estado. Y lo que es peor, esta apostasía también la palpamos con especial virulencia dentro de la misma Iglesia de Cristo (II, TIM, 3, 1-5), e infectan a otros (Gal. V, 9).

En el mensaje de Nuestra Señora de Fátima de 1917 nos advirtió claramente: "Satanás se introducirá hasta las más altas cimas de la Iglesia... habrá Cardenales contra Cardenales y Obispos contra Obispos..." Y son conocidas las fórmulas de Paulo VI: "Se diría que a través de alguna grieta ha entrado el humo de Satanás en el templo de Dios..." (homilía del 27 de VI de 1972); "...la Iglesia se halla en un periodo de autocrítica, de inquietud, casi diríamos de autodemolición..." (alocución del 7 de XII de 1968).

Sobre esta crisis espantosa por la que atraviesa la Iglesia hablaremos más adelante.

La apostasía universal que ya está obrando en el mundo, culminará con la aparición y triunfo del anticristo sobre los Santos (Apoc. XIII, 7). El hombre de la iniquidad, el hijo de la perdición que señala San Pablo, es el anticristo. El profeta Daniel le denomina "El Desolador", "El Devastador", nombres que coinciden con los apócalípticos usados por San Pablo, por lo que tal y como sostienen algunos Santos sobre la figura del anticristo, todo parece indicar que se trata de una persona en particular. Además, ello se desprende de muchos mensajes marianos. El anticristo es una persona humana que tendrá poder y gloria sobre el mundo, PODER PARA HACER FALSOS PRODIGIOS, y se le dará "potestad sobre toda tribu, pueblo, lengua y nación y le adorarán todos aquellos cuyo nombre no está escrito en el libro de la vida del Cordero" (Apoc. XIII-7).

La bestia del anticristo y los enemigos de Dios promoverán persecuciones contra los santos o cristianos que pasarán por terribles pruebas, pues sembrarán entre ellos divisiones y confusión, y en estos últimos tiempos se desencadenarán grandes combates con el fin de destruir la obra de Cristo, quien ya predijo "La Gran Tribulación Final", que concuerda con lo anunciado por los profetas sobre el Juicio de las Naciones. He aquí sus palabras: "Será tan terrible la tribulación entonces, que no hubo semejante desde el principio del mundo hasta ahora ni la habrá jamás. Y de no acortarse aquellos días ninguno se salvaría; mas por razón de los elegidos serán acortados esos días..." (MT. XXIV, 21-22).

Veamos cómo nos hablan los Santos Padres y Teólogos sobre esta apostasía y el reino del anticristo:

1. *San Agustín*; en su comentario al Salmo 7, dice que: "Habrá pocos con fe pura y sincera entre los cristianos, añadiendo que EL ANTICRISTO SE SEN-

TARA EN EL TEMPLO, ESTO ES, EN LA IGLESIA como si el Pueblo de Dios estuviese formado de una multitud de impíos”.

2. *San Efrén*, aseguraba que: “Cuando venga el anticristo estará completa la apostasía del siglo”.

3. *San Hipólito* (Mártir del siglo III). “De la Consumación del Mundo”; reconoce que: “La seducción llenaría el mundo entero; los pastores entonces se convertirán en lobos hasta que al fin todos crean en el anticristo”, y añade: “. . .despreciadas las escrituras. abundará el estupro, el adulterio; surgirán falsos doctores de perniciosas costumbres. . .”

4. *El Eximio Suárez*, “De los Misterios de la Vida Cristiana”, Disp. 54, dice: “Entiéndase que la mayor parte, tal vez, de los fieles, se separarán de Cristo, aunque la Iglesia no perecerá en la persecución”.

Resulta claro que en la sociedad en que vivimos apenas se ven hombres con aspiraciones a la santidad; en cambio sí nos vemos inmersos de materialismo y con preocupaciones constantes de diversión y de placeres terrenos. La moda en el vestir en muchas partes se ha traducido en el arte de desnudarse. . . Y así la vida de los sentidos, de sensualidad y de orgullo se va apoderando de las personas, sustituyéndose totalmente a la mortificación, al vencimiento y a la austeridad evangélica. ¡Y esto es una sociedad que se dice cristiana!

Retomando la figura del anticristo, algunos comentaristas afirman que llevará sangre musulmana en sus venas, aunque sea judío de nacimiento (todo hace suponer que ya nació y que en muy breve tiempo habrá de manifestarse a todo el mundo, concordando fielmente con la interpretación del Apocalipsis y las advertencias marianas), lo que contribuirá a que sea reconocido como el mesías esperado por los judíos (hebreos) y como jefe por los musulmanes.¹

¹ El anticristo será recibido por los judíos como el mesías que ellos

Por último, parece que reinará tres años y medio, tal y como se deduce de la computación del profeta Daniel, que señala un tiempo (dos), tiempos y medio tiempo (VII, 25), que coincide con lo que se expresa en el Apocalipsis de 42 meses de reinado (XIII, 5).

Sin embargo, Jesucristo ha de volver a la Tierra según está profetizado, y como dice el Apóstol San Pablo, entonces matará a su rival el anticristo con el aliento de su boca (II TES. 2, 8). Esto nos demuestra la facilidad con que el Señor triunfará sobre su adversario y de todas las fuerzas del mal en el momento en que parezca que los cristianos y la Iglesia han perdido todos los medios posibles para hacer frente a la situación, porque “. . . las puertas del infierno no prevalecerán contra ella”, ha dicho Jesucristo.

El cristiano debe estar firme y constante en la práctica del Evangelio, el cual no puede ser sustituido por ninguna doctrina nueva. La hora de Dios sonará y verificado el castigo de las Naciones (del cual hablaremos continuamente en este libro), tendrá lugar el reinado espiritual de Cristo.

d) *La conversión de los judíos*

El misterio de la conversión de Israel es un secreto en los planes de Dios que tendrá lugar en los últimos tiempos, y su expectación durará hasta que la plenitud de los gentiles haya entrado.²

Dice el Apóstol Pablo en su carta a los Romanos (XI, 25-27): “No quiero, hermanos, que ignoréis este misterio

esperan; dice Jesucristo: “Yo vine en nombre de mi Padre, y no me recibisteis; mas cuando otro viniere en su propio nombre, a ese sí lo recibiréis” (Jn. V, 43), de donde se desprende que la persona del anticristo vendrá en nombre propio y los judíos no dudarán en aceptarlo.

² Según las Escrituras, la humanidad se divide en dos grupos: El Pueblo judío o Israel y el Pueblo gentil o las Naciones.

(es decir, los designios de Dios) para que no presumáis de vosotros mismos: Porque el endurecimiento ha venido parcialmente a Israel, hasta QUE LA PLENITUD DE LOS GENTILES HAYA ENTRADO, entonces todo Israel será salvo, como está escrito. . .”

¿Qué quiere decir: “Hasta que la plenitud de los gentiles haya entrado”? Significa que cuando hayan entrado en la Iglesia todos los gentiles (los no judíos) que deben entrar según los designios de Dios, entonces todo Israel se salvará.

El Profeta Isaías, refiriéndose a la conversión del Pueblo de Israel, hace esta pregunta: ¿Hasta cuándo, Señor, durará la obcecación de Israel? Y El responde: “Hasta que las ciudades queden assoladas y sin habitantes, y las casas sin moradores y la Tierra hecha un desierto. Hasta que Yahvé arroje lejos a los hombres y sea grande la desolación en la Tierra. Si quedare de ellos solamente la décima parte, será también para el fuego. . .” (Is. VI, 11-13).

Según esto, ISRAEL SE CONVERTIRA EN LOS ULTIMOS TIEMPOS, o sea, a raíz del gran castigo o Juicio de Naciones y que concuerda con las siguientes profecías Bíblicas:

“Al fin de los tiempos buscarán con temor al Señor su Dios” (Os, 3, 5); y “en los últimos tiempos, te convertirás a Yahvé, tu Dios” (DT, IV, 30).

Una de las profecías hechas por Jesucristo tocante al Pueblo de Israel y que acaba de tener fatal cumplimiento, es la que se señala en el pasaje de San Lucas (XXI, 24) y que dice: “. . .Jerusalén será pisoteada por los gentiles (no judíos) hasta que se cumplan los tiempos de las Naciones” (o tiempo de los gentiles). Es el caso, que Jerusalén ya no está bajo los pies de los gentiles, luego entonces se cumplen los tiempos de las Naciones. Lo anterior se apoya en que contra todos los pronósticos, los judíos han vuelto a formar Estado a partir de 1948; y todavía más, en 1967 han

conquistado la Ciudad de Jerusalén y han trasladado a ella su capitalidad, y de esta forma se cumple entonces la profecía que por casi XX siglos ha tenido dispersos a los judíos y perseguidos por todas las naciones del mundo. ¿No será esto acaso un indicio claro de que se aproximan los tiempos de su conversión?

Todo esto nos lleva a considerar la inminencia del fin de los tiempos y la expectación de la próxima llegada del Señor; por lo mismo, ya el Papa Pío X en su primera encíclica (1903) decía: "...que la apostasía creciente era el comienzo de los males anunciados para el fin de los tiempos..." Asimismo, el Papa Pío XI en su encíclica "Misericordissimus Redemptor" (1928) exclamaba "...parece ser el comienzo de los dolores que han de traer al hombre de pecado (el anticristo). Asalta la idea de que se acercan los tiempos que anunciaba Nuestro Señor..." Por su parte, Paulo VI exclamó: ¿Acaso son estos los días anunciados por Cristo? (Aloc. 15-XI de 1970).

Sobre el tema de las profecías relativas al Pueblo Judío, de momento basta lo expuesto hasta ahora, retomando el tema más ampliamente en la parte final de la obra.

En resumen, podríamos concretar los siguientes puntos:

a) Los últimos tiempos se caracterizan por su falta de fe que habrán de degenerar en la apostasía universal, llegando a su consumación con el Reino absoluto del anticristo, a quien los judíos lo identificarán y seguirán como el mesías esperado.

b) Los últimos tiempos terminarán con un Juicio de Naciones o llamado también el Día del Señor, en donde la humanidad quedará purificada con la muerte de todos los impíos; este Juicio de Naciones es producto de los pecados de los hombres que han profanado la Tierra, y que exige por tanto, el castigo divino para equilibrar el fiel de la balanza de la Justicia de Dios.

c) Los últimos tiempos son también los inmediatamente previos a la Parusia o segunda venida de Cristo al mundo en la que habrá de reinar espiritualmente por un periodo indeterminado de tiempo, y al final de este tiempo de paz, se consumará toda la historia de la humanidad para dar paso al Juicio Final, en lo que sería propiamente el fin del mundo.

d) Afirmamos que la humanidad se encuentra en los denominados últimos tiempos, por lo que en breve se completará la apostasía universal con la aparición y triunfo aparente del anticristo; este reinado del mal concluirá con el castigo o Juicio de Naciones y en donde la humanidad saldrá debidamente renovada de sus iniquidades. Toda esta época coincide con “La Gran Tribulación” profetizada por Jesucristo como previa a su segunda venida, y así dar inicio al reinado de los Sagrados Corazones de Jesús y de María.

Los mensajes marianos, las revelaciones de Místicos y Santos y las profecías de las Sagradas Escrituras fundamentarán nuestra afirmación.

CAPITULO IV

LA LABOR MARIANA

Las apariciones de la Santísima Virgen son un hecho que se han dado desde el comienzo de la cristiandad, siendo la primera de estas manifestaciones la visita que hizo (viviendo todavía en carne mortal) al Apóstol Santiago cuando éste se encontraba predicando el Evangelio por España. Sor María de Jesús Agreda, en sus revelaciones que se encuentran contenidas en la "Mística Ciudad de Dios", describe el momento en que Nuestra Señora es arrebatada por un coro de ángeles para ser llevada en cuerpo y alma a orillas del río Ebro, estableciéndose entonces la "Basilica Del Pilar", como el primer Templo Mariano de la Tierra.

Desde entonces y tras su gloriosa Asunción a los Cielos, son innumerables las ocasiones en que la Virgen ha descendido a la Tierra, intensificándose su presencia tan maravillosa como espectacularmente en estos últimos tiempos, según estaba predicho desde tiempo inmemorial.

El "Papa Bueno" Juan XXIII, siendo Cardenal Patriarca de Venecia, pronunció en Fátima las siguientes palabras durante la homilía del 13 de mayo de 1956:

"...al morir Jesús y dejarnos, en testamento, a su propia Madre, parece que le concedió la misión de visitarnos, aun en forma visible, apareciéndose aquí y ahí

en forma de mujer, de Madre. Esta es la explicación de sus manifestaciones a través de la historia de la Iglesia y del mundo... María es la misma Madre de Dios y Madre Nuestra..."

Ciertamente María es Madre de Dios y Madre Nuestra, Madre de todos los hombres por decreto y voluntad divina. Así como Dios, para darnos y conservarnos la vida maternal se sirvió de nuestras madres, que por amor aceptaron todos los sacrificios, de la misma manera, en el orden sobrenatural, Dios ha querido darnos y conservarnos la vida del alma por intervención de la Santísima siempre Virgen María, Madre de Jesucristo Redentor de todos los hombres; pues El la asoció como Corredentora, Medianera y Madre de todos nosotros.

Este triple oficio de la Santísima Virgen, proclamada por Paulo VI y por el Concilio Vaticano II como "Madre de la Iglesia", se lo confirió solemnemente Jesucristo, el Hijo de Dios, cuando se estaba consumando su obra redentora en la cruz:

"Habiendo mirado Jesús a su Madre y al Discípulo que El amaba, el cual estaba ahí, de pie; dice a su Madre: Mujer, ahí tienes a tu Hijo. Después dice al Discípulo: Ahí tienes a tu Madre" (JN. XIX, 26-27).

Por tanto, el peregrinaje mariano por todo el mundo es consecuencia lógica del amor maternal que nos tiene, sin perder nunca de vista que la razón fundamental de las apariciones marianas radica en última instancia en el AMOR DE DIOS: En el misterio de la salvación eterna del hombre.

La actual labor mariana en el mundo se encuentra perfectamente definida en el primero y último de los libros sagrados; nos referimos al Génesis y al Apocalipsis. En el Génesis se dice: "...y pondré enemistades entre ti y la mujer, entre tus descendientes y los de ella. Y ella te aplastará la cabeza, y tú le asecharás el carcañal o talón"

(III, 15). Con estas palabras se anuncia la enemistad entre el espíritu del mal y la Mujer, Madre de Dios, que al final logrará aplastar la cabeza de la serpiente.

Por otra parte, en el Apocalipsis se alude al desarrollo de esta lucha tan singular. Se habla de la aparición en el Cielo de un portento maravilloso: “Una mujer revestida de sol y con la luna bajo sus pies y en su cabeza una corona de doce estrellas... y vióse otra señal en el Cielo y he aquí un gran dragón de color de fuego, con siete cabezas y diez cuernos, y en sus cabezas siete diademas...” (XII, 1-3).

Es decir, en estos dos pasajes bíblicos queda de manifiesto que si el hombre llegó a ser derribado por el demonio a causa de una mujer (la primera Eva), por otra mujer (la segunda Eva, mujer por Excelencia) Dios vengará al hombre y lo rehabilitará con el triunfo de María. Por eso dice la Virgen en Fátima: “. . .al fin mi Inmaculado Corazón triunfará”.

Esta eterna lucha que se inició en el paraíso se ha intensificado a través de los siglos, adquiriendo mucha mayor fuerza precisamente al final de los tiempos, sabedor el enemigo que le queda ya poco tiempo. Por eso se representa primero como una serpiente en el Génesis, y después, en el Apocalipsis, aparece como dragón infernal. Pero Dios no ha suscitado una enemistad en lo singular sino en lo plural, es decir, no sólo entre María y el demonio, sino entre la descendencia espiritual de María y la del diablo.

El Santo Luis María Grignion de Monfort, nacido en el siglo XVII en el año 73, fue un fervorosísimo devoto de la Virgen María y que escribió, entre otros, dos libros que hoy en día constituyen verdaderas joyas de la Mariología y que son: “La Verdadera Devoción a la Santísima Virgen” y “El Secreto de María”. El primero es un tratado que reco-

mendó Pío X, el 27 de diciembre de 1908, concediendo la bendición apostólica para todos los que lo leyeran.

En dicho tratado se desprende claramente LA MISIÓN Y LA OBRA MARIANA EN ESTOS ÚLTIMOS TIEMPOS; dice el Santo Luis María que: “Se debe tributar un honor más grande, y se ha de conocer más extensamente y se ha de amar más intensamente a su Santísima Madre, y que este incremento de devoción a María guarda íntima relación con la segunda venida o Parusía de su Hijo”.¹

Más adelante señala: “Consolémonos con la pronta venida de aquella época de la Iglesia, que será la época de María. . .”²

“Jesucristo vino al mundo por medio de la Santísima Virgen y por Ella debe también reinar en el mundo”.³

Y sobre la misma idea el Santo ahonda lo siguiente: “. . . la Divina María ha permanecido desconocida hasta el presente y esta es una de las razones por qué Jesucristo no es todavía conocido, como debe serlo. Y sí, pues, es cierto que el conocimiento y reinado de Jesucristo en el mundo debe llegar, no lo es menos que sólo se realizará esto como consecuencia del conocimiento y del reinado de la Santísima Virgen, quien es la que nos lo trajo por primera vez y la que nos lo dará a conocer y triunfar en la segunda”.⁴

Y luego completa esta idea afirmando: “María fue muy poco conocida en el primer advenimiento de su Hijo; pero debe serlo mucho más en el segundo. Si estuvo oculta durante la primera venida fue por deseo expreso de Dios, a

¹ “Tratado de la verdadera devoción a María”. Luis Grignion de Montfort. Bac. Madrid, 1984. p. 290.

² *Ibidem.* p. 291.

³ *Ibidem.*

⁴ *Ibidem.* p. 293.

fin de que su Hijo Jesús fuera conocido. La revelación de María será en el segundo advenimiento para lograr el conocimiento más perfecto de su Hijo y hacer que su reinado llegue a la Tierra”.⁵

Después de haber leído las palabras de este hombre extraordinario, verdadero enamorado de la Virgen, nos resulta ahora más claramente por qué los tiempos actuales están marcados por la presencia mariana en el mundo.

Sin embargo, hay quienes piensan que es incorrecto conceder demasiada importancia a la Virgen, ya que se da la impresión de olvidar a Dios y de relegarlo a un segundo plano menoscabando su debida adoración. Esta afirmación es falsa, y sólo denota ignorancia sobre el papel trascendental que juega la Santísima Virgen en la salvación de todos y cada uno de los hombres.

Sabemos bien que para poder ser perfectos se necesita de humildad de corazón, oración continua, espíritu de penitencia y conformidad absoluta con la voluntad de Dios. Pero para poner en práctica estas medidas de salvación y santificación es necesario como elemento esencial, lo que teológicamente se llama “Gracia de Dios”. Sin esa gracia todos nuestros esfuerzos son estériles. “Sine me nihil potestis fácere”, sin Mí nada podéis hacer, dice el Señor.

Pues bien, para hallar esa gracia que enamorará el corazón del hombre al corazón de Dios, no hay camino más seguro que: ENCONTRAR A MARIA. Porque sólo María es la que consiguió gracia a los ojos de Dios para sí y para cada uno de los hombres, sus hijos. Las palabras del ángel en la Anunciación son contundentes: “. . . Salve, llena de gracia, el Señor es contigo . . . no temas María, porque has hallado gracia cerca de Dios” (LC. I, 28-30).

⁵ *Ibidem.*

Si pensamos que Dios la eligió como Madre, comprendemos que en aquel mismo momento volcó sobre Ella toda su gracia. Si el hombre que escoge para sí una creatura porque se ha enamorado de ella, le vuelca con su amor todo lo que tiene, ¿qué no habrá hecho Dios al elegir a la más excelsa de las creaturas humanas!, seleccionada desde toda la eternidad. No cabe duda que elección tan excepcional llevaba todo consigo; implicaba la cesión de la voluntad de Dios en manos de una mujer; suponía en designarla como Tesorera, Administradora y Dispensadora de todas las gracias. Por eso, Ella las reparte en el momento y en las cantidades que quiera. Así, las gracias del Padre, las virtudes de Cristo y los dones del Espíritu Santo están en manos de María, Nuestra Madre.

De todo lo anterior podemos decir entonces que si buscamos y encontramos a María, damos con la abundancia de todas las gracias, pues Dios, como Todopoderoso, no quiere comunicar nada que no sea a través de este instrumento que tiene tanto de divino como de humano y por ello más accesible a nuestra naturaleza de hombres. Como dice Santo Tomás de Aquino: "Dios no se comunica ordinariamente a los hombres, en orden a la gracia, sino por María".⁶ En cierto modo es lógico, porque así como no se puede subir al tercer escalón sin poner antes el pie en el segundo, de la misma manera nadie llega a Dios si no es a través de Cristo, y a El no se llega sino por medio de María. A través de Ella se inició la salvación del mundo, y será también por María que se habrá de consumir.

En estos momentos de confusión e inquietud en el mundo, necesitamos más que nunca de la ayuda de Nuestra Madre Celestial. Tengamos la certeza moral que Ella atenderá todas nuestras peticiones y las hará llegar hasta el Trono de Dios, pues en su condición de Hija, Madre y Es-

⁶ Apud, revista María Mensajera, No. 4. Zaragoza, España.

posa de la Santísima Trinidad, sus súplicas son siempre escuchadas y nuestras obras serán dignas del Padre.

La función de la Virgen

¿Pero cuáles son los motivos de esta extraordinaria intervención de la Virgen en estos últimos tiempos? El oficio de María podríamos decir que es múltiple:

- a) Precursora de Cristo en su segunda venida.
- b) Refugio de pecadores.
- c) Reina de los Apóstoles.
- d) Reina de los Profetas.
- e) Reina de la Paz.

a) **PRECURSORA DE CRISTO EN SU SEGUNDA VENIDA.** Así como Ella lo trajo al mundo la primera vez, así lo hará también cuando El vuelva, aunque de diferente manera. María fue el primer sagrario del mundo al llevar en su seno virginal al Hijo de Dios vivo; ahora, Nuestra Madre, al igual que Juan el Bautista preparó los caminos del Señor. Ella quiere preparar las almas de todos sus hijos a través de la oración y la penitencia para que engendremos a Cristo en nuestras vidas, y sea así nuestra conducta, modestia y mortificación modelo exacto de la vida de Jesucristo.

b) **REFUGIO DE PECADORES.** Por sus hijos, la preocupación de María no tiene fin. Ella quiere que todos lleguen a la salvación eterna a través de su Corazón Doloroso e Inmaculado, que brilla hoy más que nunca en misericordia para atraer y recibir amorosamente a los pobres pecadores y desviados de la verdad para que se conviertan a Dios.

c) REINA DE LOS APOSTOLES. La Virgen en sus apariciones viene también a formar a un cúmulo de Apóstoles. ¿A cuáles Apóstoles? A los Apóstoles de los últimos tiempos. El texto del Apocalipsis ya citado dice que satanás pondrá asechanzas a su carcañal o talón. El talón de la Señora al que se hace alusión lo constituyen los humildes seguidores y pobres hijos, que Ella suscitará para luchar por la causa de Dios y de María. En otras palabras, los Apóstoles de los últimos tiempos dice Grignion de Monfort, serán "pobres según el mundo; rebajados y humildes ante los otros miembros como el talón; hollados y oprimidos como éste, pero ricos de las gracias de Dios que María distribuirá copiosamente entre ellos, grandes y excelsos en santidad ante el Señor; los cuales, apoyados en el socorro divino, en unión con María y humildes cual otro talón, aplastarán al demonio con todas sus huestes y harán triunfar la causa de Dios".⁷

La Santísima Virgen María en sus mensajes por todo el mundo hace un llamado urgente a los apóstoles de los últimos tiempos, mismos que en su mayoría serán SEGLARES, y que llevarán en su boca la palabra de Dios; en la mano derecha el Crucifijo, en la izquierda el Rosario; en su Corazón los nombres de Jesús y de María; y en su conducta la modestia y mortificación de Jesucristo.

d) REINA DE LOS PROFETAS. Dice el Profeta Amós que "Dios no hace nada sin revelar sus secretos a sus siervos los profetas" (III, 7). Y así es, DIOS AVISA SIEMPRE; todos los acontecimientos de importancia para la humanidad han sido previamente anunciados por el Cielo a través de sus videntes y profetas. En el Antiguo Testamento se esboza la manera y significación del advenimiento del Mesías, y en los libros sagrados también se nos habla de lo que precederá a la Parusía o segunda venida de

⁷ Ob cit. p. 295.

Cristo a la Tierra. Y así como se cumplió todo lo referente a la primera venida, así también se habrá de cumplir a la letra todo lo concerniente al retorno de Cristo al mundo.

Pues bien, la Virgen viene como Reina de los Profetas al manifestarnos abiertamente lo que va a suceder para que estemos preparados y velemos en oración. Nos clarifica “puntos oscuros” contenidos en las Sagradas Escrituras, especialmente en el libro del Apocalipsis, que hasta ahora eran de difícil comprensión; nos habla de la inminente aparición y reinado del anticristo en que satanás libra su última y decisiva batalla; señala la venida de los testigos Enoc y Elías (Apoc. XI), llenos del espíritu de Dios, para condenar los errores diabólicos del anticristo. Asimismo nos advierte de un próximo AVISO al mundo, un MILAGRO y un segundo aviso previos al Día del Señor o Juicio de Naciones. Por último, y tras la purificación al mundo, nos anuncia la segunda venida de Cristo para instaurar su Reino de paz y misericordia por mediación de su Corazón Inmaculado.

¿Y quiénes son los profetas de la Virgen? Los profetas de hoy (y que en sus mensajes repiten lo dicho por los Profetas del Antiguo Testamento), son los innumerables videntes que se encuentran actualmente repartidos por todo el mundo, y que a pesar de su diversidad de lugar, raza, cultura, época y formación, sin conocimiento unos de otros ni de las visiones respectivas, coinciden insistente y machaconamente en las mismas recomendaciones, incluso a veces, hasta con idénticas palabras, lo que implica sin duda que la fuente es la misma.⁸

⁸ Los videntes son ante todo instrumentos de Dios, sencillos y humildes y que han sido elegidos por el Cielo para confundir a los sabios y poderosos del mundo, para que se vea más claramente que la obra es divina. Pero no hay que dejar de hacer notar que si los videntes tienen o tuvieron la gracia de ver a la Virgen, ello no supone necesariamente una vida de santidad, ni santifica necesariamente a quien se le dan aunque

e) REINA DE LA PAZ. Finalmente, la Santísima Virgen en sus apariciones es la Reina Soberana de la Paz, de esa paz que sólo es posible alcanzar como fruto maduro del Amor de Dios. Luchando decididamente por la Santidad a través de la oración y sacrificio evangélico, es como el hombre llegará a la paz que Dios promete al mundo por mediación de Nuestra Santísima Madre.

Esta es, pues, a nuestro entender, la función que está desempeñando la Santísima Virgen en su presencia terrenal.

ello esté ordenado a tal fin. En la mayoría de los casos la “videncia” es fruto de un carisma o “gracia gratuita” que el Cielo concede libremente a determinadas personas. Caso distinto resulta de aquellas almas que producto de una vida de ascética y mística, de expiación, iluminación y unión con Dios se colocan en posibilidad de tener coloquio sobrenatural por su santidad en vida, como podría ser el caso, por citar un ejemplo, de Santa Teresa de Jesús.

Así pues, los videntes son almas normales, común y corrientes y como humanos están sujetos a iguales o peores tentaciones que nosotros y que son instrumentos de Dios para dar a conocer una serie de mensajes encaminados a recordarnos algo que tenemos un mucho olvidado: La salvación eterna. Por lo mismo, es preciso que se rece por los videntes para que sean instrumentos idóneos en los que Dios pueda actuar; esto lo decimos, ya que en determinadas ocasiones, cuando los videntes caen en soberbia, el demonio se encarga de hacerlos creer que ven a la Virgen y de que reciben mensajes supuestamente celestiales con objeto de confundirlos a ellos y a sus seguidores, y los frutos no se harán esperar.

Y esto es lógico que así sea, pues donde Dios actúa el diablo acude para tratar de desbaratar su obra, por eso es necesario tener el don de discernimiento de espíritu, para probar si realmente una determinada aparición o un mensaje particular viene o no de Dios.

Por último, la razón de la existencia de un gran número de videntes en esta época, nos viene explicada por las palabras del Profeta Joel: “. . . y derramaré mi espíritu en toda carne, y vuestros hijos profetizarán, vuestros jóvenes tendrán visiones y vuestros ancianos sueños. . .” (II, 28).

Nuestro Señor Jesucristo prometió asistir y cuidar a su Iglesia hasta la consumación de los siglos. Por eso, nos envía a María su Madre y Madre Nuestra, para iluminarnos y guiarnos por el camino de la salvación. Ella es la mensajera de Dios para estos momentos de crisis, caos, confusión y oscuridad hasta en la misma Iglesia, donde la fe de todos parece tambalearse y caer. Nuestra Señora, por tanto, hace una llamada universal al arrepentimiento y a la conversión a través de la oración y penitencia porque los tiempos son graves, muy graves. El deseo de Ella es que ninguna alma se pierda, pero se requiere la cooperación moral y humana para hacer realidad ese deseo que se concreta en el cumplimiento fiel de la Ley de Dios.

CAPITULO V

LAS APARICIONES DE NUESTRA SEÑORA

Ya hemos mencionado que esta época de la historia está siendo testigo de las apariciones de María como fenómeno universal. No se trata de una u otra aparición en particular la que tiene importancia, sino que en su conjunto constituyen una fuerza avasalladora en que la Madre de Dios hace un llamamiento apremiante y urgente a la conversión. En todos los lugares de aparición se repite exactamente lo mismo, una y otra vez, en una renovada insistencia maternal a que cambiemos de vida; frecuentar los sacramentos y la oración asidua, especialmente el rezo del Santo Rosario, así como practicar la penitencia personal en el cumplimiento de nuestros deberes de estado como reparación voluntaria por nuestras culpas y las del prójimo. En todas las apariciones hay una concatenación impresionante, pues lo que es oscuro en una aparición resulta claro en otra, de tal manera que las apariciones constituyen un todo perfectamente sincronizado.

En el actual fenómeno universal de apariciones no queda excluida prácticamente ninguna nación, puesto que se dan en países del Occidente y del Oriente, incluso en los comprendidos tras la "Cortina de Hierro". El Cardenal Joseph Ratzinger, en la entrevista que concedió al italiano Vittorio Messori, dice que: "Uno de los signos de nuestro tiempo es que las noticias sobre apariciones marianas se

están multiplicando en el mundo. A nuestra sección disciplinar (Sagrada Congregación para la Doctrina de la Fe) llegan informes de Africa, por ejemplo, y de otros continentes”.¹

A continuación, y para mayor ilustración, vamos a enumerar una serie de apariciones que han llegado a nuestro conocimiento para que el lector constate cómo las manifestaciones marianas se presentan por todo el mundo y van en aumento particularmente desde la segunda mitad del siglo XX, sin identificar otras muchas ² que también se están llevando a cabo, pero en virtud de que nuestro material en estos casos es más bien reducido nos vemos en la imposibilidad de aportar mayores datos.

A continuación señalamos el año en que iniciaron las apariciones, el lugar, el nombre del o los videntes y la edad con la que contaban al inicio de las manifestaciones del Cielo.

	AÑO	LUGAR	VIDENTE	EDAD
1.	1830	PARIS, FRANCIA (Medalla milagrosa)	Santa Catalina Labouré	23
2.	1846	LA SALETTE, FRANCIA	Melania Calvat Maximino Giraud	15 10
3.	1858	LOURDES, FRANCIA (Masabielle)	Santa Bernardita Soubirous	14

¹ “Informe sobre la fe”. Bac. Popular. Madrid. p. 121. 1985.

² Las apariciones de la Virgen de Guadalupe en México en el año de 1531, y que es el único lugar del mundo, hasta lo que sabemos, donde Nuestra Señora ha dejado su santa imagen, por el momento histórico en que acontecieron se deja entrever una bendición del Cielo para facilitar la evangelización en América, amén de que la presencia mariana de Guadalupe es continua en un llamado a la oración y penitencia. Esta aparición se encuentra repetidamente aprobada por la Iglesia.

	AÑO	LUGAR	VIDENTE	EDAD
4.	1871	PONTMAIN, FRANCIA	*	*
5.	1876	PELLEVOISIN, FRANCIA	Estela Faguette	*
6.	1917	FATIMA, PORTUGAL	Lucía Dos Santos Jacinta Marto Francisco Marto	10 7 8
7.	1931	ESQUIOGA, ESPAÑA	Antonia Bereciartúa Andrés Bereciartúa Evarista Galdós Pilar Ciordia	11 7 21 30
8.	1932	BEAURING, BELGICA	Cinco Niños de la Familia Voisín y Degeimbre	*
9.	1933	BANNEUX, BELGICA	Mariette Becco	12
10.	1937	HEEDE, ALEMANIA	Ana Shulta Gretta y María Gansenforth Susana Bruns	14 14 14
11.	1938	KERIZINEN, BRETAÑA FRANCESA	Juana Luisa Ramonet	28
12.	1941	ALTO UMBE, (LAU- QUINIZ), BILBAO	Felisa Sistiaga	33
13.	1945	LA CODOSERA, ESPAÑA	Marcelina Barroso Expósito	10
14.	1946	BONATA, ITALIA	Adelaida Roncalli	7
15.	1946	MARIENFREID, ALEMANIA	Barbel Ruess	22
16.	1947	TRE FONTANE, ROMA	Bruno Cornachiola	34
17.	1947	EL BOCCO, ITALIA	Angela Volpini	10

* No se tiene el dato preciso.

	AÑO	LUGAR	VIDENTE	EDAD
18.	1947	MONTICHIARI, ITALIA	Pierina Gilli	36
19.	1949	DUREN, ALEMANIA	Gertrudis Fink	12
20.	1949	BALESTRINO, ITALIA	Catalina Richero	9
21.	1953	SIRACUSA, ITALIA	(Lacrimación de la Virgen)	
22.	1955	ITAUNA, BRASIL	Ovidio Albes de Senzá	*
23.	1958	TURCZOVKA, CHE- COSLOVAQUIA	Matous Lasota	42
24.	1961	GARABANDAL, ESPAÑA	Conchita González Jacinta González Maricruz González Mariloli Mazón	11 11 12 11
25.	1962	LITUANIA (URSS)	Rosa Franciska Makuis	18
26.	1964	FRIBURGO, SUIZA	Anónima	*
27.	1964	SAN DAMIANO, ITALIA	Rosa Quatrini	40
28.	1965	NECEDAH, WISCON- SIN, E. U.	Mary Van Hoof	*
29.	1966	PORTO SAN STEFANO, ITALIA	Enzo Alocci	35
30.	1968	EL CAIRO, EGIPTO		*
31.	1968	BAY-SIDE, N. Y.	Verónica Lueken	50
32.	1968	NOWRA, AUSTRALIA	"Sobrenombre de Piedrecita"	22
33.	1970	LADEIRA, PORTUGAL	Ma. Concepción Méndez H.	20
34.	1973	MOVIMIENTO SACER- DOTAL MARIANO, ITALIA	Padre Esteban Gobbi	37

AÑO	LUGAR	VIDENTE	EDAD
35. 1973	AKITA, JAPON	Hermana Agnes Sasakawa Katzuko	20
36. 1974	ROMA, ITALIA	Sor Elena Leonardi Patriarca	40
37. 1974	CAN SARDA, ESPAÑA	Pepita Pugés	28
38. 1975	BEKAA, LIBANO	Nehem el Kun	*
39. 1980	CUAPA, NICARAGUA	Bernardo Martínez	43
40. 1981	ESCORIAL, ESPAÑA	Amparo Cuevas	55
41. 1981	MEDUGORJE, YUGOSLAVIA	Iván Dragicevic Jakov Colo Ivanka Ivankovic Miriana Dragicevic María Pavlovic Vicka Ivankovic	15 9 14 16 16 16
42. 1981	KIBEHO, RUANDA, AFRICA	Alphonsine Numereke Anathalie Mukamazimpaka Marie Mukamgango Emmanuel Segastashya	17 18 21 15
43. 1983	PEÑABLANCA, CHILE	Miguel Angel Poblete	17
44. 1983	SAN NICOLAS DE LOS ARROYOS, ARGENTINA	Gladys Quiroga de Motta	49

No pretendemos estudiar todas las apariciones enumeradas, ya que el escribir de sólo una de ellas, nos podría llevar material para elaborar un libro, y lo que queremos es evitar un excesivo volumen que pueda cansar al lector; sólo ahondaremos en aquellas que a juicio del que esto escribe, son suficientes para lograr los objetivos que nos hemos propuesto desde un principio: una conversión de vida y tomar conciencia sobre la proximidad del fin de los tiempos y lo que ello implica.

De las apariciones que hemos citado, sólo las siguientes se encuentran aprobadas por el Vaticano dentro del alcance de la aprobación que ya se ha explicado en el capítulo primero del libro.

- a) Guadalupe, México, 1531.
- b) París, Francia, 1830.
- c) La Salette, Francia, 1846.
- d) Lourdes, Francia, 1858.
- e) Pontmain, Francia, 1871.
- f) Fátima, Portugal, 1917.
- g) Beauring, Bélgica, 1932.
- h) Banneux, Bélgica, 1933.
- i) Siracusa, Italia, 1953.

APARICIONES QUE SE ESTUDIAN EN ESTE LIBRO

1. La Salette, Francia, 1846, aprobada por la Iglesia (Vaticano).
2. Fátima, Portugal, 1917, aprobada por la Iglesia (Vaticano).
3. Heede, Alemania, 1937, aprobada por la Jerarquía Diocesana.
4. Alto Umbe, Bilbao, 1941, en estudio por la Jerarquía Diocesana.

5. Kerizinen, Bretaña Francesa, 1938, aprobada por la Jerarquía Diocesana.
6. Garabandal, España, 1961, en estudio por la Jerarquía Diocesana.
7. San Damiano, Italia, 1964, en estudio por la Jerarquía Diocesana.
8. Bay-Side, Nueva York, 1968, en estudio por la Jerarquía Diocesana.
9. Nowra, Australia, 1968, en estudio por la Jerarquía Diocesana.
10. Escorial, España, 1981, en estudio por la Jerarquía Diocesana.
11. Medugorje, Yugoslavia, 1981, en estudio por la Jerarquía Diocesana.
12. Peñablanca, Chile, 1983, en estudio por la Jerarquía Diocesana.

APARICION DE LA SALETTE

<i>Primer Día de la aparición:</i>	19 de septiembre de 1846.
<i>Número de apariciones:</i>	Una aparición a las 6.00 A. M.
<i>Videntes:</i>	Melania Calvat de 15 años Maximino Giraud de 11 años.
<i>Título:</i>	Nuestra Señora de la Salette.
<i>Lugar:</i>	En la Montaña de La Salette en las proximidades de Grenoble, Francia.



Grupo escultórico en La Salette, representando la aparición a los dos pastores.

El 19 de septiembre de 1846 a las 6:00 A. M. la Virgen se aparece a dos niños naturales de Corps; el 19 de septiembre de 1851, en el Quinto Aniversario de la Aparición de La Salette, Mons. Filiberto de Bruillard, Obispo de Grenoble, publica un largo decreto que entre otras cosas dice: "Juzgamos que la aparición de la Santísima Virgen a dos pastores el 19 de septiembre de 1846 sobre una montaña de los Alpes en la Parroquia de La Salette, Arciprestazgo de Corps, presenta todas las características de verdadera y los fieles tienen fundamento para creerla como indudable y cierta. Aumenta la certeza el concurso inmenso y espontáneo al lugar de la aparición, así como la multitud de prodigios, de una gran cantidad de los cuales es imposible dudar sin ir contra las reglas del testimonio humano".

"Por tanto, prohibimos a los fieles y sacerdotes de nuestra Diócesis hablar públicamente o escribir contra el hecho que hoy proclamamos".

"Finalmente, como el fin principal de la aparición, ha sido recordar a los cristianos el cumplimiento de sus deberes religiosos, os conjuramos, queridos hermanos, que seáis dóciles a la voz de María que os llama a la penitencia y de parte de su Hijo os amenaza con desgracias espirituales y temporales si permanecéis insensibles a sus advertencias maternales".³

Por lo que se refiere a la Santa Sede, el Papa Pío IX, el 24 de agosto de 1852, concedió que fuera privilegiado el Altar Mayor del nuevo Templo de La Salette. El 7 de septiembre del mismo año erige la asociación de Nuestra Señora Reconciliadora de La Salette. León XIII elevó el santuario al rango de Basílica y decretó la coronación canónica de Nuestra Señora de La Salette, la cual efectuó el Cardenal

³ Apud. "Aparición y Mensaje de La Salette". José Luis Urrutia. p. 4. Madrid. 1983.

de París el 21 de agosto de 1879. Por último, en 1946, Centenario de la Aparición, se celebró en La Salette el Quinto Congreso Mariano Nacional.

El día de la aparición, Nuestra Señora reveló dos secretos, uno a Melania y el otro a Maximino; el secreto de Melania constituye el secreto de La Salette, que en 1879 vio la luz pública un extracto del mismo, publicado por Melania con el "Imprimatur" del Obispo de Lecce (Italia), y en 1922, con la Licencia del Reverendo Padre Lepidi, O. P., Maestro del Sagrado Palacio y Asistente Perpetuo de la Congregación del Santo Oficio, fue dado a conocer el texto completo.

Dice el secreto de La Salette:

"1. Melania: Esto que yo te voy a decir ahora no será siempre secreto; puedes publicarlo en 1858.

2. Los Sacerdotes, Ministros de mi Hijo, los Sacerdotes, por su mala vida, por sus irreverencias y su impiedad al celebrar los santos misterios por su amor al dinero, a los honores y a los placeres, se han convertido en cloacas de impureza, sí, los Sacerdotes piden venganza y la venganza pende de sus cabezas ¡ay de los Sacerdotes y personas consagradas a Dios que por sus infidelidades y mala vida crucifican de nuevo a Mi Hijo! Los pecados de las personas consagradas a Dios claman al Cielo y piden venganza, y he aquí que la venganza está a las puertas, pues ya no se encuentra nadie que implore misericordia y perdón para el Pueblo; ya no hay almas generosas ni persona digna de ofrecer la víctima sin mancha al Eterno en favor del mundo.

3. DIOS VA A CASTIGAR DE UNA MANERA SIN PRECEDENTES. ¡Ay de los habitantes de la Tierra!, Dios va a derramar su cólera y nadie podrá sustraerse a tantos males juntos.

4. Los jefes, los conductores del Pueblo de Dios, han descuidado la oración y la penitencia, y el demonio ha oscurecido sus inteligencias, se han convertido en estrellas errantes que el viejo diablo arrastrará con su cola para hacerlos perecer. Dios permitirá a la antigua serpiente poner divisiones entre los soberanos, en todas las sociedades y en todas las familias. Se sufrirán penas físicas y morales. Dios abandonará a los hombres a sí mismos y enviará castigos que se sucederán durante más de 35 años.

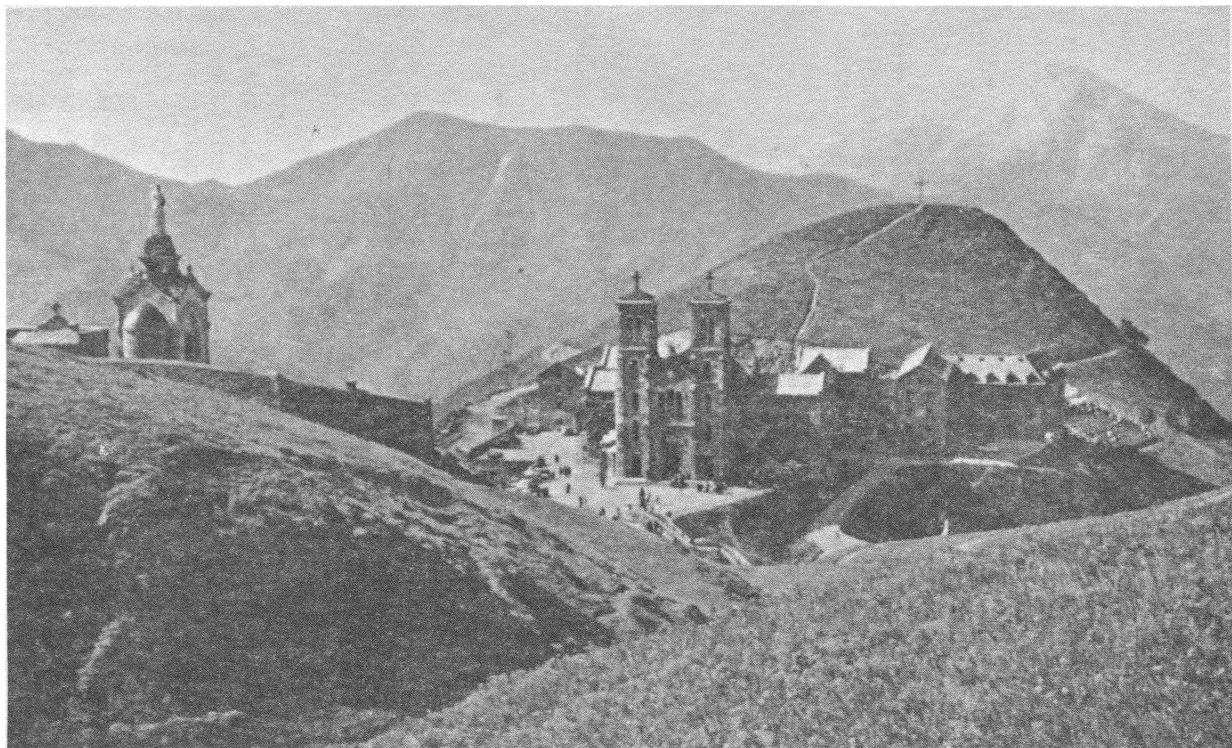
5. La sociedad está en vísperas de las más terribles calamidades y los más grandes acontecimientos. Se verá obligada a ser gobernada por una vara de hierro y a beber el cáliz de la cólera de Dios.

6. Que el Vicario de Mi Hijo, el soberano Pontífice Pío IX, no salga ya de Roma después del año 1859; pero que sea firme y generoso; que combata con las armas de la fe y del amor. Yo estaré con él.

7. Que desconfíe de Napoleón, su corazón es doble, y cuando quiera ser a la vez Papa y Emperador, muy pronto se retirará Dios de él. Es esa águila que queriendo siempre elevarse caerá sobre la espada de la cual quería servirse para obligar a los pueblos a ensalzarlo.

8. Italia será castigada por su ambición de querer sacudir el yugo del Señor de los Señores; también será entregada a la guerra. La sangre correrá por todas partes. Las Iglesias serán cerradas o profanadas. Los Sacerdotes y religiosos serán perseguidos; se les hará morir, y morir con una muerte cruel. MUCHOS ABANDONARAN LA FE y el número de Sacerdotes y religiosos que se separarán de la verdadera religión será grande; entre estas personas se encontrarán incluso Obispos.

9. Que el Papa se ponga en guardia contra los obradores de milagros, pues ha llegado el tiempo en que los prodigios más asombrosos tendrán lugar en la tierra y en los aires.



Santuario de La Salette en los Alpes Franceses.

10. En el año 1864 Lucifer, con un gran número de demonios, serán desatados del infierno. Abolirán la fe poco a poco, aun entre las personas consagradas a Dios; las cegarán de tal manera que, a menos de una gracia particular, esas personas tomarán el espíritu de sus malos ángeles: Muchas casas religiosas perderán completamente la fe y perderán a muchísimas almas.

11. Los libros malos abundarán en la Tierra y los espíritus de las tinieblas extenderán por todas partes un relajamiento universal en todo lo relativo al servicio de Dios y obtendrán un poder extraordinario sobre la naturaleza: Habrá Iglesias para servir a esos espíritus. Habrá por todas partes prodigios extraordinarios, porque la verdadera fe se ha extinguido y la falsa luz alumbra al mundo. ¡Ay de los príncipes de la Iglesia que se hayan dedicado únicamente a amontonar riquezas sobre riquezas, poner en salvo su autoridad y a dominar con orgullo!

12. El Vicario de Mi Hijo tendrá mucho que sufrir, porque por un tiempo la Iglesia será entregada a grandes persecuciones. Esta será la hora de las tinieblas. La Iglesia tendrá una crisis espantosa.

13. Dado el olvido de la Santa fe en Dios, cada individuo querrá guiarse por sí mismo y ser superior a sus semejantes. Se abolirán los poderes civiles y eclesiásticos; todo orden y toda justicia serán pisoteados; no se verán más que homicidios, odio, envidia, mentira y discordia sin amor por la patria y por la familia.

14. El Santo Padre sufrirá mucho. Yo estaré con él hasta el fin para recibir su sacrificio. Los malvados atentarán muchas veces contra su vida, sin poder poner fin a sus días; pero ni él ni su sucesor verán EL TRIUNFO DE LA IGLESIA DE DIOS.

15. Los gobernantes civiles tendrán todos un mismo plan, que será abolir y hacer desaparecer todo principio religioso, para dar lugar al materialismo, al ateísmo, al espiritismo y a toda clase de vicios.

16. En el año 1865 se verá la abominación en lugares santos, en los conventos, las flores de la Iglesia estarán corrompidas y el demonio será como el rey de los corazones. Que los que estén al frente de las comunidades religiosas vigilen a las personas que han de recibir, porque el demonio usará de toda su malicia para introducir en las órdenes religiosas a personas entregadas al pecado, pues los desórdenes y el amor de los placeres carnales se extenderán por toda la Tierra.

17. Francia, Italia, España e Inglaterra estarán en guerra; la sangre correrá por las calles; el francés luchará contra el francés, el italiano contra el italiano; enseguida habrá una guerra universal que será espantosa. Por algún tiempo Dios no se acordará de Francia ni de Italia, porque el Evangelio de Jesucristo no es ya conocido. Los malvados desplegarán toda su malicia, se matarán, se asesinará mutuamente aun dentro de las casas.

18. Al primer golpe de su espada fulminante las montañas y la naturaleza entera temblarán de espanto, porque los desórdenes y los crímenes de los hombres traspasan la bóveda de los Cielos. PARIS SERA QUEMADO Y MARSELLA ENGULLIDA. Varias grandes ciudades serán sacudidas y engullidas por terremotos. Se creerá que todo está perdido. No se verán más que homicidios, no se verá más que ruido de armas y blasfemias. Los justos sufrirán mucho; sus oraciones, su penitencia y sus lágrimas subirán hasta el Cielo y todo el Pueblo de Dios pedirá perdón y misericordia e implorarán su ayuda e intercesión. Entonces Jesucristo, por un acto de su justicia y de su gran misericordia con los justos, mandará a sus ángeles que mueran todos sus enemigos. De golpe los perseguidores de la Iglesia de Jesucristo y todos los hombres dados al pecado perecerán y LA TIERRA QUEDARA COMO UN DESIERTO. Entonces será la paz, la reconciliación de Dios con los hombres; Jesucristo será servido, adorado y glorificado; la caridad florecerá en todas partes. Los nuevos reyes serán el brazo derecho de la Santa Iglesia, que será fuerte, humilde, piadosa, pobre, celosa e imitadora de las virtudes de Jesucristo. El Evangelio

será predicado por todas partes y los hombres harán grandes progresos en la fe, porque habrá unidad entre los obreros de Jesucristo, y los hombres vivirán en el temor de Dios.

19. Esta paz entre los hombres no será larga: Veinticinco años de abundantes cosechas harán olvidar que los pecados de los hombres son la causa de todos los males que suceden en la Tierra.

20. Un precursor del anticristo, con sus tropas de muchas naciones, combatirá contra el verdadero Cristo, el único salvador del mundo; derramará mucha sangre y pretenderá aniquilar el culto a Dios para ser tenido como un Dios.

21. La Tierra será castigada con todo género de plagas; habrá guerras, hasta la última que harán los diez reyes del anticristo, los cuales tendrán todos un mismo plan, y serán los únicos que gobernarán al mundo. Antes que eso suceda, habrá una especie de falsa paz en el mundo; no se pensará más que en divertirse; los malvados se entregarán a toda clase de pecados; pero los hijos de la Santa Iglesia; los hijos de la fe, mis verdaderos imitadores, crecerán en el amor de Dios y en las virtudes que me son más queridas. ¡Dichosas las almas humildes guiadas por el Espíritu Santo! Yo combatiré con ellas hasta que lleguen a la plenitud de la edad.

22. La naturaleza clama venganza contra los hombres y tiembla de espanto en espera de lo que debe suceder en la Tierra encharcada de crímenes, temblad, Tierra y vosotros que hacéis profesión de servir a Jesucristo y que interiormente os adoráis a vosotros mismos, temblad; pues Dios va a entregaros a su enemigo, porque los lugares santos están en la corrupción; muchos conventos no son ya casa de Dios, sino pastizales de asmodeo.

23. Durante ese tiempo NACERA EL ANTICRISTO, de una religiosa hebrea, de una falsa Virgen, que tendrá comunicación con la antigua serpiente, maestra de impureza. Su padre será Obispo. Al nacer vomitará blasfemias, tendrá dientes; en una palabra, será el

demonio encarnado, lanzará gritos espantosos, hará prodigios y no se alimentará sino de impurezas. Tendrá hermanos, que aunque no sean como él, demonios encarnados, serán hijos del mal; a la edad de 12 años llamará ya la atención por las ruidosas victorias que alcanzarán. Bien pronto estará cada uno en la cabeza de los ejércitos, asistidos por legiones del infierno.

24. Se cambiarán las estaciones. La Tierra no producirá más que malos frutos. Los astros perderán sus movimientos regulares. La luna no reflejará más que una débil luz rojiza. El agua y el fuego causarán en el globo terrestre movimientos convulsivos y horribles terremotos que tragarán montañas, ciudades, etcétera.

25. ROMA PERDERA LA FE y se convertirá en la sede del anticristo.

26. Los demonios del aire, con el anticristo, harán grandes prodigios en la Tierra y en los aires, y los hombres se pervertirán más y más. Dios cuidará de sus fieles servidores y de los hombres de buena voluntad. El Evangelio será predicado por todas partes. Todos los pueblos y todas las naciones conocerán la verdad.

27. Yo dirijo una apremiante llamada a la Tierra; llamo a los verdaderos discípulos del Dios que Vive y Reina en los Cielos; llamo a los verdaderos imitadores de Cristo hecho hombre, el único y verdadero salvador de los hombres; llamo a mis hijos, a mis verdaderos devotos, a los que se me han consagrado a fin de que los conduzca a mi Divino Hijo, los que llevo, por decirlo así, en mis brazos, los que han vivido de mi espíritu; finalmente LLAMO A LOS APOSTOLES DE LOS ULTIMOS TIEMPOS, los fieles discípulos de Jesucristo que han vivido en el menosprecio del mundo y de sí mismos, en la pobreza y en la humildad, en el desprecio y en el silencio, en la oración y en la mortificación, en la castidad y en la unión con Dios, en el sufrimiento y desconocidos del mundo. Ya es hora que salgan y vengán a iluminar la Tierra. Id y mostraos como mis hijos queridos, yo estoy con vosotros y en vosotros,

con tal que vuestra fe sea la luz que os ilumine en esos días de infortunio. Que vuestro celo os haga hambrientos de la gloria de Dios y de la honra de Jesucristo. Pelead, hijos de la luz, vosotros, pequeño número que ahí veis; pues he aquí el tiempo de los tiempos, el fin de los fines.

28. La Iglesia será eclipsada, el mundo quedará consternado. Pero he ahí a ENOC Y ELIAS, llenos del espíritu de Dios; predicarán con la fuerza de Dios, y los hombres de buena voluntad creerán en Dios, y muchas almas serán consoladas; harán grandes prodigios por la virtud del Espíritu Santo y condenarán los errores diabólicos del anticristo.

29. ¡Ay de los habitantes de la Tierra! Habrá guerras sangrientas y hambres, pestes y enfermedades contagiosas; habrá lluvias de un granizo espantoso para los animales; tempestades que arruinarán ciudades; terremotos que engullirán países; se oirán voces en el aire; los hombres se golpearán la cabeza contra los muros; llamarán a la muerte, y, por otra parte, la muerte será su suplicio. Correrá la sangre por todas partes ¿quién podrá resistir si Dios no disminuye el tiempo de la prueba? Por la sangre, las lágrimas y oraciones de los justos Dios se dejará aplacar. Enoc y Elías serán muertos. Roma pagana desaparecerá; CAERA FUEGO DEL CIELO y consumirá a tres ciudades; el universo entero estará preso del terror, y muchos se dejarán seducir por no haber adorado al verdadero Cristo, que vivía entre ellos. Ha llegado el tiempo: El sol se oscurece; SOLO LA FE VIVIRA.

30. He aquí el tiempo: El abismo se abre. He aquí el rey de los reyes de las tinieblas. He aquí la bestia con sus súbditos, llamándose el salvador del mundo. Se remontará con orgullo por los aires para subir hasta el Cielo; será sofocado por el soplo de San Miguel Arcángel. Caerá, y la Tierra, que llevará TRES DIAS en continuas evoluciones, abrirá su seno lleno de fuego: Será hundido para siempre, con todos los suyos, en los abismos eternos del infierno.

31. Entonces el agua y el fuego PURIFICARAN y consumirán todas las obras del orgullo de los hombres

y TODO SERA RENOVADO: Dios será servido y glorificado" (el numerado es nuestro).

Hay que señalar, como nota aclaratoria, que los hechos que están narrados en el secreto de La Salette no parecen haber sido dictados en orden sucesivo, sino que a veces se repite lo que se dijo anteriormente (al "estilo cíclico", característica del Evangelista San Juan en su Apocalipsis), de tal suerte que no se debe entender en forma cronológica. Un criterio fundamental para la interpretación de profecías es buscar sus concordancias. Así tenemos por ejemplo: Los números 14, 18, 27, 30 y 31 hablan del triunfo definitivo de la Iglesia posterior al Juicio de Naciones o purificación a la humanidad en que todo será renovado y habrá entonces un solo rebaño y un solo pastor. En el número 23 se habla del nacimiento del anticristo y en los números 21, 25, 26, 28, 29 y 30 hablan de la actuación del anticristo y que según se ha interpretado de las Sagradas Escrituras habrá de reinar tres años y medio. Referirse por tanto al anticristo, es llegar al máximo grado de apostasía universal en el mundo. Los números 28 y 29 hacen referencia a los dos testigos del anticristo y que condenarán los errores de éste y exhortarán al mundo a hacer penitencia, testigos que al final serán vencidos y muertos por el anticristo (Cfr. Apoc. XI). El número 19 no es continuación del 18, pues esa paz de 25 años no hace referencia a la universal de justicia y misericordia que habrá de acontecer con la segunda venida de Cristo, como lo iremos constatando más adelante con otras apariciones.

Ahora bien, algunas profecías ya se han cumplido:

a) Que el Papa no saliera de Roma después de 1859 (N. 6), año a partir del cual, vencida Austria, querían que el Papa abandonase Roma para conseguir la unidad italiana.

b) La profecía de Napoleón también se cumplió al pie de la letra (N. 7), pues cayó "sobre la propia espada de la cual quería servirse para obligar a los pueblos a ensalzar-

lo”; esa espada fue Prusia, de ella se sirvió para debilitar a Austria, la potencia católica.

c) La referencia a más de 35 años en que Dios abandonará a los hombres (N. 4), pueden situarse a partir de 1879 en que comienza el predominio de los sectáreos y las terribles leyes contra la libertad de enseñanza y bienes de la Iglesia, etcétera, hasta después de la Primera Guerra Mundial (1879—1918 = 39 años = más de 35). También se señalan acontecimientos futuros que no se han verificado, tales como que París será quemado y Marsella engullida.

Lo principal del mensaje es que producto de los pecados de los hombres vendrán una serie de castigos. Se señala que existen Sacerdotes y personas consagradas a Dios que se han apartado del camino que lleva a la salvación, lo cual, desafortunadamente, es una triste realidad de la que tenemos gran culpa POR NO HABER REZADO suficientemente por ellos, y ahora satanás ha cegado sus inteligencias, como lo ha hecho en la mayoría de las sociedades y familias, pues hoy no vemos más que odio, rencores, discordias, envidias y mentiras.

Se habla de que muchas casas religiosas se apartarán poco a poco de la fe, lo cual también es cierto. Que los libros malos abundarán, hecho que hoy se cumple inexorablemente ya que vivimos un desconcierto doctrinal literario que confunde hasta a los mismos intelectuales.

Nuestra Señora hace referencia al anticristo, que nacerá de una religiosa hebrea y de un Obispo, y que Roma perderá la fe y se convertirá en la sede del anticristo, afirmaciones que no chocan con lo revelado en la Sagrada Escritura.

Asimismo, la Virgen en La Salette clarifica los últimos tiempos cuando hace un llamado a los verdaderos imitadores de su Hijo Jesucristo, a los Apóstoles de los últimos

tiempos que coadyuvarán con María para el triunfo definitivo de Jesucristo; será la paz y la reconciliación de Dios con los hombres y la Santa Iglesia será piadosa, fuerte, humilde e imitadora de las virtudes de Jesucristo. Es decir, Dios permitirá a satanás tentar a los hombres y al mundo y éste llegará al caos, al desorden y a la desesperación, pero por un acto de su justicia y su misericordia divina mandará purificar y renovar al mundo como a su Iglesia. La vida en la Tierra continuará con aquellos hombres justos y orantes que supieron estar vigilantes a los mensajes marianos y al espíritu cristiano. Vendrá entonces, como está profetizado, el reinado de los Sagrados Corazones de Jesús y de María.⁴

APARICIONES EN FATIMA

<i>Primer día de la aparición:</i>	13 de mayo de 1917.
<i>Número de apariciones:</i>	Los días 13 durante seis meses consecutivos a las 12:00 P. M., excepto en el mes de agosto, que toda vez que los niños fueron secuestrados, la aparición tuvo lugar el día 19 de agosto.
<i>Videntes:</i>	Lucía Dos Santos de 10 años, Jacinta Marto de 7 años y Francisco Marto de 8 años.
<i>Título:</i>	Nuestra Señora del Rosario.
<i>Lugar:</i>	Cova de Iría, en Fátima, Portugal.

⁴ El 20 de enero de 1982, al presentar a Juan Pablo II una documentación sobre el mensaje de La Salette, comentó: "Estamos en el corazón



Fotografía tomada el 13 de julio de 1917. Primera foto a los tres videntes: de izquierda a derecha, Lucía, Francisco y Jacinta.

Las apariciones de Fátima son quizás las que gozan de mayor reconocimiento por parte de la Iglesia Católica. Baste señalar que Benedicto XV, con motivo de la aparición de Fátima, restauró la diócesis de Leiría; Pío XI, el 6 de diciembre de 1928, bendecía una imagen de Fátima para el Colegio Portugués de Roma; Pío XII, en su encíclica "Saeculo Exeunte", el 13 de junio de 1940, recuerda que Nuestra Señora de Fátima ha recomendado el rezo del Santo Rosario. El 13 de mayo de 1946 coronó a la Virgen de Fátima como Reina de la Paz y del Mundo. El 12 de noviembre de 1954, concedió al Templo de Fátima el Título de Basílica. Asimismo, el Cardenal Tedeschini, ante un millón de peregrinos, hizo público (y lo recogió la primera plana del L'OSSERVATORE ROMANO del domingo 18 de noviembre de 1951) que S. S. Pío XII, el 30 y 31 de octubre y el 1 de noviembre de 1950, y ocho días después, a las 4:00 de la tarde, en su paseo diario por los jardines del Vaticano, había visto reproducirse el milagro del sol de Fátima (coincidentalmente en los tres primeros días hizo escala en Roma la Virgen peregrina de Fátima en viaje a Tailandia y Singapur). Juan XXIII, el 13 de diciembre de 1962, declaró a la Virgen de Fátima Patrona de la Diócesis de Leiría-Fátima. Pablo VI visita a Fátima el 13 de mayo de 1967 en el Cincuentenario de las Apariciones. Por último, Juan Pablo II, el 13 de mayo de 1982 (justo al año del atentado que sufrió en Roma), en Fátima, en la homilía de la Santa Misa, ante un millón de fieles, confirma la autenti-

de las profecías" ("L'IMPARTIAL", N. 2, 1982). Según la tesis de que estamos al final de los tiempos (no el fin del mundo), y que una gran purificación dará lugar a la conversión del mundo y de los judíos, así como al reinado del Corazón de Jesús mediante el reinado del Corazón de María, podríamos decir que lo fundamental del secreto de La Salette, aunque en parte también se ha verificado en el siglo pasado, es lo que se refiere a la época actual: Gran apostasía, con especial responsabilidad del clero (repetidamente denunciada ya por Pablo VI), y castigos apocalípticos (varias naciones serán aniquiladas, según Fátima y otras profecías) acompañada de una gran persecución religiosa y de una crisis espantosa en la Iglesia. Cf. José Luis Urrutia, *Ob. cit.* pp. 30 y ss.

cidad del “Mensaje Extraordinario” que empezó a resonar en todo el mundo desde Fátima el 13 de mayo de 1917.

Los acontecimientos de Fátima, y que más detalladamente pueden ser consultados en diversas obras como la del Canónico francés Bartha3, el P. Fonseca, el P. Joaquín María Alonso, etcétera, constituyen sin duda alguna un “signo de misterio” de nuestro tiempo. No hay que olvidar que durante el tiempo en que se llevaron las apariciones, en otro lugar del mundo, Lennin empezaba en Rusia la revolución bolchevique que culminó con el triunfo del 7 de octubre. Simultáneamente, en Cova de Iría, tres pastorcitos recibían del Cielo para toda la humanidad un programa de remedio espiritual contrarrevolucionario: ¡El rezo del Santo Rosario y la Devoción al Inmaculado Corazón de María! Sin embargo, los hombres voluntariamente hemos rechazado la medicina recetada y ahora estamos pagando las consecuencias.

Los mensajes dados por la Virgen de Fátima en sus apariciones hacían referencia al rezo diario del Santo Rosario, a la devoción al Inmaculado Corazón de María y a la penitencia como reparación de los pecados. Amén de estos mensajes, Nuestra Señora reveló un secreto a los niños, secreto que se divide en tres partes:

La primera parte consistió en la visión del infierno. Dice Lucía al respecto: “Abrió (la Virgen) de nuevo las manos. Su luz penetró la tierra y vimos un mar de fuego, y sumergidos en ese fuego los demonios y las almas, como si fuesen brazas, transparentes y negras o bronceadas, con forma humana, que flotaban en aquel incendio, sostenidas por las llamas que salían del mismo con nubes de humo, cayendo en todas partes como caen las chispas en los grandes incendios: Sin peso ni equilibrio, entre gritos y gemidos de desesperación, que horrorizaban y hacían temblar de dolor y espanto. Los demonios se distinguían por formas horribles y repugnantes de animales espantosos y descono-

cidos, pero transparentes, como carbones negros calentados al rojo vivo".⁵

En la segunda parte del secreto, la Virgen dijo lo siguiente:

⁵ La existencia del infierno eterno, donde van los que mueren en pecado mortal, es dogma de fe definido por el Concilio Laterense IV del año de 1215. Benedicto XII en el año de 1336, definió "Ex Cáthedra" que: "Las almas de los que mueren en pecado mortal, descienden después de su muerte al infierno, donde son atormentadas con los suplicios infernales"; lo mismo repitió el Concilio Florentino en el año de 1439. Ya en el siglo VI el Papa Virgilio condenó a los que propagasen la "Apocatástasis" (restauración), error de Orígenes que negaba la eternidad del infierno: "Si alguno dice o piensa que el suplicio de los demonios y de los hombres impíos es temporal, y que alguna vez acabará, o sea, que tendrá lugar la restauración de los demonios o de los hombres impíos, sea anatema (D. 411).

La enseñanza constante de la Iglesia Católica, nos guste o no nos guste, nos parezca bien o nos parezca mal, está clarísimamente definida en el Evangelio: "El Juez universal entonces dirá a los de su izquierda: Apartaos de mí, malditos, al fuego eterno, preparado para el diablo y sus ángeles... e irán a la condenación eterna" (MAT. XXV, 41-46). "Todo árbol que no dé frutos buenos, se cortará y echará al fuego" (MAT. VII, 19). Etcétera.

Siguiendo la actual tentación diabólica de "desmitificar" el Evangelio, han intentado, en oposición al magisterio eclesiástico, desvirtuar los textos evangélicos, negando la existencia del infierno o al menos su eternidad, pero como son demasiado contundentes las pruebas, se ha lanzado la idea de que nadie va al infierno, ya que éste sería algo así como un fantasma para asustarnos. A esto respondió el Vaticano II no aceptando una enmienda a LG 48, que rechazaba dicha hipótesis, porque, según él, ya está afirmado en la cita de Juan V, 29 que habrá quienes se condenarán. En MAT. VII, 13 y en LC. XIII, 24 dice también Jesucristo que muchos van por el camino y entran por la puerta de la perdición; y muchos querrán entrar por la puerta de la vida y pocos lo conseguirán.

Ya que es inegable la realidad del infierno y su eternidad (cuya meditación es eficaz remedio contra el pecado), se pretende bajo la inspiración del espíritu del mal silenciar este dogma ocultándolo con la bondad de Dios. Sin duda alguna Dios es infinitamente bueno, pero también es infinitamente justo, aunque nosotros creaturas limitadas no lo entendamos cabalmente.

“Ustedes han visto el infierno para donde van las almas de los pobres pecadores. Para salvarlas Dios quiere establecer en el mundo la devoción de mi Inmaculado Corazón. Si lo que yo te digo se hace, se salvarán muchas almas y habrá paz. La guerra está llegando a su fin; pero si no dejan de ofender a Dios, una peor sobrevendrá durante el Pontificado de Pío XI.⁶ Cuando vean una noche iluminada por una desconocida luz, sabed que esta es la gran señal dada a ustedes por Dios, de que va a castigar al mundo por sus crímenes, por medio de la guerra, el hambre, la persecución de la Iglesia y al Santo Padre”.⁷

“Para impedir esto, yo vendré a pedir la consagración de Rusia a mi Inmaculado Corazón y la comunión reparadora de los primeros sábados. Si atendieren a mi pedido, Rusia se convertirá y habrá paz; si no, ella esparcirá sus errores por el mundo promoviendo guerras y persecuciones a la Iglesia; los buenos serán martirizados, el Santo Padre tendrá mucho que sufrir; varias naciones serán aniquiladas, por fin mi Corazón Inmaculado triunfará. El Santo Padre me consagrará a Rusia y ella se convertirá y será concedido al mundo un tiempo de paz. En Portugal se conservará siempre el dogma de la fe; etcétera, esto no lo digáis a nadie. A Francisco sí puedes decírselo. Cuando tú reces el Santo Rosario, di después de cada misterio: oh, mi Jesús, perdónanos, sálvanos del fuego del infierno,

⁶ Según Lucía, en su tercera memoria (agosto de 1941), la Virgen dijo en la aparición que la guerra comenzaría en el reinado de Pío XI, pero se declaró en 1939, en tiempo de Pío XII. A esto se responde ratificándose en que la Virgen dijo Pío XI, lo cual puede entenderse con la ocupación en Austria y parte de Checoslovaquia por Hitler en 1938.

⁷ Esta señal de Dios, en forma de extraña luz, se produjo el 25 de enero de 1938. Los periódicos del 26 del citado mes hacen alusión al sorprendente fenómeno en las diferentes regiones europeas. El hecho se produjo entre las 21:00 y las 23:00 horas. En la Costa de Bélgica se presentó bajo la forma de un arcoiris de color rojizo. Era un resplandor de un rojo profundo y violeta. En Briancón los empleados de telégrafos pudieron trabajar sin más iluminación que la de esta “aurora”. Los términos en que se describe el fenómeno cambian de unas zonas a otras, pero la realidad de esta sorprendente luz fue confirmada por muchos testimonios de diferentes países.

lleva al Cielo a todas las almas, especialmente a aquellas más necesitadas de tu misericordia”.

Resulta sorprendente cómo la Virgen confirma en este secreto su calidad de profeta, pues anuncia el fin de la Primera Guerra Mundial; dijo que si los hombres seguían ofendiendo a Dios vendría otra peor, y se cumplió con la Segunda Guerra Mundial. Y habló también de que Rusia sería el instrumento que Dios utilizaría para castigar al mundo por sus pecados, situación que hoy en día queda perfectamente demostrada cuando sabemos que la Unión Soviética es la que avala todo el terrorismo internacional organizado que existe en el mundo.

Ahora bien, la tercera parte del secreto o el llamado tercer secreto de Fátima, fue redactado por Lucía y encerrado en un sobre, que hasta el año de 1960 permaneció en poder del señor Obispo de Leiria y desde entonces fue remitido a Roma, y hasta nuestros días permanece oficialmente como secreto del Vaticano. Sin embargo, en el año de 1963, Su Santidad el Papa Juan XXIII, por vía diplomática y a mero título de información, hizo llegar un extracto de dicho secreto a los presidentes de Estados Unidos, Unión Soviética e Inglaterra, quienes en ese entonces eran John F. Kennedy, Nikita Kruschev y McMillan. Lo anterior trajo como consecuencia el acuerdo de prohibición de armas nucleares, firmado en Moscú el 6 de agosto de 1963, y al que se le han adherido 90 países. Es el caso que dicho extracto salió publicado el 15 de octubre de ese mismo año, en el periódico *Nueva Europa* de Stuttgart, Alemania, bajo el título “El Porvenir de la Humanidad”, y firmado por un señor Luis Einrich.

Hasta el año de 1980, la Iglesia jamás desmintió el contenido de dicha publicación; pero cuando Juan Pablo II asistió a Fulda, Alemania, los días 15 a 19 de noviembre de ese año a la celebración de la Conferencia Episcopal Alemana, confirmó la autenticidad del extracto diplomático.

Ante un grupo restringido de periodistas se le hicieron al Papa varias preguntas: ¿Qué hay del tercer secreto de Fátima? ¿No debía haberse publicado ya en 1960? Respuesta: “Dada la gravedad del contenido, para no provocar a la potencia mundial del comunismo a tomar ciertas determinaciones, mis predecesores en el oficio de Pedro, HAN PREFERIDO DIPLOMATICAMENTE APLAZAR SU PUBLICACION. Por otra parte, a todos los cristianos puede serles suficiente saber esto: Si existe un mensaje en el que está escrito que los océanos inundarán partes enteras de la Tierra, que de un momento a otro millones de hombres perecerán, no es el caso de andar gritando que se divulgue tal mensaje secreto. Muchos quieren saber sólo por curiosidad y por gusto sensacionalista, pero olvidan que el saber comporta una responsabilidad...”

En este punto el Papa tomó el Rosario y dijo: “Aquí está el remedio contra este mal. Rezar y no pidan más. Confiar todo lo demás a la Madre de Dios”. ¿Qué sucederá en la Iglesia? “Debemos prepararnos para sufrir dentro de no mucho, grandes pruebas, las cuales exigirán de todos nosotros la disposición de hacer donación de la propia vida y una dedicación total a Cristo y por Cristo. Con vuestra oración y la mía, es posible mitigar nuestra tribulación, PERO NO SERA POSIBLE EVITARLA, porque sólo así la Iglesia podrá ser efectivamente renovada”.

“¡Cuántas veces la sangre ha brotado de la renovación de la Iglesia! Esta vez tampoco será de otra forma. Debemos ser fuertes, prepararnos, confiar en Nuestro Señor y en su Santísima Madre y ser asiduos, muy asiduos en el rezo del Santo Rosario”.⁸

⁸ Han sido muchos los periódicos y revistas en el mundo que han hecho eco de estas manifestaciones, tales como la revista alemana “Stime Del Glaubens” de octubre de 1981; la revista canadiense “La Royaume” número 15, de octubre de 1983 y otras tales como las revistas “Sol de Fátima”, etcétera.

Por su parte, en la entrevista que le concedió el Cardenal Joseph Ratzinger al periodista Vittorio Messori, y que se encuentra recogida en el libro de "Informe sobre la Fe", en la parte conducente, pregunta el periodista: "¿Ha leído su eminencia lo que se llama el Tercer Secreto de Fátima, que la hermana Lucía envió al Papa y no ha querido revelar sino que fuera archivado?"

El Cardenal responde: "Sí, lo he leído". Y en cuanto a saber por qué no se ha revelado, él responde: "Porque según el juicio de los Papas, no añadirá nada a lo que un cristiano debe saber sobre la revelación:

1. Un llamado radical a la conversión.
2. La gravedad absoluta del momento histórico.
3. Los peligros que se presentan en la vida de la fe de un cristiano y del mundo, y
4. La importancia de los últimos tiempos".

En su conclusión el Cardenal ratifica lo dicho por Juan Pablo II:

"...las cosas contenidas en el Tercer Secreto de Fátima corresponden a las anunciadas en las Escrituras y son confirmadas por otras muchas apariciones marianas, comenzando con las mismas de Fátima que ya conocemos. Conversión y penitencia, son las condiciones esenciales para salvarse".

A continuación, citaremos el famoso extracto del Tercer Secreto de Fátima, según apareció publicado el 15 de octubre de 1963 en el periódico *Nueva Europa*.

Era el 13 de octubre de 1917. Este día la Santísima Virgen se apareció por última vez a los pequeños videntes Jacinta, Francisco y Lucía, al término de seis apariciones en total. Después de la manifestación del milagro del sol

en Fátima, la Madre de Dios reveló a Lucía un mensaje especial, en el cual le dijo particularmente:

“No te inquietes, mi querida niña, pues yo soy la Madre de Dios, que te habla y te suplica proclamar en mi nombre el siguiente mensaje al mundo entero:

Te atraerás, haciendo esto, grandes enemistades. Pero mantente firme en la fe y triunfarás de todos los enemigos. Escucha y guarda firmemente lo que te digo: Los hombres deben ser mejores. Deben implorar el perdón de los pecados que han cometido y de los que continuarán cometiendo. Tú me pides una señal milagrosa para que todos comprendan mis palabras que por tu medio dirijo a la humanidad. Ese milagro que acabas de ver hace un momento es el gran milagro del sol. Todos lo han visto, creyentes e incrédulos, hombres del campo y de la ciudad, sabios y obreros, laicos y sacerdotes. Mas ahora proclama en mi nombre:

SOBRE TODA LA HUMANIDAD VENDRA UN GRAN CASTIGO, MAS NO AHORA NI MAÑANA, SINO EN LA SEGUNDA MITAD DEL SIGLO XX. Lo que ya di a conocer en La Salette por medio de los niños Melania y Maximino, yo lo repito hoy día ante ti. La humanidad no ha cambiado como Dios esperaba. La humanidad ha profanado y hollado con los pies el don que le ha sido dado. En ningún sitio reina el orden. Satanás ha llegado hasta los más altos puestos y determina la marcha de los acontecimientos. Logrará introducirse hasta las más altas cumbres de la Iglesia. Conseguirá seducir el espíritu de grandes sabios que inventarán armas con las cuales se podrá aniquilar la mitad de la humanidad en pocos minutos. Someterá a los poderosos de los pueblos a su imperio y les llevará a la fabricación en masa de estas armas. Si la humanidad no lo impide, me verá obligada a dejar caer el brazo de Mi Hijo. Si los que están a la cabeza del mundo y de la Iglesia no se oponen a estos manejos, lo haré yo y rogaré a Dios, mi Padre, hacer venir sobre los hombres su JUSTICIA. Y entonces castigará mucho más severamente que cuando lo hizo por medio del DILU-

VIO. Y los grandes y los poderosos perecerán del mismo modo que los débiles y pequeños. Pero también para la Iglesia vendrá un tiempo de muy duras pruebas. **LOS CARDENALES SE OPONDRAN A LOS CARDENALES, Y LOS OBISPOS CONTRA LOS OBISPOS.** Satanás se introducirá en medio de sus filas. En Roma misma habrá grandes cambios. Lo que esté podrido se cae, y lo que se cae no debe mantenerse más. La Iglesia será oscurecida y el mundo precipitado en la confusión. La gran guerra vendrá en la segunda mitad del siglo XX. Fuego y humo caerá del Cielo y las aguas de los océanos se transformarán en vapor, lanzando sus espumas hasta el Cielo, y todo lo que esté en pie se hundirá. Millones y millones de hombres perderán la vida de hora en hora, y los que queden vivos en aquellos instantes envidiarán a los que ya han muerto. Habrá tribulaciones en todas partes a donde se dirija la mirada, y miseria sobre toda la Tierra, y desolación en todos los países. He aquí que el tiempo se aproxima cada día y el abismo se profundiza cada día más, y no hay otra salida. Los buenos morirán con los malvados, los mayores con los pequeños, los príncipes de la Iglesia con sus fieles, los soberanos del mundo con sus pueblos; por todas partes reinará la muerte, levantada a su triunfo por hombres extraviados, por los lacayos de satanás, que serán entonces los únicos soberanos de la Tierra. Este será un tiempo que no esperará ningún Rey ni Emperador, ni Cardenal, ni Obispo, y vendrá cuando sea justamente el momento, según designios de mi Padre, para castigar y vengar. Posteriormente, cuando los que sobrevivan a todo estén aún con vida, se invocará de nuevo a Dios y su magnificencia, y se servirá de nuevo a Dios como en los tiempos anteriores a la perversión del mundo. Yo llamo a todos los verdaderos imitadores de mi Hijo Jesucristo, a todos los verdaderos cristianos, **A LOS APOSTOLES DE LOS ULTIMOS TIEMPOS.** El tiempo de los tiempos llega y el fin de los fines, si la humanidad no se convierte y si esta conversión no viene de lo alto, de los dirigentes del mundo y de los dirigentes de la Iglesia. Pero qué desgracia si esta conversión no llega y si todo queda tal como está o llega a ser peor todavía. **Vete, hija mía, y anúncialo. Yo estaré siempre a tu lado ayudándote''.**

Entendemos que lo que se ha citado no es el auténtico y original transmitido por la Santísima Virgen a la vidente Lucía, hoy Carmelita descalza en Coimbra en el Monasterio de Religiosas de Santa Teresa, con el nombre de Lucía del Inmaculado Corazón de María, sino un extracto que circula en las cancillerías diplomáticas.

A continuación precisaremos algunos de los mensajes de la Virgen de Fátima de la siguiente manera:

“a) Vengo a decir al mundo que no pequen más.

b) Es preciso que los hombres se enmienden, que pidan perdón de sus pecados.

c) Que no ofendan más a Nuestro Señor, que ya está muy ofendido.

d) Rezad, rezad mucho, y haced muchos sacrificios por los pecadores, pues van muchas almas al infierno por no haber quien se sacrifique y pida por ellas.

e) Dios va a castigar al mundo por sus crímenes por medio de la guerra, del hambre y de la persecución a la Iglesia y al Santo Padre.

f) Dios quiere establecer en el mundo la devoción a mi Inmaculado Corazón. Si hacen lo que yo digo se salvarán muchas almas y tendrán paz.

g) Vengo a pedir al mundo la comunión reparadora de los primeros sábados.

h) Yo soy Nuestra Señora del Rosario. Quiero que continuéis rezando el Rosario todos los días”.

Ahora bien, por lo que se refiere al secreto, la Virgen habla que si los hombres no hacen caso a la llamada de oración, un gran castigo va a venir sobre toda la humanidad, no hoy ni mañana, sino en la segunda mitad del siglo XX (1951 al 1999), millones y millones perderán la vida hora tras hora... Al fin su Inmaculado Corazón triunfará. Es decir, al igual que en La Salette, aparición que es confirmada en Fátima por la Virgen, hay un triunfo de la Iglesia posterior a una purificación necesaria a la humanidad por la multiplicación de los pecados del mundo.

Otro hecho que es corroborado en la actualidad es el relativo a la crisis por la que atraviesa la Iglesia Católica. La Santísima Virgen fue muy clara: "...Satanás llegará a las más altas cumbres de la Iglesia..." "...Habrá Cardenales contra Cardenales y Obispos contra Obispos..."

Conviene recordar que fue el propio Lennin quien lanzó la idea satánica: "Hay que destruir a la Iglesia desde dentro. Hay que penetrar a los Seminarios Católicos". Desde entonces la labor ha sido callada, pero eficaz. La Iglesia aparece actualmente dividida, porque dentro de la jerarquía encontramos Sacerdotes sin fe que han logrado llegar muy arriba y confundir literalmente a los fieles: Ahí tenemos la famosa llamada "Teología de la Liberación" o la "Teología de los Pobres", en donde se tergiversa el verdadero y auténtico Evangelio predicado por Cristo. Son esos falsos profetas de quienes tenemos que cuidarnos y que pregonan un "progresismo religioso" que lejos de conducir a la vida eterna, arrastran a muchas almas a las mismas puertas del infierno. Por eso, la Virgen en muchos de los mensajes señala que "Sacerdotes, Obispos y Cardenales van muchos por el camino de la perdición y con ellos llevan a muchas almas". Es preciso entonces REZAR MUCHO POR LA JERARQUIA DE LA IGLESIA y nosotros redoblar la oración y la penitencia para que sepamos discernir con la Luz del Espíritu Santo el camino que lleva a la salvación.

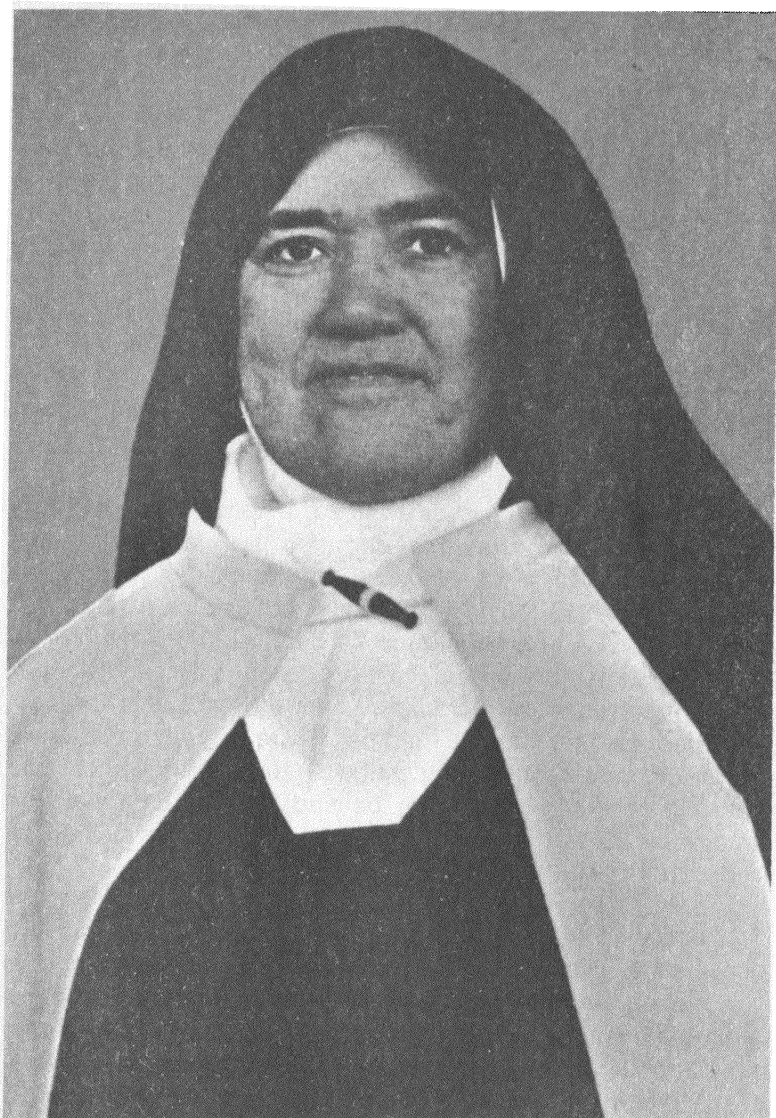
Más adelante explicaremos por qué la Iglesia debe pasar por una Pasión, similar a la que tuvo que pasar su fundador, Jesucristo.

Por último, y en relación a la aparición de Fátima, citaremos una entrevista que sostuvo la vidente Lucía con el Padre Agustín Fuentes, Postulador de la Causa de Beatificación de Francisco y Jacinta Marto, el día 26 de diciembre de 1957, visita en la que estuvo acompañada por el Obispo auxiliar de Leiría, los dos Obispos de Coimbra, el Nuncio Apostólico en Portugal y el Secretario de asuntos extraordinarios de Su Santidad:

Yo os traigo un mensaje de extrema urgencia: El Santo Padre me ha permitido hacer una visita a Lucía.

Ella me recibió llena de tristeza; estaba enflaquecida y muy afligida. Al verme, me dijo: “Padre, la Señora está muy descontenta porque no se ha tenido en cuenta su mensaje de 1917. Ni los buenos ni los malos han hecho caso de él. Los buenos siguen su camino sin preocuparse, no escuchan las directrices celestes; los malos caminan por la vía ancha de la perdición, no teniendo en cuenta los castigos que les amenazan. Creedme, Padre, el Señor castigará al mundo muy pronto. El castigo es inminente, el castigo material llegará muy pronto; pensad, Padre, en todas las almas que caerán al infierno; y esto sucederá porque no se ruega, porque no se hace penitencia.

Todo esto es la razón de la tristeza de la Santísima Virgen. Padre, decid a todos que la Señora me ha anunciado con mucha frecuencia: Muchas de las Naciones desaparecerán de la superficie de la Tierra; Rusia será el azote escogido por Dios para castigar a la humanidad, si nosotros, por la plegaria y los sacramentos, no tenemos la gracia de su conversión. Decidlo, Padre, decid que el demonio emprende la batalla decisiva contra la Señora, porque lo que aflige el Corazón Inmaculado de María y al de Jesús es la caída de las almas religiosas y Sacerdotales.



Lucía de Fátima permanece retirada del mundo en su Convento del Carmelo de Coimbra, cumpliendo la Misión que le encomendó la Virgen: "Jesús quiere servirse de ti para hacerme conocer y amar. El quiere establecer en el mundo la devoción a Mi Corazón Inmaculado.

El demonio sabe que los religiosos y Sacerdotes, faltando a su hermosa vocación, arrastran numerosas almas al infierno, y es ahora precisamente el momento de detener el castigo del Cielo. Tenemos a nuestra disposición dos medios muy eficaces: la oración y el sacrificio.

El demonio hace todo lo que puede para distraernos y quitarnos el gusto por la oración; nosotros nos salvaremos o nos condenaremos juntos. De todas formas, Padre, es preciso decir a la gente que no deben permanecer a la espera de una llamada a la penitencia y a la oración ni del Soberano Pontífice, ni de los Obispos, ni de los Párrocos, ni de los superiores generales; es el momento propicio para que por su propia iniciativa cada uno cumpla las buenas y santas obras y reforme su vida según los deseos de la Señora.

El demonio quiere ampararse en las almas consagradas; y trata de corromperlas para adormecer a las otras en la impenitencia final. El emplea todas las astucias, llegando incluso hasta sugerir el retraso para entrar a la vida religiosa.

De ello resulta la esterilidad de la vida interior y la frialdad entre los laicos en cuanto al renunciamiento a los placeres y a la total inmolación a Dios.

Decid, Padre, que dos cosas fueron la base de la santificación de Jacinta y Francisco: La aflicción de la Señora y la visión del infierno. . .

La Señora se encuentra como puesta entre dos espadas: De un lado, ve a la humanidad obstinada e indiferente ante los castigos anunciados; del otro, ve que profanamos los sacramentos y despreciamos el castigo que se aproxima, permaneciendo incrédulos, sensuales y materialistas. La Señora ha dicho expresamente: "ESTAMOS AL BORDE DE LOS ULTIMOS TIEMPOS".

Ella me ha dicho esto tres veces:

a) Primeramente, afirma que el demonio ha emprendido la lucha decisiva, es decir, final, de donde uno de los dos saldrá vencedor o vencido; estamos con Dios, o estamos con el demonio.

b) La segunda vez, Ella me ha repetido que los últimos remedios dados al mundo son: el Santo Rosario y la Devoción al Inmaculado Corazón de María.

c) La tercera vez me ha dicho que los otros medios han sido despreciados por los hombres repetidas veces. Ella angustiada nos da la última ancla de salvación, QUE ES ELLA MISMA (y de aquí por qué las numerosísimas apariciones, señales de lágrimas y los mensajes de diversos videntes esparcidos por todos los rincones del mundo, por una madre afligida, que llora, y que ve que sus hijos se precipitan al camino eterno de la condenación).

La Señora ha dicho además que si no la escucháramos y encima la ofendiéramos, no seríamos perdonados. Padre, es urgente que nos demos cuenta de la terrible realidad, no queremos amedrentar a las almas, pero es una llamada urgente a la realidad.

Después que la Santísima Virgen ha dado tan grande eficacia al Rosario, no existe ningún problema material, espiritual, nacional o internacional, que no pueda ser resuelto por el Santo Rosario y por nuestros sacrificios. El recitarlo con amor y piedad permitirá consolar a María y borrar tan numerosas lágrimas de su Corazón Inmaculado".⁹

⁹ Conferencias del padre Fuentes, según los textos recogidos por don Agustín Defagot en Argentina, Tucumán, 210, San Martín, Provincia de Buenos Aires y transmitidos a él directamente por su autor, y publicados también en 1958 en la revista mexicana de Veracruz "Hacia

Para terminar con el estudio de la aparición de Fátima, sólo queremos señalar el siguiente hecho: En la primera aparición, es decir, el 13 de mayo de 1917, la Virgen dijo lo siguiente:

“Vengo a pedirlos que vengáis aquí durante seis meses seguidos, el día 13, a esta misma hora, entonces te diré quién soy y qué es lo que quiero. Luego volveré aquí una séptima vez”.

Si bien es cierto que la Virgen se siguió apareciendo a Lucía repetidas ocasiones en Tuy y Pontevedra, la verdad de las cosas es que esa séptima aparición no se ha verificado en Cova de Iría. Este hecho resulta ser de trascendental importancia pues parece estar íntimamente relacionado a ese milagro que ha prometido la Virgen en otros lugares de apariciones y que acontecerá en el mundo como último esfuerzo del Cielo para la conversión de los pecadores.

APARICIONES EN HEEDE

Primer día de la aparición: 1 de noviembre de 1937.

Número de apariciones: Más de un centenar de ocasiones del 1 de noviembre de 1937 al 3 de noviembre de 1940.

Videntes: Ana Shulta, Greta y María Gansenforth y Susana Bruns, de 14 años.

los Altares”; asimismo, fueron publicados con autorización oficial en el mensajero del Corazón de María, de Roma, número 8 el día 9 de agosto de 1961.

Título:	Reina de las Almas del Purgatorio.
Lugar:	Heede, en un pueblo alemán de las Riveras del Ems, en la Diócesis de Onasbruch, cercano a las fronteras de Holanda.

Algunos de los mensajes de la Virgen son los siguientes:

“Yo soy la señal del Dios vivo. Pongo la señal en la frente de mis hijos. La estrella del infierno perseguirá mi señal, mas mi señal prevalecerá sobre el infierno”. “El mundo tendrá que agotar hasta las heces del cáliz de la cólera divina por sus pecados innumerables, que han herido al Sagrado Corazón de Jesús”.

“¡Rogad y sacrificaos por los pecadores, rezar el Santo Rosario! ¡No pidáis tanto por las cosas exteriores!” “De vosotros depende acortar el periodo de las tinieblas”. “El Padre Eterno amenaza con una desgracia terrible a todos los que rechazan su voluntad”. “Es mi voluntad que mi mensaje sea dado a conocer literalmente”. “Un grupo pequeño entenderá el mensaje correctamente y lo llevará a cabo”. “La mayor parte de la gente no hará caso de él, sino que lo rechazará y se resentirá de él. ¡Mas no temáis! Estoy con vosotros. Estos tiempos requieren de expiación. Si vosotros rezáis yo cuidaré el resto”.

Mientras tanto sobrevino la guerra mundial del 39-45, y la policía hitleriana, ante la expectación que estaban produciendo estos sucesos de apariciones y la afluencia del público, intervino prohibiendo aquellas reuniones e internando a las cuatro niñas en la Casa de Salud de Goetingen, de donde pronto salieron para sus casas, al demostrarse con toda garantía médica que se encontraban en perfecto estado de salud.

Posteriormente llegaron aquellos años de guerra, y las cuatro muchachas, ya mujercitas, tuvieron que incorporarse al Ejército Alemán para los servicios sociales como enfermeras, y todo presagiaba que aquel incidente había terminado... Cuando de pronto vuelve a hablarse otra vez de nuevas apariciones, con la diferencia de que ahora ERA EL MISMO JESUCRISTO EL QUE SE PRESENTABA. Entonces tuvo que intervenir el Obispo de Onasbruch para conocer la verdad y evitar cualquier superchería.

Al efecto nombró una comisión, formada por dos Sacerdotes de su Diócesis más opuestos a los hechos, con la orden de que hicieran un informe e investigación veraz y exhaustiva.

Citamos aquí algunos de los extremos de esta indagación: "Poseemos pruebas inequívocas e irrefutables acerca de la verdad de estas apariciones de Jesucristo. El Párroco y el Capellán que hicieron esta indagación están plenamente convencidos de la verdad de las apariciones, a pesar de su notoria oposición sistemática a las revelaciones y de su incredulidad y desconfianza referente a los hechos". Una vez aprobadas dichas apariciones por la jerarquía diocesana, han sido enviados a Roma para su estudio por parte de la Sagrada Congregación para la Doctrina de la Fe. El mensaje de Jesucristo es el siguiente:

"La humanidad no ha escuchado a mi Santa Madre, aparecida en Fátima para exhortar a hacer penitencia. Ahora vengo yo mismo en esta última hora para amonestar al mundo.

Los tiempos son graves. Hagan, por fin, penitencia los hombres por sus pecados. Aléjense de todo corazón del mal y oren, oren mucho para que se aplaque la ira de Dios. Recen con frecuencia el Santo Rosario, esa plegaria que tanto puede ante Dios. ¡Menos diversiones y pasatiempos!

Estoy muy próximo. La Tierra temblará... Será terrible. ¡UN JUICIO EN PEQUEÑO! Pero vosotros no temáis. Yo estoy con vosotros. Os alegraréis y me lo agradeceréis. Los que esperan tienen mi ayuda, mi gracia y mi amor. Mas para los que no están en estado de gracia será espantoso. Los ángeles de la justicia están ya diseminados por los cuatro puntos cardinales. Yo me daré a conocer al género humano. Todas las almas me reconocerán por su Dios. Faltan cinco minutos para las 12:00. ¡Yo vengo, estoy a las puertas! La humanidad se lamentará.

Los hombres rehusan mi misericordia, mi amor y mis méritos. La humanidad es peor que antes del diluvio, agoniza en la ciénaga del pecado. El odio y la codicia guían sus corazones. Todo es obra de satanás.

Esta generación merecería ser aniquilada, pero solamente mirando a los justos dejaré que triunfe mi misericordia.

Lo que ocurrirá será terrible, como jamás se vio desde el principio del mundo. Vengo yo mismo y manifestaré mi voluntad. Hijas mías, VENGO PRONTO, muy pronto. La Santísima Virgen María y los Coros de Angeles intervendrán en todos estos acontecimientos. El infierno se cree seguro de su victoria, pero yo se la arrebataré de las manos. Yo permitiré que lluevan sobre el mundo desventuras, pues de este modo se salvarán muchos. Bienaventurados aquellos que lo sufren todo por aquellos que me ofenden. Yo vengo y conmigo vendrá la paz. CON UN PEQUEÑO NUMERO DE ELEGIDOS EDIFICARE MI REINO. Este Reino vendrá como relámpago, repentinamente, más pronto de lo que se piensa...

La humanidad reconocerá mi poder y yo les mostraré mi justicia y mi misericordia.

Mis queridas hijitas: La hora se aproxima más y más. Rogad incansablemente y no seréis confundidos. Yo reúno a mis elegidos. Convergerán al mismo tiempo desde todas las partes del mundo y me glorificarán.

Yo vengo. Bienaventurados los que están preparados; bienaventurados los que me escuchan".¹⁰

El mensaje de Heede nos habla de los destinos del mundo. En Fátima se había dicho: "Es preciso que los hombres se enmienden, que pidan perdón de sus pecados, que no ofendan más a Nuestro Señor". ¿Qué enmienda ha habido desde entonces? Por eso Nuestro Señor amonesta al mundo cuando dice: "La humanidad no ha escuchado a mi Santa Madre aparecida en Fátima para exhortar a hacer penitencia".

Fijémonos cómo los mensajes son exactamente los mismos: Oración (Santo Rosario) y penitencia, y que responden al espíritu evangélico de Jesucristo. Amén de ello, Nuestro Señor habla de su próxima venida. "Estoy muy próximo, yo vengo", y habla de su Reino de paz y de misericordia. Se señala asimismo que nos alegraremos y se lo agradeceremos, y es lógico que así sea, pues todo lo que sucede en el mundo, o es querido o es permitido por Dios para que así un mayor número de almas lleguen a la salvación.

Y habla también del castigo que será terrible, "La humanidad se lamentará", y se lamentará porque rechazan sistemáticamente la misericordia de Dios; y después del castigo, "con un pequeño número de elegidos edificaré mi Reino"; es decir, el mundo continuará bajo el reinado de los Sagrados Corazones de Jesús y de María, por tanto, no se trata, como hemos dicho, del fin del mundo.

La conclusión es evidente: Hay que rezar, desagraviar, estar preparados, porque "El Reino de Dios vendrá como

¹⁰ El informe Diocesano aprobó el carácter sobrenatural de lo ocurrido en Heede. Este mensaje ha sido publicado en algunas revistas, y se halla en "charlas de actualidad" S. A. R. Editorial Ersa, Madrid, 1955, con el imprimatur del doctor García Lahiguera. Asimismo, se encuentra inserto en la revista de Madrid "Iris de Paz" del 16 de julio de 1948, y de la redacción del R. Párroco de Heede, Alemania, R. Dickman, también publicado con licencia eclesiástica. Cf. "Alerta Humanidad", por R. Adamas y A. Bonielli. Cuarta Edición, 1979, Madrid, pp. 90 a 94.

Relámpago”, repentinamente, más pronto de lo que se piensa.

APARICION EN UMBE

- Primer día de la aparición:* 25 de marzo de 1941.
- Número de apariciones:* Más de un centenar, del 25 de marzo de 1941 al 1 de septiembre de 1979.
- Vidente:* Felisa Sistiaga de Arrieta (33 años al comenzar las apariciones).
- Título:* Virgen Pura Dolorosa.
- Lugar:* En las cercanías del pueblo de Lauquiniz, en una finca forestal del alto de Umbe, en Vizcaya, Bilbao.

Al igual que La Salette, Fátima y Heede, estas apariciones de la Virgen se van extendiendo por toda la humanidad y en donde Nuestra Señora insiste en lo mismo; tal pareciera que los hombres del siglo XX nos hemos vuelto sordos e insensibles a la súplica maternal que sólo busca nuestra salvación eterna. ¡Ojalá y la humanidad logre rectificar a tiempo!

Gracias a unos buenos amigos vascuences, tuvimos la oportunidad de estar en el lugar de las apariciones y de tener un coloquio personal durante dos horas con la vidente Felisa Sistiaga, quien es casada y madre de cuatro hijos.

A este lugar acuden peregrinos de todas partes a rezar el Santo Rosario ante la imagen de la Virgen Pura Dolorosa,

tallada magistralmente en madera y vestida con manto de terciopelo negro, cumpliendo así uno de los deseos de la Virgen. Esta imagen fue entronizada, después de una larga procesión, el día 2 de septiembre de 1978. Asimismo, a unos 50 metros del lugar de la primera aparición hay un pozo que recoge agua que fue bendecida por la Virgen y que brota de un manantial. En varias de sus apariciones Ella ha repetido: "Y el agua seguirá curando". Esto ha sido comprobado por cientos de peregrinos curados de las más diversas enfermedades, algunas de ellas desahuciadas. Las conversiones han sido también numerosas. Estas curaciones de cuerpos y almas constituyen un testimonio en favor de las apariciones y sus mensajes.

La historia de estas manifestaciones, con sus mensajes de carácter universal se han recogido en el libro titulado "Y el Agua Seguirá Curando", de la Editorial Círculo, 50001, Zaragoza, escrito por el licenciado Francisco Sánchez-Ventura y Pascual.

Resumen por fechas de algunos mensajes:

23 de mayo de 1969.

"Os quiero mucho y deseo vuestra salvación para reunirnos en torno de Dios. Vengo por mis hijos. Vengo con el mensaje para la paz del mundo".

20 de julio de 1969.

"El primer día que yo vine bajé primeramente al pozo, y esta agua desde hoy queda bendecida para siempre y curará a los enfermos y a los sanos que se laven la cara y los pies. Quiero que aquí se levante una capilla".

14 de julio de 1970.

"Cumplid mi deseo en la Tierra, que yo haré el vuestro en el Cielo. Yo os quitaré las lágrimas. ESTOY DANDO

LOS ULTIMOS AVISOS AL MUNDO PERO NO SE ME ESCUCHA. Los Sacerdotes y aitas jerarquías de la Iglesia me rechazan. Por todos mis hijos, mis ansias y mis dolores no tienen fin; si no se hace más caso a los llamamientos de Dios, de jueves a viernes santo, DENTRO DE 30 AÑOS, a principios de siglo, se formará una niebla intensa que no os permitirá veros uno a otros. Ninguna luz os servirá para entonces y durará todo el tiempo que haga falta. Los justos y los dignos no sufrirán nada.

DARE UN AVISO, HARE UN MILAGRO, lo verán todos, pero la humanidad (salvo una pequeña minoría) seguirá sin creer”.

22 de junio de 1971.

“ME HE APARECIDO EN MUCHOS LUGARES DE LA TIERRA, pero son pocos los que me creen. Antes del castigo os daré un aviso: Se iluminará el Cielo con una gran cruz que al descomponerse producirá una inmensa luz blanca, de tal fuerza que incluso impedirá ver el sol. . . . A continuación un viento ardiente azotará toda la Tierra. Muchos morirán de la impresión. EN EL PERIODO QUE FALTA HASTA ENTONCES CAMBIARAN DOS PAPAS MAS. El siguiente a éste será bueno, pero morirá pronto. . . .”

25 de julio de 1971.

“Sacerdotes, Obispos y Cardenales, muchos, han perdido la luz del Evangelio; andan buscando a ciegas; pretenden alcanzar la salvación sin Dios. El último esfuerzo del Cielo será el milagro para la conversión de los pecadores”.

2 de octubre de 1971.

“Orad, hijos míos, penitencia. Pedid, que soy vuestra Madre. Dios da a toda la humanidad un don que no se vende ni se puede comprar. Orad, que quiero salvar a mis hijos”.



Felisa Sistiaga, la vidente de Umbe, Bilbao. En el fondo del estuche se ve el trozo de tela que le entregó un ángel en la aparición del 9 de agosto de 1969, diciéndole: "La Virgen quiere que su manto sea como éste". Encima está colocado el rosario que transformó la Virgen el 26 de septiembre de 1970, al tomarlo en sus manos.

4 de junio de 1972.

Dice la Virgen: "Cumplid bien vuestros deberes, orad, orad siempre, que soy la Madre del Salvador, la Madre de Dios. Quiero una capilla y que se acuda a ella en procesión. Mi hijo está cargado de penas, le pediré que se descargue si no escuchan mis palabras. Esta nación provoca muchos errores contra la Iglesia. El agua seguirá curando".

15 de noviembre de 1972.

Dice la Virgen: "Hija mía, escucha bien. Sé fuerte en la fe. Como si fueras una niña velaré y siempre estaré a tu lado. Me has pedido una señal para que todos crean en mis palabras. Yo te digo una vez más: El agua seguirá curando. Hoy en tu presencia me dirijo a la humanidad entera: Yo, vuestra Madre y mi Hijo Jesucristo: Si no cambian los hombres como Dios espera, el castigo ocurrirá en un instante y entrarán en terror. Vosotros, verdaderos cristianos de mi Hijo Jesucristo, no lo olvidéis: oración y penitencia, porque se está acercando el castigo, no te digo ni hoy ni mañana, PERO FALTA POCO PARA QUE TERMINE EL SIGLO. Los más altos cargos provocan la ira de Dios. NO SE HACE CASO A LOS MENSAJES, mas van a ocurrir cosas que no entenderán los científicos ni la humanidad entera".

28 de febrero de 1976.

Es el día del cumpleaños de Felisa y la Virgen le dice: "Estoy contenta, muy contenta con vosotros. Con el Rosario venceréis, no lo dejéis de la mano, los que lo abandonan perecerán. Vienen días de purificación: Disturbios sangrientos, malas cosechas, crisis, hambre, enfermedades y muerte. La Iglesia parecerá que desaparece y quedará como destruida. Yo seré vuestra fortaleza y vuestro consuelo en esos días".

1 de septiembre de 1979.

Al salir de su domicilio para trasladarse a Umbe, un niño maravilloso se le aparece a Felisa. Esta le pre-

gunta: “¿Quién eres Tú?”, contesta: “El Niño Jesús”. “¿Qué quieres de mí?”, le responde: “Que cuides bien de mi Madre. Hoy, con tantas flores estará contenta, sonreirá”. Dijo Felisa: “Los hombres no creen”. Le responde: “PARA CUANDO CREAN SERA TARDE”.

Bastan los mensajes citados para que tengamos una idea clara de la urgencia del momento histórico en que se debate la humanidad. Y una vez más la Virgen nos recuerda el remedio: oración y penitencia.

El mensaje dado el día 22 de junio de 1971, la Virgen cumple su misión como Reina de los Profetas cuando afirma que en el periodo que falta hasta el final, es decir, para el fin de los tiempos, cambiarán dos Papas más; “El siguiente a éste será bueno, pero morirá pronto”: Y así fue. El siguiente a Paulo VI fue Juan Pablo I quien estuvo en la Silla de San Pedro únicamente 33 días. El lema que le correspondió según las profecías de San Malaquías (de las que hablaremos más adelante) fue “La Mitad de la Luna”. Juan Pablo II sucedió a Juan Pablo I y cumplirá nueve años como sucesor de San Pedro. ¿Será Juan Pablo II el último Papa previo al fin de los tiempos? Ello es lo que se desprende del mensaje mariano.

En el mismo orden de ideas, la Virgen Pura Dolorosa hace referencia a un aviso y a un milagro como acontecimientos previos al castigo, y como últimos esfuerzos del Cielo para salvar almas a la eternidad; y agrega la Virgen que el castigo se acerca, “No hoy ni mañana, pero falta poco para que termine el siglo”. Recordemos que en Fátima dijo: “En la segunda mitad del siglo XX”. Y en el mensaje dado en julio de 1970: “De aquí a 30 años, a principios de siglo”. Es decir, todo parece indicar los alrededores del año 2000 como fecha límite de la misericordia de Dios. Mas sin embargo, no hay que olvidar, que antes de que venga dicho castigo (siempre condicionado a la respuesta humana), habrá de acontecer necesariamente la venida y Reino

del anticristo como reflejo de la apostasía universal, los testigos del anticristo, el aviso, el milagro, etcétera; y una vez purificada la humanidad, arrancará el Reino de paz con los Sagrados Corazones de Jesús y de María. En otras palabras, al parecer la humanidad está en vísperas de grandes acontecimientos que habrá de traer al hombre de pecado (al anticristo), para dar paso a esa "Gran Tribulación", y en la que la fe de cada uno tendrá que ser fuerte y confiada si queremos perseverar en la gracia hasta el final.

La Virgen Pura Dolorosa insiste en que está dando los últimos avisos al mundo, pero no se le escucha. Ante esta urgencia es preciso que el hombre se exija a sí mismo para poner en práctica los mensajes de oración y penitencia. Cuántas veces el trabajo personal, las penas cotidianas y el dolor humano es desaprovechado para expiar nuestras culpas. Seamos conscientes que podemos y debemos participar este sufrimiento humano en la pasión de Cristo. Hagamos el propósito de ofrecer diariamente todas nuestras obras al Señor para que sean rentables en el plano sobrenatural; ofrezcamos también en pro de la humanidad, todo ese cúmulo de dolor propio y ajeno que los hombres no aprovechan; considerémonos representantes de ese mundo loco e inconsciente para que ese dolor produzca fruto y sirva de remisión de la culpa y la pena de tantos pecados que diariamente comete la humanidad.

MENSAJES DE KERIZINEN (BRETAÑA FRANCESA)

Primer día de la aparición: 15 de septiembre de 1938, día en que la Iglesia conmemora la festividad de Nuestra Señora de los Dolores.

Número de apariciones: 71 veces de 1938 a 1965.

Vidente: Juana Luisa Ramonet de 28 años.

Título: Nuestra Señora del Rosario.

Lugar: En el caserío de Kerizinen, en un poblado llamado Plouvenez, en la Bretaña Francesa.

A estas alturas conviene recordar que le compete exclusivamente a la Iglesia Católica emitir un juicio sobre hechos pretendidamente sobrenaturales. Nosotros sólo citamos algunas de las apariciones marianas que se han verificado en estos tiempos y cuyos mensajes no contienen nada contra la fe verdadera y que se apoyan para su difusión en el comportamiento de los fieles en donde se experimenta un sensible aumento de vida espiritual, siempre apoyándose en el consejo del famoso Gamaliel: "Si esas obras vienen de los hombres, ellas se destruirán a sí mismas, pero si vienen de Dios, no debemos exponernos a declarar la guerra al mismo Dios".

En un mensaje la Santísima Virgen dijo lo siguiente: "Quiero aquí una capilla, para renovar los milagros que ha hecho mi hijo en otros lugares, de manera especial en favor de los pecadores". En efecto, en el año de 1955 y con las debidas licencias eclesiásticas, se levantó una capilla en ese lugar.

Uno de los hogares que vivía en el pueblo de Plouvenez, era el de la familia Yves Ramonet formado por nueve hijos, cuatro hombres y cinco mujeres. Una de ellas era María Luisa Ramonet, quien nació el 7 de octubre de 1910, en la festividad precisamente de Nuestra Señora del Rosario, que es la advocación con que la Virgen se presentó en su primera aparición. Desde muy niña gozó de una salud muy precaria y sufrió diversas enfermedades que la obligaron varias veces a permanecer en el hospital, aprendiendo el

sentido del sufrimiento, a comprender la soledad y a la catequesis de niños y ancianos, hasta que le llegó el primer encuentro con la Madre de Dios el 15 de septiembre de 1938.

En Kerizinen, como en otros muchos lugares de apariciones marianas, se han dado múltiples fenómenos solares y curaciones prodigiosas constatadas médicamente por el municipio del lugar.

Atinente a los mensajes, la Virgen insiste en el rezo del Santo Rosario como arma poderosa y eficaz.

“Yo deseo ser honrada e invocada con el nombre de Nuestra Señora del Santo Rosario, la señal victoriosa de todas las grandes victorias de la cristiandad. Hoy día no serán los cañones ni las bombas, ni la fuerza de los hombres los que pondrán remedio a las guerras y tribulaciones. Uníos, queridos hijos, de un extremo del mundo a otro, uníos de nuevo por medio de esa arma poderosa y eficaz del Santo Rosario, por esta bendita cadena que une a la Tierra y el Cielo, y yo seré para vosotros la Madre de Misericordia, la Paloma de la Reconciliación ante la Divina Justicia, consiguiendo una intervención radical del Cielo, para poner fin a los males que padece en la actualidad la humanidad”.

El anterior mensaje coincide plenamente con las exhortaciones de la vidente de Fátima, Sor Lucía, que ha escrito: “El Rosario es el arma de combate de las batallas espirituales de los últimos tiempos”.

La Virgen advierte a la humanidad:

“No olvidéis que las horas graves y desesperadas son las horas de Dios. ¡Qué triste es pensar que yo he hablado para no conseguir nada, sobre todo con lágrimas en los ojos! (recuérdense las lágrimas de la Virgen de Siracusa, aprobadas y constatadas por la autoridad eclesiástica, y otras muchas más que se encuentran recogidas en el libro “María ¿por qué lloras?” del

Padre Albert H. Herbert, S. M.). Comprended mis advertencias y mis lágrimas no como una amenaza, sino como un ULTIMATUM DE LA MISERICORDIA DE DIOS, y son las horas más sombrías para la humanidad las que provocan una intervención especialísima del amor infinito de Jesús, en la que yo intervengo como su embajadora. Mis hijos no quieren comprender mis advertencias; sin embargo, son señales manifiestas para advertirnos que los acontecimientos dolorosos están suspendidos sobre el mundo y que las horas de los grandes sufrimientos están próximas, si los hombres no vuelven a Dios”.

La Virgen habla de que satanás está desencadenado:

“Hay en el mundo una lucha que muchos ignoran: Es una batalla espiritual. Y ésta es más terrible que los otros combates. Un ataque satánico de los más terribles asalta a la Iglesia. En un último esfuerzo unid vuestras plegarias, vuestras penitencias, vuestras lágrimas a mi corazón doloroso, entristecido por la vista de tantas almas que se pierden y del estado de la Iglesia, herida interior y exteriormente. Estas heridas son profundas y producidas por tantos apóstatas que, con rayo infernal, tratan de destruir vuestra fe y hacer desaparecer todo lo que es de Dios”.

Habla también del castigo:

“El mundo no ha querido escuchar mi voz ni la de mi hijo, ni comprender mis advertencias y lágrimas. Por eso veréis la mano de Dios golpear a los hombres con los más terribles castigos”.

Habla también de la crisis de la Iglesia y el triunfo final de la Esposa de Cristo:

“La Iglesia atraviesa en la actualidad una crisis terrible. Pero tened confianza: Lo que parece ser la etapa más sombría de la Iglesia está a punto de convertirse en sus triunfos más destacados. El momento que vais a vivir será uno de los más graves de la historia del mundo y de la Iglesia. Este triunfo de la Iglesia será

verdaderamente milagroso como el exterminio completo e imprevisto de los últimos corifeos del demonio. Será incomparablemente el más bello de su historia, de tal suerte que nunca lo ha habido semejante. Habrá una nueva generación de santos, humildes servidores, apóstoles celosos y sobrenaturales, verdaderos ministros de Dios”.

Habla también de que el Reino de Dios está próximo:

“Vendrá por un hecho tan brillante como inesperado; es por mi Corazón Doloroso e Inmaculado por el que el reinado del Sagrado Corazón, el del amor y la justicia se establecerá en el mundo”.

Por último agrega lo siguiente:

“Ciertamente, las profecías de desgracias son siempre condicionales, son amenazas paternales por parte de Dios, para forzarlos a volver a El por medio de santos temores. He aquí por qué hay que tener empeño en propagarlas, como un excelente medio de conversión, puesto que el temor de Dios es el principio de la sabiduría, de la salud y de la virtud de los pecadores. Que sobre todo los Sacerdotes y Obispos, acordándose que son centinelas del pueblo de Dios, tengan como deber de conciencia el mostrar la tormenta de la Justicia Divina. Ella estallará ciertamente, tarde o temprano, sobre las Naciones impías; porque las Naciones no teniendo eternidad, deben ser castigadas aquí abajo, visiblemente”.

Sin duda que los mensajes en Kerizinen son extraordinarios al revelarnos una serie de datos importantes en nuestro estudio. La Virgen señala, clarifica, esa lucha que ha existido siempre en el mundo y que ahora se presenta con especial virulencia: La eterna lucha entre el bien y el mal; es “El Misterio de la Iniquidad” de la que nos habla San Pablo. Lo decíamos al principio de este libro, los desórdenes, las guerras, el hambre, etcétera, no son sino consecuencia del pecado de los hombres. Cuando el mundo rechaza a Dios todo lo quiere justificar por otros caminos,

pero la realidad de los hechos es que el hombre tiene un destino natural y sobrenatural que sólo hallará en Dios, quien es Suma Perfección.

Todos nuestros actos, pensamientos, nuestra vida entera, debe estar necesariamente ordenada a nuestro fin último para el que hemos sido creados; lo demás, así, no debe tener mucha importancia. ¿Por qué el mundo marcha hacia un abismo?, porque ha olvidado y borrado a Dios de su contexto histórico existencial. Y ahora, por lo mismo, constatamos cómo el mal se impone sobre el bien, la mentira sobre la verdad, el odio sobre la caridad, lo humano sobre lo divino, el placer sobre la mortificación, el orgullo sobre la humildad, etcétera, y esto ha afectado también a la Esposa de Cristo, su Iglesia, y que transita por la peor época desde su nacimiento hace XX siglos.

Pero la humanidad le pertenece a Cristo, porque con su muerte nos ha rescatado y comprado y no quiere que nadie perezca sino que se convierta. Por eso nos manda con amor infinito a su Madre, a esa Madre Nuestra que como Embajadora del Altísimo nos advierte que cambiemos de vida o seremos castigados irremediable y justamente.¹¹ Dios Padre tiene dos medidas: su justicia y su misericordia; y Dios no sólo es infinitamente misericordioso sino que es la MISERICORDIA MISMA, pero esta misericordia tiene un límite, y ese límite es su justicia.

¹¹ No debemos escandalizarnos cuando leemos que Dios está encolerizado, pues la ira de Dios es muy distinta a la de los hombres. La de éstos son arrebatos de cólera. La manifestación de la ira de Dios es una expresión equivalente a sus castigos divinos. El no obra como los hombres, porque tiene dominio de la pasión, y si de hecho castiga es porque el individuo o la sociedad son culpables. El pecado nos separa de Dios: Es incompatible con Su Santidad, de aquí que la ira de Dios y su venganza, o sea sus castigos, sean defectos del pecado personal de cada uno de nosotros.

Existe entre muchas personas, inclusive Sacerdotes, la idea generalizada de que Dios siendo tan bueno no podrá condenarnos nunca, y desafortunadamente esto es imposible. Ojalá y así fuera, pero esto no es correcto porque atentaría contra su justicia y Dios juzga a cada uno según los talentos recibidos y las obras de cada quien. Cuando el hombre ofende a Dios esa ofensa requiere de reparación, de expiación, y cuando las ofensas son muchas y graves y la penitencia es más bien mínima, entonces viene impuesto desde arriba el castigo necesario para equilibrar la balanza de la Justicia Divina. Además debe quedar claro que Dios no condena a nadie, los que se condenan son los hombres porque quieren, porque se empeñan y obstinan en la vida de pecado y se niegan a pedir perdón a Dios, a tener ese punto de contrición necesario e indispensable que se exige para activar el engranaje de la misericordia de Dios.

Si el hombre vuelve a Dios por temor a ser castigado, nosotros diríamos: ¡Bendito sea Dios!, porque el santo temor de Dios será el principio entonces de una conversión que poco a poco se transformará en Amor de Dios. El comportarse correctamente por miedo o temor, si bien no es lo óptimo en la escala del amor, sí lo será en la escala de la salvación. Por tanto, ese santo temor de Dios y que es un don del Espíritu Santo nos ayudará a ir creciendo en vida espiritual y en cumplir el primer mandamiento de la Ley: Amar a Dios con toda nuestra alma, con toda nuestra merite, con todas nuestras fuerzas, con todo nuestro corazón.

Por último, la Virgen nos recuerda de ese triunfo final de la Iglesia con el exterminio de todos los impíos a través del castigo o Juicio de Naciones, que no teniendo eternidad tienen que ser juzgados, aquí abajo, visiblemente.¹²

¹² Cf. "Mensajes de Kerizinen". Raoul Auclair, París, Cf. Adams-Bonicelli, *Ob. cit.* p. 185.

APARICIONES EN GARABANDAL

- Primer día de la aparición:* El 2 de julio de 1961, festividad de la Visitación de Nuestra Señora.
- Número de apariciones:* Entre 1961 y 1962 las apariciones se repitieron centenares de veces, disminuyendo gradualmente hasta la última que se verificó el 13 de noviembre de 1965, quedando como única vidente Conchita González.
- Videntes:* María Dolores Mazón, Jacinta González, Conchita González, todas ellas de 11 años y Mary Cruz González de 12 años.
- Título:* Nuestra Señora del Carmen.
- Lugar:* En el sitio denominado "Los Pinos" de la Aldea de San Sebastián de Garabandal, en la Provincia de Santander, al Norte de España.

Una de las apariciones que más revuelo han causado y en donde se han vertido las opiniones más encontradas son precisamente las de Garabandal. Curiosamente ha sido fuera de las fronteras de España donde más impacto han tenido. Hay quienes piensan que Garabandal viene a completar las apariciones de Lourdes y Fátima y estimamos que hay mucho de cierto en ello. La gran importancia y trascendencia de los mensajes de Garabandal se proyectan en el mundo por haberse publicado más de 20 obras distintas en español, 14 en francés, nueve en inglés, siete en italiano, otras tantas en alemán y en otras lenguas, así como en más de 25 revistas y diarios españoles.



Conchita, Jacinta, Maricruz y Loli, en estado normal en 1961.



Las cuatro niñas en éxtasis sobre el empedrado de la "Calleja".

El día 18 de junio de 1961 se marca una fecha histórica para el Pueblo de Garabandal y quizá para el porvenir inmediato de la humanidad. En la tarde de ese día, domingo, como todos los días que discurren por esos pueblos tranquilos y apartados del mundo, cuatro niñas dijeron haber visto una aparición de un ángel. Posteriormente, las apariciones continuaron y se dijo que era el Arcángel San Miguel y éste les anunció que el día 2 de julio, en la fiesta de la Visitación de Nuestra Señora, se les aparecería la Santísima Virgen. Al igual que en Fátima, existe una preparación a los videntes a través de un ángel para el encuentro con la Madre de Dios. Y así fue en efecto como el día 2 de julio a las 6.00 de la tarde, las cuatro niñas entraron en éxtasis ante los ojos atónitos de la muchedumbre y afirmaron que se les apareció la Virgen del Carmen acompañada de dos ángeles. Además de las apariciones, las niñas registraron todo tipo de fenómenos de Teología Mística, tales como levitaciones, éxtasis por varias horas, conocimiento de conciencias, marchas y caídas extáticas, etcétera.

En las apariciones de Garabandal podríamos decir que sustancialmente existen dos mensajes. El primero fue dado por la Virgen y redactado por la principal vidente Conchita González, el día 18 de octubre de 1961. El segundo mensaje fue dado por la Virgen a través del Ángel San Miguel el día 18 de junio de 1965. Dichos mensajes dicen lo siguiente:
18 de octubre de 1961:

“Hay que hacer muchos sacrificios y mucha penitencia, y tenemos que visitar mucho al Santísimo, pero antes tenemos que ser muy buenos. Y si no lo hacemos vendrá un castigo. Ya se está llenando la copa, y si no cambiamos vendrá un castigo”.

Mensaje del 18 de junio de 1965 transmitido por la Santísima Virgen por la intercesión del Ángel San Miguel:

El Ángel ha dicho: “Como no se ha cumplido y no se ha hecho conocer al mundo mi mensaje del 18 de octu-

bre de 1961, os diré que éste es el último; antes la copa se estaba llenando, ahora está rebozando.

Los Sacerdotes van muchos por el camino de la perdición, y con ellos llevan a muchas más almas. A la Eucaristía cada vez se le da menos importancia.

Debemos evitar la ira de Dios sobre nosotros con vuestros esfuerzos. Si le pedís perdón con vuestras almas sinceras, El os perdonará. Yo, Vuestra Madre, por intercesión del Angel San Miguel, os quiero decir que os enmendéis.

YA ESTAIS EN LOS ULTIMOS AVISOS. Os quiero mucho y no quiero vuestra condenación; pedidnos sinceramente y nosotros os lo daremos; debéis sacrificaros más; pensad en la Pasión de Jesús”.

Los mensajes de Garabandal nos muestran un compendio que responde a la vida cristiana auténtica. La Virgen insiste en la oración y en la penitencia y nos revela el amor profundo que nos tiene; nos recuerda la necesidad de visitar al Santísimo Sacramento, donde está Dios con su Cuerpo, con su Sangre, con su Alma y con su Divinidad. También nos insta a que meditemos en la Pasión de Jesús, que valoremos todos los sufrimientos por los que tuvo que pasar Jesucristo, el Hijo de Dios, por los pecados de todos y cada uno de nosotros. El, el Cordero sin mancha; El, siendo Dios; El, la Perfección y Bondad Absoluta; El, Rey de Reyes y Señor de Señores, sufrió y murió como si fuera el peor de todos los hombres. ¡Qué humildad la de Nuestro Señor! Se entregó voluntariamente hasta la muerte y muerte de cruz, hasta derramar la última gota de su sangre y de su agua. ¡Todo lo entregó! ¿Y nosotros, qué hemos hecho? Punto interesante para meditar...

Finalmente, la Virgen nos insiste una vez más que si no cambiamos nos vendrá un castigo.

Como las apariciones continuaban y la inquietud era grande, las niñas pidieron en varias ocasiones algún mila-



Fotografía tomada el día 23 de septiembre de 1985 por el señor Sebastián Larios Alonso en Garabandal. Al revelar el negativo apareció esta copa que pareciera aludir al mensaje de que "la copa está rebosando".

gro para que todos creyeran en sus visiones y en los mensajes de las apariciones celestiales. La Virgen en Garabandal ha prometido un gran MILAGRO para que todos crean. Dice Conchita González, la principal vidente, y que actualmente vive en Nueva York, casada, con cuatro hijos, que: “Como el castigo que merecemos es muy grande, el milagro será tan grande y espectacular como el mundo necesita”. El milagro prometido por la Virgen lo anunciará Conchita ocho días antes de que ocurra. Conchita sabe exactamente en qué va a consistir el milagro y la fecha exacta, pero la Virgen le prohibió decirlo hasta ocho días antes.

En 1965, el día 1 del año, tuvo Conchita una nueva aparición de la Santísima Virgen, y en ella le habló de otra novedad:

“Un AVISO que precederá al milagro y afectará a todo el mundo, con el fin de prepararse para recibir la gracia del milagro y hacer fructificar en el alma una purificación mayor, mediante el arrepentimiento”.

Este aviso, manifiesta Conchita en una carta posterior, es como un castigo para los buenos y para los malos; para los buenos, para acercarlos más a Dios, y para los malos, para anunciarles que viene el fin de los tiempos y que estos son los últimos avisos. Y agrega Conchita lo siguiente: “El aviso ya no lo quita nadie de que venga. Es seguro, aunque no sé nada del día y de la fecha”.

Para mayor claridad de lo que hemos dicho y para mayor conocimiento completo de estas manifestaciones, vamos a transcribir literalmente lo que Conchita González ha dejado escrito de su puño y letra respecto del aviso, del milagro y del posible castigo. Estas revelaciones escritas fueron entregadas y se encuentran en poder del señor Francisco Sánchez-Ventura, gran amigo del que esto escribe, y que actualmente vive en Zaragoza.

Dice Conchita lo siguiente:

EL AVISO.—“La Virgen me lo dijo el 1 de enero de 1965 en “Los Pinos”. No puedo decir en qué va a consistir, pues Ella no me ha ordenado decirlo. Y cuándo será no me lo ha dicho, así que no lo sé. Sí sé que será visible para todo el mundo; y será obra directa de Dios y tendrá lugar antes del milagro. Yo no sé si morirán personas, únicamente pueden morir al verlo, de impresión”.

EL MILAGRO.—“Lo del milagro me lo ha dicho la Virgen a mí sola; Ella me ha prohibido decir en qué consistirá. Tampoco puedo decir la fecha hasta ocho días antes, lo que sí puedo decir es que coincidirá con un acontecimiento de la Iglesia y con la festividad de un Santo Mártir de la Eucaristía; que será a las 8:30 de la noche de un jueves; será visible para todos los que estén en el pueblo y en las montañas de los alrededores. Los enfermos que asistan sanarán, y los incrédulos creerán; será el milagro mayor que Jesús ha hecho para el mundo. No quedará la menor duda de que es de Dios, y para bien de la humanidad quedará una señal del milagro para siempre en “Los Pinos”; podrá ser filmado y televisado”.

EL CASTIGO.—“El castigo está condicionado a que la humanidad haga caso o no de los mensajes de la Virgen y al milagro. En caso de que suceda, yo sé en qué va a consistir, porque me lo dijo la Virgen, pero no lo puedo decir. Además, yo he visto el castigo; sí puedo asegurar que si viene es peor que si estuviéramos envueltos en fuego; peor que si tuviéramos lumbre por arriba y lumbre por abajo. No sé el tiempo que pasará para que Dios lo envíe, después de hecho el milagro”.

De todo lo que hasta aquí se ha dicho cabe hacer los siguientes comentarios:

Primero, la razón por la cual la Santísima Virgen no transmitió personalmente el mensaje del 18 de junio de 1965, nos lo dice Ella misma en su última aparición del 13 de noviembre de 1965:

“¿Sabes, Conchita, por qué no he venido yo el 18 de junio, a darte el mensaje para el mundo? Porque me daba pena decíroslo yo, pero lo tengo que decir por el bien vuestro y gloria de Dios, si lo cumplís. Os quiero mucho y deseo vuestra salvación para reuniros en torno al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo...”

Ahora bien, al igual que en las apariciones de Umbe en Bilbao, Nuestra Señora nos habla de un aviso, un milagro y un castigo, lo que indica que la fuente de donde provienen es la misma. Hasta donde conocemos, primero habrá de suceder un aviso en el mundo que todos verán y sentirán con el objeto de que volvamos a Dios, y que si mueren personas, sólo será al verlo, de impresión (palabras similares se dijeron en Umbe).

Después vendrá el milagro (no se sabe cuánto tiempo pueda transcurrir pasado el aviso) cuya fecha conoce Conchita y lo anunciará al mundo con ocho días de anticipación;¹³ que será un jueves a las 8:30 P. M., que durará un cuarto de hora y que coincidirá con la festividad de un Santo Mártir de la Eucaristía y con un acontecimiento venturoso de la Iglesia.

Finalmente Conchita nos habla del castigo, siempre condicionado a la respuesta humana de oración y peni-

¹³ La circunstancia de que Conchita afirme que conoce la fecha del milagro puede implicar dos cosas: Que efectivamente la conoce en cuanto la hora, el día, el mes y el año; o bien, que verificado un acontecimiento determinado que sólo ella conoce, deberá anunciar el milagro que ocurrirá ocho días después. Estimamos que esta última posibilidad es la más lógica, pues Dios es dueño del tiempo y puede adelantar o retrasar los acontecimientos según su Providencia y Gobierno Divino.

tencia. Debemos recordar que estos medios constituyen LA GRAN FUERZA DEL HOMBRE Y LA GRAN DEBILIDAD DE DIOS; sin embargo, sostenemos la opinión de que el castigo si bien en lo individual se puede evadir, no así en lo colectivo, que aunque potencialmente mitigado por la oración y la penitencia habrá de acontecer para purificar a la humanidad.

A continuación vamos a exponer una serie de preguntas que le fueron hechas a Conchita para explicitar aún más el sentido y el alcance de sus manifestaciones sobre el aviso, el milagro y el castigo. Las preguntas son las siguientes:

1.—*¿El aviso será una cosa interior o visible, o ambas cosas a la vez?*

RESPUESTA.—El aviso es una cosa directa de Dios y será visible por todo el mundo y en cualquier sitio en donde se esté.

2.—*Si el aviso revelará a cada uno sus propios pecados, ¿quedarán incluidas todas las religiones y también los ateos?*

RESPUESTA.—Sí, el aviso es como si revelare nuestros pecados,¹⁴ y lo verán y lo sentirán lo mismo los creyentes que los no creyentes y de cualquier religión.

3.—*¿Cuándo será el milagro?*

RESPUESTA.—Si esto es lo que la Santísima Virgen ha dicho, será a las 8:30 de la noche de un jueves.

¹⁴ Entendemos que el sobrenatural aviso que Dios mandará, en lo que se refiere a su aspecto interior, será una especie de "juicio particular en vida".

4.—*¿Es cierto que el aviso hará a muchos recordarse de los muertos?*

RESPUESTA.—El aviso es para purificarnos para el milagro y es como una catástrofe que nos hará recordarnos de los muertos; es decir, que querríamos estar muertos antes de pasar por el aviso.

5.—*¿Qué dijo Nuestra Señora de la curación de los enfermos en el día del milagro?*

RESPUESTA.—Ha dicho que los enfermos el día del milagro, que estén en el pueblo y en las montañas de los alrededores del mismo, curarán, las palabras de la Virgen son: “Los enfermos sanarán”. No ha dicho ni todos ni algunos, ha dicho los enfermos.

6.—*Por favor, díganos todo lo que pueda del castigo y ¿qué sintió usted cuando lo vio?*

RESPUESTA.—El castigo si no cambiamos será horrible, como lo merecemos, y nosotras lo hemos visto, pero no podemos decir nada más. Cuando lo he visto he sentido un grandísimo terror y eso que estaba viendo a la Virgen.

7.—*Cuando rezó usted con Nuestra Señora el Rosario, ¿cómo le enseñó o indicó que deberíamos rezarlo?*

RESPUESTA.—Ella lo rezaba delante de nosotras muy despacio, como Ella quería que nosotras lo rezáramos.

8.—*¿Qué valor o poder tendrán los objetos besados por la Virgen?*

RESPUESTA.—Pues por Ella, Jesús haría milagros y los que lo lleven con fe y confianza, el purgatorio lo pasarán en la Tierra con sufrimiento.

9.—*¿Será el aviso reconocido o aceptado por el mundo como una señal directa de Dios?*

RESPUESTA.—Claro, por eso creo yo que es imposible que el mundo sea tan duro y no cambie.

10.—*¿Dijo la Santísima Virgen María algo de la conversión de Rusia?*

RESPUESTA.—Sí, la Señora me ha dicho que Rusia se convertirá (lo mismo dijo en Fátima).

11.—*¿Puede usted explicar la señal que quedará en “Los Pinos” el día del milagro?*

RESPUESTA.—La señal que quedará en “Los Pinos” el día del milagro será para siempre; se podrán sacar fotografías y televisar y ver, pero no se podrá palpar.

Garabandal, el fin del papado y los últimos tiempos

Eran los primeros días de junio de 1963. Las campanas de Garabandal empezaban a tocar... Conchita que estaba en la cocina de su casa con su madre Aniceta, exclamó inmediatamente:

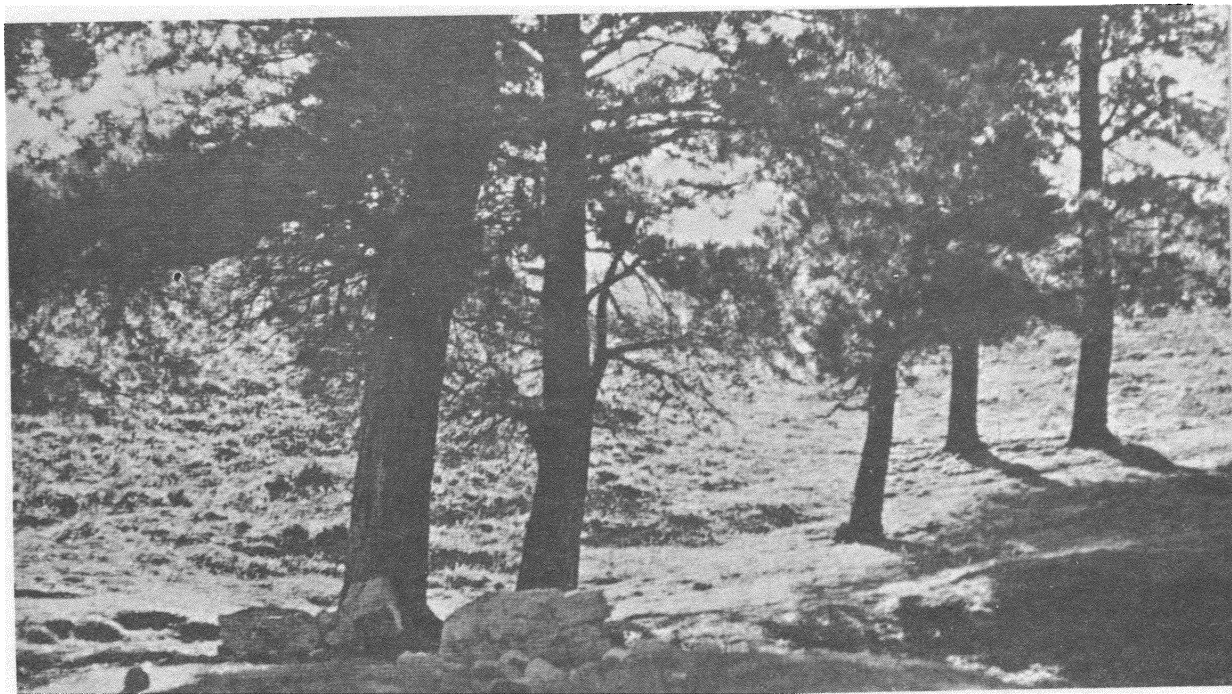
—Las campanas tocan por un muerto. ¡Seguramente es por el Papa! (en efecto, Juan XXIII había muerto). AHORA YA NO QUEDAN MAS QUE TRES PAPAS.

Su madre Aniceta, levanta la cabeza sorprendida.

—¿Qué tonterías dices?

—No digo ninguna tontería. La Virgen me lo ha dicho: “Después de este Papa no quedan más que tres”.

—¿Entonces es que va a venir el fin del mundo?



Los "Pinos" de Garabandal son nueve árboles que se hallan al final de la "Calleja", y donde la Santísima Virgen se apareció muchas veces. En ellos quedará, después del milagro, una señal permanente y visible para las futuras generaciones.

—La Virgen no me ha dicho “El fin del mundo, sino el fin de los tiempos”.

—¿No es lo mismo?

—Pues no lo sé.

—Bueno, eso lo dices por la profecía de San Malaquías...

—¿San Malaquías? A mí fue la Virgen quien me lo dijo: “Después de este Papa (Juan XXIII), ya sólo quedan tres; y después, el fin de los tiempos.”¹⁵

El eminente profesor de la Universidad Pontificia de Comillas, Padre Lucio Rodrigo, Sacerdote Jesuita, quien murió el 30 de marzo de 1973, y en cuyo lecho de muerte declaró haber recibido del Cielo una prueba inequívoca de la verdad de Garabandal, con ocasión de una visita de Conchita y de su madre, preguntó a la joven si de verdad había dicho lo que se le atribuía; y Conchita le dijo: “Sí, Padre, es verdad. Me lo dijo la Virgen, que después de Juan XXIII ya sólo quedaban tres Papas, y éste (estaba ya Paulo VI) es el primero de los tres”.

Posteriormente, en octubre de 1966, Conchita ingresaba como interna en el Colegio que las Concepcionistas Misioneras de la Enseñanza tienen en Burgos; el día 1 de noviembre, fiesta de todos los santos, ella hablaba confidencialmente con la Directora del Centro, M. Nieves García, y entre otras cosas le dijo esto, que la religiosa anotó con

¹⁵ El relato de la anécdota es rigurosamente histórica y consta en el diario de Conchita fechado el día 5 de junio, y no se puede tomar lo dicho por Conchita como una simple salida u ocurrencia de ocasión, pues lo ha repetido ella posteriormente con toda seriedad y con las mismas palabras.

todo cuidado: Yo le dije un día a la Virgen: “¿Será dentro del tiempo de estos acontecimientos el final del mundo?” Y Ella me dijo: “No, el final de los tiempos”. “Los Papas, después de Paulo VI, no serán más que dos; y después, ya viene el final de los tiempos”.¹⁶

En las apariciones de Umbe en Bilbao y en estas de Garabandal, la Virgen afirma que después de Paulo VI quedarán sólo dos Papas y después el fin de los tiempos. En otras palabras, según las profecías de la Virgen, Juan Pablo II es el último Papa previo al fin de los tiempos. Un hecho interesante consiste en que Conchita no pudo inventar un anuncio tan comprometedor como concreto relativo a los Papas y a los últimos tiempos, así como tampoco sugestionarse con la profecía de San Malaquías. Respecto al fin de los tiempos, ella desconocía el significado de dicho término. Por lo que se refiere a San Malaquías, ella también ignoraba dicha profecía, además de que la profecía y su anuncio no concuerdan.¹⁷

Ya hemos explicado al inicio del libro lo que se debe entender por el fin de los tiempos y el fin del mundo, que constituyen hechos distintos y separados por el Reino de paz o milenio de paz que nos habla el Apocalipsis. Lo que es evidente es que según lo dicho por la Virgen, a la muerte de Juan Pablo II habrá de seguir el fin de los tiempos, con la venida del anticristo y el Juicio de Naciones o consumación de los tiempos de las Naciones con el castigo universal del mundo, tiempo en que aparentemente convi-

¹⁶ Cf. “Se fue con prisas a la montaña”. Eusebio García de Pesquera. Pamplona, España, 1969. pp. 491 a 494.

¹⁷ LA DISCREPANCIA ES MAS BIEN APARENTE, ya que como piensan algunos, si se llegara a producir algún cisma en la Iglesia, con la elevación de algún antipapa, entonces resultaría que el siguiente Papa después de Juan Pablo II, sería un antipapa, por lo que tendríamos por un lado al Papa legítimo y por otro lado al falso, es decir, al antipapa. De esta forma sí concuerda lo que dice la Virgen con San Malaquías.

virán un supuesto Antipapa (¿el profeta del anticristo?) y un Papa legítimo que apacentará a las ovejas en medio de la tribulación (¿Pedro Romano II?). Más adelante ahondaremos sobre el tema.

Podríamos seguir hablando largamente sobre las apariciones de Garabandai, sobre las comuniones visibles que tuvieron lugar, sobre los éxtasis, sobre la vida del Padre Luis Andreu que está íntimamente ligada a las apariciones de Garabandal; sobre lo que dijo Paulo VI sobre Garabandal: “Es la historia más hermosa de la humanidad desde el nacimiento de Cristo. Es como la segunda vida de la Santísima Virgen en la Tierra, y no hay palabras para agradecerla”,¹⁸ etcétera, pero con lo relatado es más que suficiente. Existe múltiple literatura sobre las apariciones de Garabandal, tales como por ejemplo “El Gran Portento de Garabandal” de José María de Dios; “El Interrogante de Garabandal” de Sánchez-Ventura; “La Incógnita de Garabandal” y “Las Negaciones de Garabandal” por el mismo autor; “Se fue con Prisas a la Montaña” de Eusebio García de Pesquera, etcétera; libros que se encuentran editados por la Editorial Círculo, en Zaragoza, España, y que es la biografía que hemos tomado sustancialmente para relatar estos hechos.

En lo tocante a la esencia del mensaje en Garabandal, sólo resta insistir de nueva cuenta en la misma idea:

1. Nuestro Señor y la Virgen nos recuerdan el camino del Cielo: oración y penitencia.

2. Hay que estar preparados porque se acerca rápidamente el fin de los tiempos y con ello “La Gran Tribulación”

¹⁸ Paulo VI, según una hoja de la legión blanca peruana, con el imprimatur (7 de noviembre de 1968) de Monseñor Alfonso Zaplana Bellizza, Obispo de Tacna, Perú.

que traerá al hombre de pecado, al anticristo, para que todo hombre lo adore como si fuere el propio Cristo... y si nuestra fe y vida espiritual es vacilante, seremos irremediabilmente confundidos y pereceremos.

El tiempo de conversión es ahora... porque se están dando los últimos avisos.

APARICION EN SAN DAMIANO

<i>Primera aparición:</i>	El 6 de octubre de 1964.
<i>Número de apariciones:</i>	Todos los viernes a las 12:45 P. M. hasta el 29 de diciembre de 1967.
<i>Vidente:</i>	Rosa Quatrini, madre de tres hijos.
<i>Título:</i>	Nuestra Señora de las Rosas.
<i>Lugar:</i>	San Damiano, pequeña población al norte de Italia, a 20 kilómetros de Piacenza.

Los acontecimientos en San Damiano están llenos de asombrosas conversiones y gracias espirituales y materiales que se han conseguido a través de la Santísima Virgen. Es imposible en breves líneas sintetizar las innumerables devociones recomendadas y practicadas en este lugar venerable, santificado por la presencia de María en incontables ocasiones. En San Damiano no se transmite un mensaje determinado como en otros lugares de apariciones marianas, sino que es una preparación de los corazones de los hombres para las horas de los acontecimientos que se avecinan; es una exigencia urgente de pureza, de caridad y de humildad.

El primer día de la aparición la Virgen dijo lo siguiente:

“Hija mía, vengo de muy lejos. Anuncia al mundo que todos deben rogar, porque ya Jesús no puede con la cruz. Yo quiero que todos se salven, los buenos y los pecadores. Yo soy la Madre del amor, la Madre de todos; y todos vosotros sois mis hijos. Por eso quiero que todos os salvéis. Por eso vengo para animar al mundo a la oración, porque los castigos están próximos. Yo volveré cada viernes y te transmitiré mis mensajes para que tú los hagas conocer a todo el mundo... Rezar el Santo Rosario en familia **PORQUE ES EL ARMA MAS PODEROSA PARA VUESTRA SALVACION**”.

La Virgen habla de la proximidad de los castigos:

“Rogad, hijitos míos, rogad, porque ha sonado la hora. **TENED CUIDADO QUE NO SE HAGA DEMASIADO TARDE.** Preparaos por medio de una buena confesión y comunión; preparaos con Jesús en vuestro corazón, porque los castigos serán terribles. El Padre Eterno y mi Hijo ya no me escuchan, quieren hacer justicia. Hijitos míos, yo lloro tanto por mis hijos que no han escuchado mis palabras. Una Madre que os ama tanto, que sufre tanto y derrama lágrimas de sangre al ver cómo todos mis hijos corren hacia la perdición. Los que se pierden son más numerosos que los que se van al Cielo. La hora ha sonado, ha sonado la hora. El Padre Eterno no espera más” (agosto de 1967).

La Virgen habla del combate con el demonio:

“El demonio va a librar ahora su último combate que será terrible” (1 de diciembre de 1967). “Estamos en los momentos más terribles, porque el demonio quiere hacer una carnicería. Sed fuertes, porque la batalla será terrible... El demonio está a punto de ser desencadenado, pero vuestra Madre del Cielo le aplastará la cabeza y arrojará a satanás a lo más profundo del abismo” (24 de septiembre de 1967).



Interesante fotografía tomada por M. L. Boucquey durante el milagro del sol el día 27 de noviembre de 1971 en San Damiano. Pareciera que en la parte superior central hubiera una figura luminosa.

El mundo marcha hacia el abismo:

“¿No ves cómo el mundo va a la ruina de hora en hora?” (15 de diciembre de 1967). “El mundo está en trance de precipitarse en el abismo”. “¿Por qué una juventud numerosa, sí, muy numerosa, se pierde? Porque no viven en gracia de Dios. Ah, el pecado de la impureza, el pecado de la impureza hijos míos en los teatros, en los cines, en los bailes, en tantos lugares el pecado que causa tantos estragos” (15 de marzo de 1967).

Habla del próximo Reino de Dios:

“Rogad para que venga mi Hijo con su nuevo Reino de paz, de bondad y de felicidad” (30 de octubre de 1967). “Todo se resolverá en el Reino del amor. Jesús volverá sobre esta tierra en su Reino de misericordia, de perdón y de paz”.

Finalmente, la Virgen dice: “Anunciad con verdadera libertad, con amor, que vuestra Madre enviará del Cielo a mi Hijo para que triunfe en todos los lugares de la Tierra. . . . Cuanto más dura sea la lucha, mayor será el triunfo en el mundo entero. El vendrá con gran poder a traer la luz para todos. **ANDAD, HABLAD, MOVEOS, ESCRIBID. . . . Haced triunfar a mi Hijo en el mundo entero. Preparaos hijos míos, preparaos a su venida; preparaos con un amor inmenso al Corazón de Jesús en el Santísimo Sacramento; suplicad hijos míos porque El vendrá con una gran luz y triunfará en todo el mundo y mi Hijo Jesús vendrá con su nuevo Reino y traerá la paz, el amor, la tranquilidad y la alegría en los corazones”** (13 de mayo de 1967).¹⁹

Aprovechamos los mensajes de la Virgen para hacer unos comentarios:

¹⁹ Cf. Adams-Bonicelli. *Ob. cit.* p. 138.

Cf. “El tiempo de los tiempos”. Gregorio París García. Caracas. Mayo, 1986. p. 187.

Primero: Nuestra Señora nos habla de la necesidad de estar preparados espiritualmente porque los castigos están próximos y serán terribles. Sin embargo, no sólo es preciso prepararnos para lo que acontecerá al fin de los tiempos, sino también para la hora de nuestra muerte. Nada hay más cierto que la muerte, y nada más incierto que la hora de nuestra muerte; y si al final de la vida terrena hemos de entregar cuentas de los muchos o pocos talentos que hemos recibido para escuchar la sentencia final del premio o castigo eterno, pues bien vale la vida para que a la hora de nuestra muerte nos encontremos en estado de gracia. Nos atreveríamos a decir que en realidad los hombres deben anhelar en todo momento el estar en paz con Dios, pues como dice el propio Jesucristo: ¿De qué le sirve al hombre ganar el mundo si pierde su alma?

Ciertamente que la misericordia infinita de Dios lo empujará para que en el último suspiro de nuestra vida recibamos la “gracia de la conversión”, pero los hombres olvidan a menudo de que Dios no sólo reparte gracias al fin de nuestra existencia, sino DURANTE TODA ELLA; y mientras El otorga gracias constantes, el hombre las rechaza sistemáticamente, y no vaya a resultar que ese “último momento” no llegue y que la muerte nos tome por sorpresa. Además hay una sentencia que no falla: “El hombre que vive bien (espiritualmente), por lo general muere bien; el hombre que vive mal, por lo general muere mal”, pues es muy difícil lograr un arrepentimiento de corazón al término de nuestra vida que se caracterizó más bien por el alejamiento de Dios.

Segundo: La Virgen en San Damiano evidencia que el mundo está muy mal y hace referencia al pecado de impureza que causa tantos estragos especialmente entre la juventud. Para nadie resulta novedoso que en los programas de televisión, cine, espectáculos públicos, etcétera, existe una tendencia generalizada a exaltar la pasión del hombre, degradando su dignidad humana. Con la mayor

tranquilidad del mundo se manejan situaciones de infidelidad, divorcios, amasiatos, adulterios y que poco a poco van minando los fundamentos de la familia y del auténtico amor. El corazón del hombre fue hecho para amar, pero el amor no puede ser utilizado para justificar cualquier tipo de desórdenes o desvíos, sino para engrandecer la renuncia del propio yo por el bien del otro. Así se podrá lograr la fecundidad propia del matrimonio o la fecundidad espiritual en la vida religiosa.

Ojalá y que estos mensajes marianos nos ayuden a sintonizar seriamente nuestra vida con la exigencia propia del espíritu evangélico.

Por último, Nuestra Señora, una vez más, hace referencia al advenimiento próximo de Jesucristo y a ese Reino de Dios que habrá de acontecer por mediación del Corazón Doloroso e Inmaculado de María, repitiendo lo dicho en La Salette, Fátima, Kerizinen, etcétera.

APARICIONES EN NOWRA, AUSTRALIA

<i>Primera aparición:</i>	18 de mayo de 1968.
<i>Número de apariciones:</i>	Más de 1,000 y continúan hasta la fecha.
<i>Vidente:</i>	Tiene el sobrenombre de "Piedrecita".
<i>Título</i>	Nuestra Señora del Arca, María Madre Nuestra, Auxilio de los Cristianos.
<i>Lugar:</i>	Nowra, Australia.

En virtud de la gran cantidad de mensajes que la Virgen ha dado en Australia, vamos a tratar de hacer un resumen de ellos para poder constatar las mismas predicciones, las mismas advertencias, las mismas profecías, con una coincidencia e identificación plena de todo lo enunciado, y que una vez más corroboran que vienen de un mismo espíritu y de una misma voz.

Asimismo, recordamos que no queremos adelantarnos al juicio de la Iglesia Católica, sino que simple y sencillamente exponemos una serie de hechos pretendidamente sobrenaturales, que lejos de ir en contra del dogma y de la revelación, responden al auténtico espíritu evangélico de Jesucristo.

Como hemos dicho, la Virgen se presenta con el título de "Nuestra Señora del Arca, María Madre Nuestra, Auxilio de los Cristianos". Recomienda como siempre, la oración, la penitencia y el rezo del Santo Rosario. Afirma que sólo hay una Madre de Dios y que es Ella la que habla en todas las apariciones auténticas distribuidas por el mundo.

Dice que sus peticiones ya han sido hechas en Fátima, Lourdes, Garabandal, etcétera, y que se siguen repitiendo en Bay Side, en Montichiari, a través del Movimiento Sacerdotal Mariano del Padre Gobbi y otros muchos videntes. Afirma que estamos viviendo en los últimos días de una época. El 18 de mayo de 1984, habló de que estamos próximos al fin de los tiempos, que no es el fin del mundo. Que el mundo sufrirá un castigo y se salvarán pocos como en tiempos de Noé. Ella, María Inmaculada, será el refugio de la humanidad.

Advierte también que ALGUNAS APARICIONES NO SON DEL CIELO: "Cuando no estéis seguros sobre al-

guna persona o lugar de aparición, repetid la oración a San Miguel que él es protector de la Iglesia".²⁰

Pide insistentemente que se rece por el Papa Juan Pablo II. "Con vuestras oraciones obtendréis gran fuerza y gran luz porque la oración es la clave de todo". Invocadme con mi título "Nuestra Señora del Arca, María Madre Nuestra, Auxilio de los Cristianos" y recibiréis la gracia que pidáis".

El 4 de marzo de 1984 dijo lo siguiente:

"La humanidad sigue crucificando de nuevo a Mi Hijo Jesucristo. La humanidad debe conocer los signos de los tiempos y comprender QUE QUEDA YA POCO TIEMPO. El gran aviso, que tanto mi Divino Hijo como Yo hemos anunciado, vendrá pronto sobre la Tierra".

El 29 de septiembre de 1985 dijo lo siguiente:

"El mensaje es llamar a la humanidad al arrepentimiento, oración y penitencia antes de que sea demasiado tarde. ¿Cuántas veces, hijos míos, debo yo volver a la Tierra para avisarle a la humanidad? La tercera guerra mundial está a la vuelta de la esquina. ¿Por cuánto tiempo creéis que yo puedo retrasarla, hijos míos? Sólo unos pocos escuchan nuestra llamada de oración. ¿Creéis, hijos míos, que Yo y mi Divino Hijo Jesús y los Angeles os podemos estar avisando siempre? No, hijos e hijas mías. Pronto vendrá el tiempo en que no hayan más mensajes en el mundo ni más apariciones y entonces vendrá el castigo para la humanidad".

El 13 de febrero de 1984 habla de que se acerca EL REINO DEL ANTICRISTO, la vieja serpiente llamada a

²⁰ Oración a San Miguel: Arcángel San Miguel, defiéndenos en la lucha; sé nuestro amparo contra la maldad y las asechanzas del demonio. Pedimos suplicante que Dios lo mantenga bajo su Imperio y Tú, Príncipe de la Milicia Celestial, arroja al infierno con el Poder Divino a satanás, y a los otros espíritus malignos que andan por el mundo tratando de perder a las almas. Amén.

gobernar al mundo y a la Iglesia. Cuando llegue su gobierno, mis hijos deberán refugiarse, pues serán perseguidos y dice:

“Preparad para ese momento vuestras catacumbas, los lugares de apariciones os servirán de refugio seguro”.

“Los hijos de la luz no deberán tener ningún temor. Guardaos de los falsos profetas. Pedid ayuda a los ángeles custodios. Rezad con frecuencia a San Miguel. Rezad por Juan Pablo II pues SU MARTIRIO NO ESTA LEJANO. Mi bendición es para todos los videntes del mundo”.

El 11 de noviembre de 1983 dijo lo siguiente:

“ME DIRIJO ESPECIALMENTE A LA JERARQUIA Y A LOS SACERDOTES CATOLICOS. Yo, Vuestra Madre Celestial del Amor, vengo con una misión del Padre Eterno del Reino de la Luz a daros este mensaje de gran importancia. Hijos míos, ¿por qué habéis dejado el camino del amor y el sacrificio, el camino angosto de Mi Divino Hijo Jesús que conduce a la vida?, ¿no podéis ver que estáis en el camino de la perdición y llevando con vosotros a muchas almas?, ¿sois tan ciegos que no podéis leer las señales de la época? Hijos míos, volveos atrás ahora que todavía es tiempo, pues pronto se hará la Justicia Divina. Vuestro deber como pastores de la Casa de Mi Hijo es llevar a las almas a la salvación pero, en la actualidad, estáis llevando a mis hijos al camino de la destrucción y de la condenación. Hijos míos, debéis rezar y hacer penitencia y purgar vuestros pecados que exigen un fuerte castigo. Escuchad a su Vicario el Papa Juan Pablo II, pues él es una estrella especial en esta era tenebrosa de sata-nás. Por favor, hijos míos, volveos con corazones llenos de amor y adoración a Dios, escuchad mi maternal invitación a la penitencia, escuchad las palabras que he pronunciado a través de muchas apariciones alrededor del mundo como Fátima, Lourdes, La Salette, Garabandal, San Damiano, Bayside, Montichiari y muchos más”.

“El Reino de los Sagrados Corazones de Jesús y de María vendrá pronto a este mundo adolorido con el retorno del Divino Rey, Jesús. Rezad por vuestro Vicario, pues pronto irá a su martirio y LA SANTA MADRE IGLESIA IRA A SU CRUCIFIXION FINAL para nacer de nuevo en la resurrección con la venida del Divino Salvador. . . .”

El 18 de mayo de 1984, en la fiesta de Nuestra Señora del Arca, María Madre Nuestra, Auxilio de los Cristianos, la Virgen, entre otras cosas, dijo lo siguiente:

“Bendigo a todos los promotores de los lugares de las apariciones. Bendigo a todos los videntes y trabajadores de mi Divino Hijo. Rezad, hijos míos, por vuestro Papa, por vuestros Cardenales, Obispos y Sacerdotes. Bendigo a todos estos lugares sagrados: Fátima, Lourdes, La Salette, Rue Duvac, Garabandal, Porto San Stéfano, Bayside, Marienfried, Eysenberg, Coromoto, Akita, Montichiari, Tre Fontane, Nécedah, Canvey Island, Oulx (Italia), Kerizinen, el movimiento sacerdotal mariano del Padre Gobbi, mis hijos de Medugorje en Yugoslavia, mi hija Amparo en España (Escorial), etcétera. . . .”

En otros muchos mensajes pide que se rece por la conversión de Rusia y la de todos los pueblos comunistas de la Tierra. Habla del inminente regreso a la Tierra de su Divino Hijo y requiere de nuestra ayuda para salvar a muchos antes de que llegue esa hora.

Dice que pronto se verá el cumplimiento de todas las profecías mencionadas en todas las partes del mundo y también anunciadas en los Libros Sagrados. Que sólo la oración puede salvar al mundo y a la Iglesia y que la oración más eficaz es el sacrificio de la Santa Misa.

Dice que estamos todavía en el tiempo de la misericordia pero el tiempo de la Justicia va a llegar enseguida. Recomienda a sus hijos que lean todos los mensajes del

mundo pues queda poco tiempo; que no puede retener más el brazo de su Hijo.

El 4 de septiembre de 1984 recomendó el uso del escapulario y la medalla milagrosa que nos defenderá contra lucifer, así como el rezo del Santo Rosario, la invocación a los ángeles custodios, y que se lean las palabras del profeta Daniel sobre estos tiempos.

El 6 de septiembre del mismo año, anuncia los acontecimientos que habrán de venir:

“Para vuestra edificación os diré lo siguiente, hijos míos:

1. El Santo Padre será herido por un atentado.
2. Vendrá una gran revolución por todas partes. En Roma, las fuerzas rojas del maligno entrarán en el Vaticano y en la Iglesia de San Pedro.
3. El Papa huirá.
4. El gran aviso.
5. El comienzo de la tercera guerra mundial.
6. El gran milagro.
7. Los acontecimientos después del gran milagro serán drásticos, como el Reino absoluto y total del anticristo, que vendrá con el reino de su profeta, el antipapa.
8. La invasión de las naciones estará próxima.
9. El sello de la bestia ocurrirá durante estos acontecimientos.
10. El dolor de los dolores, el último acto de la tercera guerra mundial con bombas atómicas y misiles, seguido de la bola de la redención.

11. Esto constituirá los tres días de tinieblas; ¡la humanidad podría mitigar todos estos sufrimientos!
12. Después de los tres días de oscuridad, Jesucristo, el Señor, vendrá en gran triunfo en su segunda venida y todo mal, junto con los malhechores, perecerán.
13. El Reinado de los Dos Sagrados Corazones empezará. Es el Reino de la Paz”.

El pequeño resumen general que hemos llevado a cabo de las apariciones de Australia son más que suficientes para darnos cuenta que lo dicho engloba todo lo que hasta ahora se sabía: Nuestra Señora del Arca nos revela un gran aviso o advertencia que próximamente vendrá al mundo; repite lo del milagro posterior al aviso y el castigo inminente a la humanidad. Señala que está próximo el Reino total y absoluto del anticristo y que como ya sabemos, constituye una de las “señales previas a la Parusía o segunda venida de Nuestro Señor”, etcétera.

Por otra parte, la Virgen nos alerta de apariciones que no vienen del Cielo, situación que es comprensible porque el demonio con su astucia trata de confundir a muchos supuestos videntes para crear desunión entre ellos, sobre todo ahora en que la Virgen se aparece por todo el mundo. Tenga la seguridad el lector que habrá más de alguna aparición que no sea del Cielo y por eso es necesario, como decía San Ignacio de Loyola, tener el don de discernir los espíritus para identificar lo que es de Dios y lo que es del diablo. Al respecto, es importante hacer notar que de las apariciones que hemos transcrito en este libro, sólo estamos reproduciendo aquellos mensajes que coinciden en lo que se dice, ya que pueden existir mensajes que vengan a desfazar toda la unidad coherente de los mismos, los que muy seguramente deben considerarse como “interferencias diabólicas”. Por ejemplo, si hay un mensaje en el sentido de que después de Juan Pablo II habrán de venir

cinco Papas más para el fin de los tiempos, querrá decir entonces que ese mensaje, en principio, no viene de Dios, pues va en contra de todo lo que de una manera constante se ha dicho al respecto, y así podríamos citar otros ejemplos. Además hay hechos que tienen necesariamente que acontecer pues el mismo Jesucristo profetizó acerca de estos tiempos (ver capítulo III).

Un dato que es muy interesante es que Nuestra Señora viene a corroborar y bendecir muchas apariciones que se han dado con anterioridad y otras que continúan en la actualidad: San Damiano, La Salette, Fátima, Montichiari, Medugorje, Escorial, etcétera, para que seamos conscientes de que esta labor mariana es UNIVERSAL, pues Ella quiere la salvación de todos, y sobre todo para que tomemos especial conciencia de la gravedad histórica en la que estamos viviendo.

También se nos dice el orden de los acontecimientos, mismos que se ajustan a lo repetido en otras apariciones. Sobre cuándo sucederán los mismos, ello es difícil de precisar, pero lo que sí es claro es que están a las puertas y que el tiempo es más bien corto,²¹ por lo que hay que estar preparados y hacer uso de la medicina espiritual que Nuestra Madre nos recomienda insistentemente: Oración y Penitencia.

En Australia la Virgen nos habla de la próxima crucifixión de la Santa Madre Iglesia. Esta afirmación no debe causar extrañeza, ya que es compatible con la promesa de Jesucristo en el sentido de que las puertas del infierno no prevalecerán contra ella. El Padre Antonio Pacios, en su libro "La Pasión de la Iglesia", nos describe que la Iglesia,

²¹ Con apoyo en los mensajes marianos, todos los acontecimientos quizá se verifiquen dentro de un lapso de 14 años a partir de la muerte de Juan Pablo II.

la Esposa de Cristo, no puede ser más que el Maestro. "...si el mundo os odia, sabed que primero me odió a Mí...; si a Mí me persiguieron, también os perseguirán a vosotros..." (JN. XV, 18-20). Así como Cristo tuvo un Ministerio Público, una Pasión, una Muerte, Resurrección gloriosa y Ascensión a los Cielos, de la misma manera la Iglesia tiene que pasar por las mismas etapas y que son necesarias para mayor fruto espiritual de las almas. Jesucristo, el Hijo de Dios, fue necesario que muriera para que los hombres fuesen herederos de su gloria; el momento de la muerte de Cristo fue LA HORA DE LAS TINIEBLAS y aparentemente hay un fracaso a los ojos humanos, pero por esa muerte, Dios Padre se reconcilia con toda la humanidad.

Del mismo modo, la hora de las tinieblas llegará para la Iglesia, y por ello, el cuerpo visible de la Iglesia tendrá que morir, como murió el cuerpo visible de Cristo, PERO MORIR PARA RESUCITAR CON GLORIA con el advenimiento de los Sagrados Corazones de Jesús y de María; es necesario que el grano de trigo muera para mayor fruto.²² Parecerá que el triunfo es del infierno, pero será aparente, pues como dice Jesucristo en la aparición en Heede: "Yo se lo arrebataré de las manos" y la Iglesia triunfará a través del Inmaculado Corazón de María. Así está escrito, y así se cumplirá.

Para terminar, citaremos un mensaje dado por la Virgen el 18 de mayo de 1984, aniversario de las apariciones de Australia, mensaje que viene a dar luz sobre otras revelaciones transmitidas por la Virgen en Umbe y Garabandal sobre el futuro inmediato del Papado:

²² Dice Jesucristo a los Discípulos de Emmaús: ¿Por ventura no era necesario que Cristo padeciera todas estas cosas, y así entrara a su gloria? (LC. XXIV, 26). Esto debe tenerlo muy presente el cristiano para avivar su fe y su confianza en la hora de las tinieblas para la Iglesia y para la vida propia.

“El actual Pontífice será un Papa Santo, que morirá mártir, y entonces la Iglesia verdadera de Cristo se esconderá. La silla de San Pedro quedará vacía una temporada y un falso Papa, un antipapa, ocupará el trono de Pedro y éste será el profeta del anticristo. . . durante esa época, un vicario (¿Pedro II?) muy cauto nutrirá a la Iglesia con la ofrenda de sus sufrimientos. Y grandes Santos de los últimos días se levantarán para dar ánimos y fuerzas al Pueblo de Dios. . . cuando llegue el Juez Supremo, castigará a todos los malhechores y satanás será encadenado con sus demonios, arrancando entonces el gran Reino de la Paz, el Reino de los Sagrados Corazones de Jesús y de María”.²³

El tiempo confirmará la profecía.

APARICIONES EN BAYSIDE. U. S. A.

<i>Primera aparición:</i>	El 6 de agosto de 1968.
<i>Número de apariciones:</i>	Al igual que en Australia suman más de 1,000 y continúan a la fecha.
<i>Vidente:</i>	Verónica Lueken, quien es esposa y madre de cinco hijos.
<i>Título:</i>	Nuestra Señora de las Rosas y Socorro de las Madres.
<i>Lugar:</i>	Bayside (Nueva York, Estados Unidos).

Cuando dieron principio las apariciones de Bayside no hubo mucha credibilidad entre estas manifestaciones su-

²³ Cf. “La Virgen María viene a Australia”. P. O. Box. 1931. Wollongong, N. S. W., 2500. Australia.

puestamente sobrenaturales, sin embargo, posteriormente y ante la continuación de los fenómenos que se han repetido de todo tipo, por ejemplo; solares, éxtasis, levitaciones, etcétera, y debido también a la intervención de las autoridades eclesiásticas, han dado ya la vuelta al mundo en muy poco tiempo. En la actualidad están bajo la supervisión del señor párroco doctor Sullivan y con la protección del Cardenal Cushing que le ha prestado su cuidado y dirección.

Son tan múltiples las predicciones que se han dado al público durante estos años, que difícilmente podríamos extractar en algunas hojas los mensajes de Bayside. Los mismos versan sobre multitud de materias y coinciden con las advertencias y admoniciones dadas a conocer por la Santísima Virgen y por Nuestro Señor en diversas partes del mundo.

El mensaje de Bayside, como en todas las apariciones de estos últimos tiempos, es el mismo: oración, penitencia, reparación y rezo del Santo Rosario.

La Virgen anuncia un gran castigo que vendrá sobre toda la humanidad en fecha muy próxima, por no haber dado crédito a las llamadas de oración y penitencia que reiteradamente por diversos videntes se han dado a la humanidad como provenientes de Dios.

Cierta ocasión dijo:

“Ved mi corazón desgarrado por las ofensas que se le hacen. Mi mano se cansa ya en retener las tinieblas; he recorrido el mundo entero, suplicando reparación, pero mis llamadas han caído en muchos oídos sordos; son muchos los que se han dejado cegar por los placeres y la búsqueda de las riquezas de la Tierra”.

En otra ocasión dijo lo siguiente:

“Vendrá un ‘gran calor’ que acompañará al aviso anunciado en tantos lugares, epidemias infantiles desconocidas, una nueva terrible gran guerra y los tres días de tinieblas anunciados desde hace muchos años por numerosos profetas” (se estiman más de 50).

Otro mensaje es el siguiente:

“El hombre será sometido a una purificación sin precedentes desde el principio del mundo. Todos los que tienen el alma limpia no tienen que temer, pues todo entra dentro de los planes del Padre. El hombre ha hecho más pronto lo que debía llegar más tarde. Hay alguna esperanza de que los grupos de oración a través del mundo impidan el avance de las tinieblas... Vendrá sobre la Tierra una gran oscuridad. El aire quedará enrarecido, estancado, sin oxígeno, no habrá luz. Las velas serán pocas, muy pocas (según otros videntes, sólo podrán lucir las velas que hayan sido benditas y que son las que se bendicen el día de la Candelaria, es decir, el 2 de febrero) luego el calor se volverá muy intenso. Seréis advertidos de la proximidad del castigo algún tiempo antes. Vendrá entonces alguna penitencia, pero ya demasiado tarde para un gran número”.

“Yo he puesto mi planta sobre la cabeza de la serpiente. Mi talón la aplastará, pero no antes de que el hombre y el mundo sean purificados. Vengo como mediadora de todas las gracias. Habrá en vuestro mundo corrompido accidentes que de verdad no serán accidentes. Muertes que lejos de ser naturales habrán sido calculadas y pretendidas por los diabólicos hijos de satanás. Existe en el mundo un grupo de planificadores que pretenden una república universal. Su plan es eliminar lentamente a la verdadera Iglesia de Jesús Y LO CUMPLIRIAN CON GRAN PRISA SI PUDIERAN CONSEGUIR QUE LA SEDE DE PEDRO FUERA ABANDONADA A ESTAS HORAS.

Es preciso que todas las plegarias se continúen sin interrupción, que una constante velada de plegarias

atraviase al mundo entero. Los medios humanos son ya incapaces de salvaros pues el hombre se encuentra de pie en el banco de los acusados y esperando la sentencia del tribunal de Dios. Preparaos ya desde hoy y estaréis prestos para lo que os espera. Amar a Dios, honrarle, seguir el camino señalado por El y que ello no sea solamente una costumbre accidental, sino una renovación profunda, total, de vuestro corazón”.

Otro mensaje es el siguiente:

“Yo he pasado muchos años sobre la Tierra para prepararos a esta importante ocasión. Que no sea un tiempo de temor, PERO SI DE UNA PREPARACION a este día glorioso en que mi Hijo reunirá su casa y la renovará. Pasaréis todos por una penosa crucifixión. Sólo así podréis seguir a mi Hijo a su Reino. Me causa gran pena conociendo lo que ha de llegar. YO HE PEDIDO QUE FUESEIS INFORMADOS CON ANTELACION DE TODO LO QUE SE ESPERA, así, si sucumbís, será porque vosotros lo habéis querido. Continuad, hijos míos, vuestras plegarias reparadoras; la necesidad es inmensa, ya que las almas caen al infierno a un ritmo horroroso, tan aprisa que no se les puede salvar. Precisan más gracias y estas gracias pueden ser adquiridas por vuestras plegarias y por vuestros actos de expiación”.

“Debéis advertir y poner en guardia a los hijos de vuestra tierra de que no abandonéis al Vicario de Cristo. Los enemigos, en su derredor, buscan poner todo en marcha para su caída. Por los medios de información del mundo, periódicos, emisoras, radio, televisión, llegarán a imprimir los enemigos graves errores, citas falsas, conceptos erróneos y mentiras. Sabed que estas mentiras han sido inventadas por satanás, ya que satanás es el padre de todos los mentirosos; hija mía, es el resumen de toda trapacería y de todo engaño.

Hija mía, voy a decirte un secreto que muchos ignoran pero que tú debes dar a conocer a la humanidad; este hombre de engaño, EL ANTICRISTO, tratará de copiar a mi Hijo y convencerá a muchos de que él es el

mesías, tú debes hacer conocer hoy que el mesías no vendrá de otra manera que descendiendo del Cielo con las legiones de ángeles, igual que ascendió. Repítelo, JESUS ES EL UNICO MESIAS.

Hay un plan para engañar a las naciones, un error permitido por el Padre. Este error, hija mía, es un error de antaño que se desprende del humanismo, DE LA FALSA FRATERNIDAD, del Modernismo, disimulado todo por la malicia de satanás. Engaño sobre engaño, herejía deplorable. ¿A dónde llegaréis, por qué habéis rechazado la verdad? Volved a la luz y rechazad este error, hijos míos, pues no hacéis sino atraed sobre vosotros mismos un castigo mucho más grande que todo lo que jamás se haya visto sobre la Tierra y jamás se verá; porque cuando hayáis atravesado este castigo, muy pocos seres vivientes quedarán sobre la Tierra”.²⁴

Nuestra Señora se refiere una vez más a la figura del anticristo, de ese hombre que mediante engaños y mentiras tratará de convencer a muchos que él es el Mesías. En este contexto, el anticristo se manifestará al mundo como hombre de aparente virtud, que mediante una falsa fraternidad, justicia y bondad que hincan sus raíces en el Antropocentrismo, arrastrará a los hombres a la condenación eterna.

La Santísima Virgen en algunos de sus mensajes ha identificado a la persona del anticristo con el nombre de MAITREYA:

“...tened cuidado, queridos hijos, pues el maligno vendrá pronto. Se proclamará a sí mismo como “el cristo”. Su nombre os lo he mencionado antes: MAITREYA, el anticristo. No lo escuchéis, pues es el falso,

²⁴ Cf. Adams-Bonicelli. *Op. cit.* p. 217; Cf. “Verónica Lueken, Mensajes”. Manizales, Col. 1a. Edición. 1981.

el falso cristo, el mesías falso. Será aceptado por el mundo, así que observad, rezad y haced penitencia . . .”

Otros mensajes dicen lo siguiente:

“ . . .vendrá uno a engañar a la humanidad y su Reino traerá gran infelicidad y destrucción a la Tierra. Es él, el anticristo, el señor Maitreya. NO LO SIGAIS, hijos míos, porque es el inicuo burlador, la vieja serpiente. Cuando venga su Reino, todos mis hijos TENDRAN QUE ESCONDERSE, pues los cristianos serán perseguidos y buscados . . .”

“ . . . pronto permitiremos que el maligno, “el Maitreya” reine sobre el mundo y que se lleve con él a todos los marcados con el sello de la bestia . . .”

Comentarios

Dada la trascendencia del tema, nos permitimos hacer una pequeñísima exposición sobre la figura de “Maitreya”:

En las últimas semanas previas a la edición del presente libro, hemos recibido material suficiente en relación a este “hombre”, cuya REAPARICION en el mundo está ya a las puertas según sostiene la doctrina Teosófica.

El Tecosofismo o Sociedad Teosófica fundado en 1875 por la rusa Madame Helena Blavatsky, es un movimiento en el que se mezclan el Esoterismo, el Ocultismo, el Panteísmo (Dios es todo y todo es Dios) y el Espiritismo, y que pretende crear una “fraternidad universal mediante las correctas relaciones humanas” a través de la unión de las distintas religiones en el Tecosofismo, pero con la finalidad específica, dice textualmente su fundadora, DE BARRER DE LA TIERRA AL CRISTIANISMO.

Las enseñanzas esotéricas y el Teosofismo, revelan primeramente por conducto de la citada Blavatsky, después

por la inglesa Alice A. Bailey, y actualmente a través del escocés Benjamín Creme, la existencia de la llamada “Jerarquía Espiritual” que dirige al mundo y que se encuentra integrada por grandes “Maestros de Sabiduría” o “Avatares” (Mediadores entre la divinidad y los hombres). La doctrina esotérica afirma que la cabeza de dicha Jerarquía Espiritual, el Maestro de Maestros es precisamente Maitreya. Las enseñanzas esotéricas igualmente afirman que Maitreya vino al mundo por primera vez hace 2000 años a Palestina, a través de su discípulo Jesús, y quien ahora es el Maestro Jesús. En esta época, el propio señor Maitreya reaparecerá como un gran “Instructor del Mundo”, a fin de transformarlo y de resolver los problemas que aquejan a la humanidad. El Maestro de los Maestros, el que encabeza la Jerarquía Espiritual es Maitreya, y según Benjamín Creme, tanto este último como un grupo DE DOCE Maestros tienen la intención de darse a conocer lo más pronto posible.

En el mismo orden de ideas, la tradición esotérica expone que todas las religiones afirman la idea de una revelación adicional que será dada por un futuro Maestro. El cristianismo espera el regreso de Cristo; los budistas esperan la llegada de otro Budhha; los musulmanes esperan la aparición de Imán Mahdi; los hindúes esperan al Bodhsattva y los judíos al Mesías. Los estudiosos esotéricos, y particularmente Alice Bailey, en su libro “La Reparición del Cristo”, afirma que todos estos nombres diferentes corresponden a UNO solo, el Maestro del mundo, el Instructor del mundo, EL SEÑOR MAITREYA.

Sin perjuicio de la abundante literatura esotérica, en México han aparecido publicaciones en torno a Maitreya. En la página 60 del libro “Atrévete a ser libre”, autor: Carlos de León, Editorial Edamex, copiamos textualmente lo siguiente:

“Está anunciada para un futuro cercano la venida del próximo Avatar conocido como el Maitreya. Su venida unificará todas las religiones, ya que el Maitreya es Jesús, el Cristo, y también el Mesías esperado por los hebreos”.

Asimismo, en el periódico *Excélsior* del lunes 12 de enero de 1987, página 3-B, se lee lo siguiente:

PARTE DE UN MENSAJE DEL MAESTRO MAITREYA DESDE LONDRES:

“...en verdad Yo estoy en el mundo. Muy pronto Me conocerán y quizás Me sigan y Me amen... el amor que tengo por la humanidad Me ha traído aquí. Hermanos míos, Mi regreso al mundo es una señal que la nueva era ha comenzado...”

Argumentan los esoteristas así como la doctrina Teosófica, que la labor de este “hombre” consistirá entre otras cosas en el establecimiento de una fraternidad entre los hombres, porque las “correctas relaciones humanas” constituirán la expresión e inmediata demostración de la DIVINIDAD EN EL HOMBRE. Con apoyo en los Principios de Compartir, de Justicia y Amor, “El Maestro de Maestros” ayudará a “liberar” la DEIDAD que todos y cada uno de los hombres llevan en su interior.

Afirma Benjamín Creme que la manifestación del Maitreya en el mundo no se ha realizado oficialmente; sin embargo, la intención del Maestro es manifestarse lo más pronto posible “para dar una prueba contundente de su verdadera Identidad”, con la colaboración de los medios de difusión, y entonces llegará EL DIA DE LA DECLARACION en el cual Maitreya aparecerá en las pantallas de televisión, dando a conocer su mensaje a la humanidad en silencio, telepáticamente, y cada uno oírá interiormente este mensaje en su propio idioma.

Si a todo lo anterior le agregamos el hecho de que al presunto anticristo se le atribuye una belleza humana indescriptible, "un ser maravilloso de expresión purísima" y cuya apariencia es representativa de todas las razas, amén de que Dios, como dice San Pablo en su segunda carta a los Tesalonicenses (II, 1-12), permitirá al anticristo todo género de milagros, señales y prodigios engañosos, luego entonces la confusión y la lucha será terrible.

Sea lo que fuere, estimamos que el tema de Maitreya tiene implicaciones insospechadas y trascendentales en la condenación eterna de las almas. Somos conscientes del riesgo que asumimos al hacer estos comentarios, pero también somos conscientes de la gravísima responsabilidad moral de ser instrumentos de Dios para la salvación de las almas.

Sostenemos que la esencia de la doctrina del anticristo consiste en aquella idea que se dejó escuchar en el paraíso terrenal por medio de la serpiente: SEREIS COMO DIOS (Gen. III, 5). La divinidad es un atributo único, exclusivo e inseparable de Dios; si en el presente caso, la Tesis que sostiene el señor Maitreya es la "liberación del hombre" para que se pueda manifestar la divinidad que cada ser humano lleva en su interior, dicha doctrina es entonces diabólica; y si la Santísima Virgen María nos advierte en sus mensajes que Maitreya es el anticristo, la conclusión debe ser la de rezar y hacer penitencia para que nuestra fe no desfallezca por más milagros y prodigios que realice el anticristo.

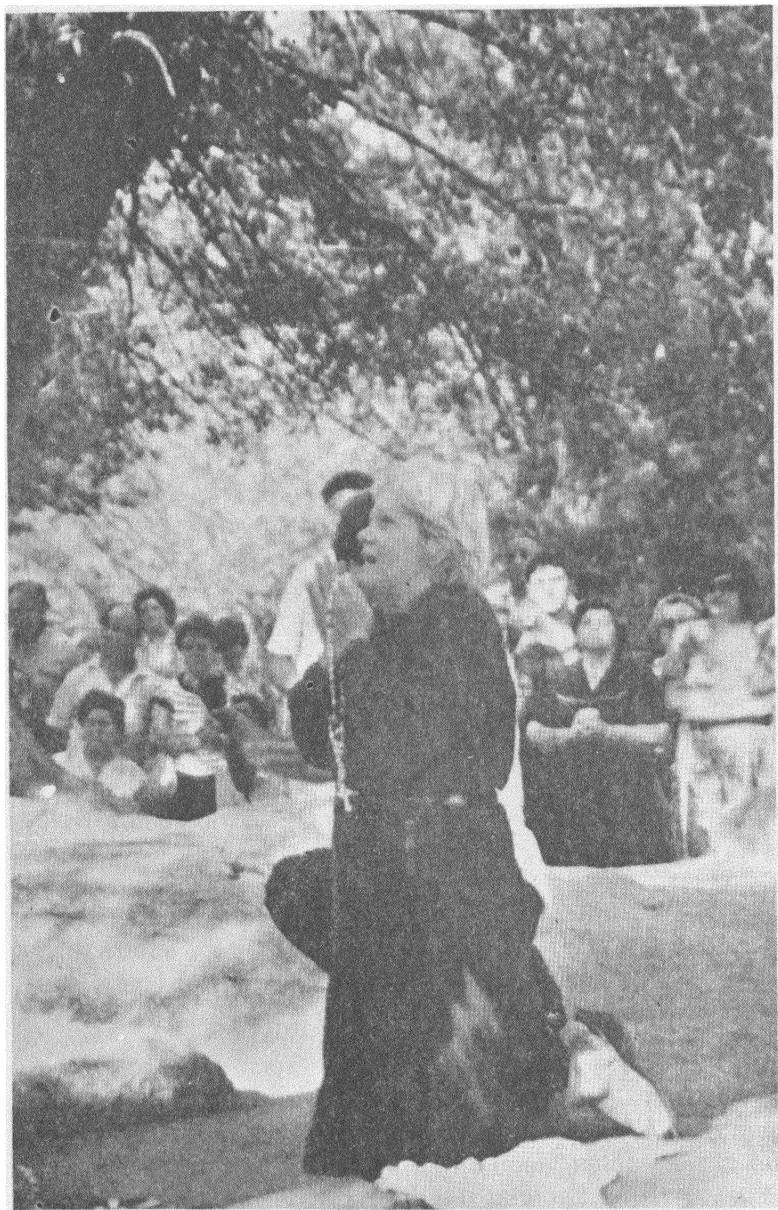
Creemos que no se trata de luchar contra él ni contra sus seguidores ni contra los que adoren a la bestia, pues Dios Nuestro Señor envía un Poder engañoso, para que crean en la mentira y sean condenados cuantos no creyendo en la verdad, se complacen en la iniquidad.

Si nos abandonamos sin reservas en el Corazón de Nuestra Santísima Madre y cumplimos fielmente sus mensajes, obtendremos de Dios la gracia de la perseverancia final y la Bienaventuranza Eterna. "...el que venciere será vestido con vestiduras blancas; y no borraré su nombre del libro de la Vida, y confesaré su nombre delante de mi Padre, y delante de sus Angeles..." (Apoc. III, 5).

APARICIONES EN EL ESCORIAL

- Primera aparición:* El 18 de junio de 1981, en la festividad de la Santísima Trinidad.
- Número de apariciones:* Más de 500 y a la fecha continúan los primeros sábados de mes.
- Vidente:* Amparo Cuevas, casada, madre de siete hijos y cuya actividad es la de asistente social. No sabe leer ni escribir.
- Título:* Nuestra Señora de los Dolores.
- Lugar:* En Prado Nuevo, en el Escorial de Abajo, a cuatro kilómetros del museo del Escorial, en España.

Amparo Cuevas, nació el 13 de marzo de 1931 en Peñascoza (Albacete), de familia muy pobre. Casada con Nicasio Barderas, tiene siete hijos. Desde hace más de 20 años vive en el Escorial (Madrid), donde trabajaba de asistente social. No sabe leer ni escribir. Enferma del corazón



Amparo Cuevas arrodillada frente al árbol donde aparece la visión.

se curó en Lourdes en 1977. Sin saber rezar, siempre invocaba filialmente a la Virgen y sentía compasión por el prójimo; suponía que tenía que haber un Ser Supremo, pero no practicaba los deberes religiosos. Actualmente tiene director espiritual, quien es el Sacerdote Fray Alfonso María Sendrín, quien es Carmelita Descalza, y vive en Príncipe de Vergara, número 23, en Madrid.

Dice su director espiritual que la manera de proceder de la vidente es sencilla, desinteresada, ferviente católica, obediente, y los testimonios de tantos testigos excluyen la posibilidad de fraude o ilusión patológica y mucho más la intervención diabólica, cuyos modos y frutos serían muy distintos.

Algunos de los mensajes son los siguientes:

“Muchas almas están errantes, esperando que alguien las salve. El pecado de impureza ofende mucho al Señor. Gran parte del clero, Sacerdotes, Obispos y Cardenales van por el camino de la perdición y por ellos se están condenando muchas almas”.

Insiste en la oración y la penitencia:

“Rezad mucho y haced mucha penitencia para que todos os salvéis, cuanto más sufráis y más sacrificios hagáis, más os amo, porque así me ayudáis a sufrir y a pedir por tantos pecadores que tanto lo necesitan. Muchas almas están condenadas porque no ha habido nadie que haya rezado por ellas. A ver si por lo menos podemos salvar UNA TERCERA PARTE DE LA HUMANIDAD. Que enmienden sus vidas; que vistan con pudor sus cuerpos”.

“El Santo Rosario es mi plegaria favorita, con él se puede salvar toda la humanidad y evitar una gran guerra; meditar un ratito después de cada misterio, es conveniente que recéis los quince misterios. Yo prometo a todo el que rece el Santo Rosario diariamente

asistirle en la hora de la muerte. Todos los días estaré presente para bendecir a los que vengan a rezar el Santo Rosario a este lugar.

Que se reconcilien con Dios todos los días (acto de contrición), que se confiesen y comulguen todos los primeros sábados. Es muy importante comulgar los primeros viernes de mes con mucha devoción, en honor del Corazón de mi Hijo. Hay que ser constantes en recibir la Eucaristía. Hay que visitar mucho al Santísimo Sacramento”.

Pide con insistencia oraciones por el Papa, por los Sacerdotes, por la paz de España, por el país vasco, por el mundo y en particular por la conversión de Rusia.

Insiste en la humildad, obediencia y apostolado:

“La soberbia conduce a todos los pecados del mundo. Hay que ser humilde, contesta con humildad a cualquier humillación; con la humildad se consigue todo; sé humilde y ora mucho para no caer en la tentación. Pide consejo a tu padre espiritual, mi Hijo le iluminará para dirigirte, es preciso cumplir los mandamientos de la Ley de Dios y hacer apostolado, aunque tendrán impedimentos por los mismos que se llamen hijos de Dios y serán perseguidos”.

Habla del próximo castigo:

“Los pecados de los consagrados claman al Cielo y atraen la venganza. Va a venir un gran castigo a toda la humanidad como jamás se ha visto (desde julio de 1981 la Virgen avisa que está cerca). Si no me escuchan habrá muchas muertes y la Iglesia irá decayendo y no habrá trabajo y existirá otra gran guerra. El Papa será martirizado. Estáis al borde de los últimos tiempos. EL JUICIO DE LAS NACIONES ESTA MUY CERCA. El día del Creador está próximo.²⁵

²⁵ Castigo de Naciones. Cf. Joel IV, Zac. XIV-3; Is. XIII-21; Ez. XXVIII-26; Da. XI-40.

“Dios Padre va a enviar dos castigos muy grandes. Uno en forma de guerras, revoluciones. El otro castigo del Cielo: En varias naciones grandes terremotos; vendrá sobre la Tierra una oscuridad intensa que durará tres días, nada será visible, el aire será nocivo, durante esos días de tinieblas SOLO ALUMBRARAN LAS VELAS BENDITAS; los fieles deberán permanecer en sus casas rezando el Rosario y pidiendo a Dios misericordia; el castigo destruirá a las dos terceras partes de la humanidad. A los que estén con Dios y con la Virgen no les afectará nada”.

Habla del aviso y del milagro:

“Antes del castigo habrá un aviso en el Cielo; todos lo verán; parecerá que el mundo está en llamas, durará 20 minutos, MUCHOS MORIRAN DE LA IMPRESION, pero los que crean en Dios y en la Virgen quedarán mientras como en éxtasis. Después del aviso y antes del castigo habrá un milagro”

Habla también del Reino Universal de Cristo:

“Mi Hijo arrancará de cuajo toda mala hierba y preparará un renacimiento esplendoroso para el tiempo de su Misericordia. Entonces será la paz y la reconciliación entre Dios y los hombres. El será servido, adorado y glorificado; la caridad brillará por todas partes; los nuevos reyes serán el brazo derecho de la Iglesia; el Evangelio será predicado por todas partes y los hombres vivirán en el temor de Dios. La Santa Iglesia será fuerte, humilde, piadosa, pobre, celosa e imitadora de las virtudes de Jesucristo”.

Por último dice lo siguiente:

“Dad los mensajes de vuestra Madre Misericordiosa por todo el mundo; daros cuenta que hay muchas almas que no los conocen”.²⁶

²⁶ Nota: Toda la documentación relativa a los hechos del Escorial, la hemos recibido directamente del Director Espiritual de la vidente, Fray Alfonso María Sendrín.



Interesante fotografía tomada el día 7 de septiembre de 1985, primer sábado de mes, en "Prado Nuevo" en el Escorial. Al revelarse el negativo aparece la espalda de una túnica o manto blanco y que a los ojos humanos no era posible percibir, pero que el objetivo de la cámara pudo detectar con detalle.



Al igual que la fotografía anterior, ahora se percibe una túnica negra y que las personas ahí presentes jamás notaron.

Podríamos seguir citando mensajes de la Virgen en el Escorial recibidos por Amparo Cuevas, a quien tuvimos también oportunidad de conocer y estar con ella durante más de una hora y constatar que es efectivamente un instrumento dócil, sencillo y humilde, dedicada en cuerpo y alma al apostolado mariano, en estricta obediencia a la jerarquía diocesana.

La lectura de los mensajes nos revela claramente la coincidencia de los mismos en todos los lugares de apariciones, la misma llamada a la oración y a la penitencia, al Santo Rosario, a la expiación, al apostolado, etcétera. Tendríamos que ser muy ciegos para no querer comprender que los mensajes de la Virgen al mundo son urgentes, y que Ella está aquí presente porque quiere la salvación de todos. El remedio es fácil y al alcance de todos; reconocernos pecadores y abandonarnos en los brazos amorosos de Nuestra Madre.

APARICIONES EN PEÑA BLANCA

<i>Primera aparición:</i>	12 de junio de 1983.
<i>Número de apariciones:</i>	Más de 450 y continúan hasta la fecha.
<i>Vidente:</i>	Miguel Angel Poblete, quien contaba con 17 años en el primer día de la aparición.
<i>Título:</i>	El Inmaculado Corazón de la Encarnación del Hijo de Dios (la Virgen pidió ser venerada con la advocación de la Dama Blanca de la Paz).

Lugar:

Peña Blanca (Comuna de Villa Alemana), ciudad cercana a Valparaíso, Chile.

El domingo 12 de junio de 1983, un muchacho modesto, sencillo, de casi nula cultura religiosa, sube de excursión con dos compañeros a una colina ubicada en Peña Blanca (pueblo cercano a Valparaíso). De improviso se ve ante la visión de una bellísima joven, que se dirige a él con cariño, con dulzura: "Soy el Inmaculado Corazón de la Encarnación del Hijo de Dios", le dirá algunos días después, dándose a conocer. Maravillosa y sublime definición de la Madre de Dios, que comunicada por el muchacho a un párroco de un lugar cercano, abre las puertas a la credibilidad de lo que acontece a miles de personas, que desde entonces han acudido al lugar, hoy denominado "Monte Carmelo de Chile" a expresa petición de nuestra Santísima Madre.

Las manifestaciones registradas en Peña Blanca resultan similares a las ocurridas en otras apariciones que se han verificado o que se están verificando cada vez en mayor número en el mundo. En ella Nuestra Madre Santísima nos ha entregado multitud de mensajes, de contenido muy similar entre uno y otro lugar y que en el fondo no hacen sino confirmar y aclarar lo que nos expresara en La Salette y Fátima, manifestaciones reconocidas por la Iglesia.

Al igual que las apariciones que hemos analizado con anterioridad, los mensajes entregados en Peña Blanca apuntan a dos fines principales:

1. Obtener la conversión de los hombres hacia Dios, una vuelta a las prácticas de oración, de penitencia y de sacrificios; una confirmación del valor de la vida sacramental, de la práctica de todas las virtudes, todo para asegurar nuestra salvación eterna; y

2. La Virgen en Chile vuelve a confirmar todas las profecías bíblicas que se refieren a una gran purificación o tribulación a la humanidad, que significará un tiempo de sufrimiento, todo previo a la segunda venida de Cristo, a fin de instaurar en definitiva su Reino de paz y amor en esta tierra. Como hemos visto, estos avisos tienen una característica fundamental: La ocurrencia e intensidad de los castigos purificatorios están condicionados a la respuesta humana, de tal manera que si los hombres realmente vuelven a Dios tal como Ella lo pide, entonces estos castigos podrían aligerarse, e inclusive, algunos de ellos, suprimirse.

Algunos de los mensajes de la Virgen son los siguientes:

“Os pido ardientemente que recéis el Santo Rosario. Haced sacrificios y penitencia; hijitos míos, es necesario rezar bien por la mañana y por la noche. Rezad el Santo Rosario en familia y acordaos de la pasión de Nuestro Señor. El Santo Rosario es la oración que más agrada al Señor. El Santo Rosario es la mejor arma contra el demonio. Mi corazón se entristece, orad, rezad mucho, llegará el fin de los tiempos. Orad mucho, rezad el Rosario, los quince misterios”.

“Rezad por la conversión y que todos crean en los sacramentos; recibid los santos sacramentos, la confesión y la comunión. Mi Hijo está muy solo en el sagrario y vosotros no queréis ir a verlo. Id a hacédle compañía aunque sea unos cinco minutos. Ofrecer la víctima inmaculada al Padre Eterno en favor del mundo”.

“Hay dos caminos, uno ancho y otro angosto. Uno al infierno y el otro a Dios. Hay niños que caen al infierno por causa del cine, la televisión, las revistas. Son pasajes para irse al infierno. La mujer ya no parece mujer y el hombre ya no parece hombre. Se han vuelto perros sarnosos. Las mujeres no deben usar pantalones para recibir la comunión”.

“Satanás, rey de la mentira y de la soberbia, trata de quitarle los hijos al Señor Vuestro para llevarlos al infierno. El demonio existe y trata de hacer creer que no existe, que no existe ni Dios ni el infierno. No quiero la perdición de ninguno de mis hijos. El Padre está muy triste por vosotros. No crucifiquéis a mi Hijo Nuestro Señor, todos los días lo estáis crucificando; HE LLORADO SANGRE EN TODO EL MUNDO Y AUN NO OS DAIS CUENTA QUE YO SOY LA MADRE DE DIOS, LA LLENA DE GRACIA”.

“No hagan caso a los que no quieran creer. Seguid con mis mensajes, difundirlos por todo el mundo. . . Dios va a herir de un modo como no hay ejemplo. Desventurados los habitantes de la Tierra. Dios va a agotar su cólera y nadie podrá sustraerse de tantos males reunidos. . .” “Un humo negro se verá, muchos morirán, habrá cosas que jamás se han visto. Hijos míos, creed, pues yo no vengo en vano. La copa está rebozando con las iniquidades del hombre. Ya no puedo sostener el brazo de mi Hijo que reclama justicia. Hijos míos, no os turbéis, ha llegado el tiempo de los tiempos”.

“El Santo Padre tendrá que sufrir mucho. Yo estaré con él hasta el fin para recibir su sacrificio. Yo he venido a darle otra oportunidad al hombre para que estén preparados para la segunda venida de mi Hijo. Si la humanidad no cambia ha de caer un gran castigo. El mundo ya no implora perdón ni misericordia. Lo dije en La Salette a Melania y hoy lo vuelvo a repetir ante todos vosotros; NO HE VENIDO A AMENAZAR AL MUNDO, sino que vengo a darle una oportunidad y a avisarles que cambien de vida. Dios está siendo muy ofendido y las ofensas claman al Cielo”.

“Muchos Obispos, Monseñores y Sacerdotes van por el camino de la perdición y con ello llevan a muchas almas por el mismo camino. La Iglesia pasará por una horrorosa crisis. . . Pero cuando haya ocurrido todo, mi Hijo triunfará”.

“Los Sacerdotes ministros de mi Hijo, por su mala vida, por su impiedad al celebrar los Santos Misterios,

por su amor al dinero, a los honores, a los placeres, se han convertido en cloacas de impureza. Sí, claman venganza y la venganza está suspendida sobre sus cabezas”.

“Seguiré dando los mismos mensajes que he dado en Fátima y en La Salette. LOS HAN DEJADO COMO SI NADA HUBIERA DICHO. Mi corazón se entristece y ruega por aquellos que esconden mis mensajes”.

“Prepárense, la venida de mi Hijo está muy cerca. Mi Hijo está por llegar, cambiad de vida. No tengáis miedo a la segunda venida de mi Hijo Vuestro Señor. ESTARE CINCO AÑOS CON VOSOTROS. Haced penitencia, rezad el Santo Rosario, asistir a la Santa Misa. Ha llegado la hora de luchar con satanás, y os pido que no dejéis engañaros”.

“Recuerden cuando me hice ver en Guadalupe, La Salette, Lourdes, Fátima, San Damiano, Garabandal. He dado siempre el mismo mensaje: Rezad el Santo Rosario; haced penitencia, cambiad sus vidas”.

“Un jueves haré el último milagro para que todos crean. Lo verán creyentes e incrédulos”.²⁷

Es interesante observar cómo los mensajes que la Virgen ha dado en Chile, algunos de ellos no hacen sino repetir literalmente extractos que ya se han dado con anterioridad, principalmente en La Salette.

Asimismo, es muy llamativa la frase donde la Virgen dice que estará cinco años en Chile; esto implica que en principio las apariciones en el Monte Carmelo de Chile terminarán para el año de 1988. Entre las personas que se han dedicado al estudio de las apariciones, hay quienes estiman que sería probable, y sobre todo ahora con la

²⁷ Cf. “Yo soy el Inmaculado Corazón de la Encarnación del Hijo de Dios”. Alvaro Barros V. Ed. Estrella Solitaria. Chile, 1985.

declaración que ha hecho Juan Pablo II del AÑO MARIANO que comprende desde el 7 de junio de 1987, día de pentecostés, hasta el 15 de agosto de 1988, festividad de la Asunción de la Virgen, que para cuando concluya el año mariano, pudieran también terminar todas y cada una de las apariciones de la Virgen para dar paso ya a los acontecimientos profetizados desde tiempo inmemorial en los Libros Sagrados.

En todo caso, creemos que el fenómeno universal de las apariciones marianas irá decreciendo en número e intensidad, hasta rematarse con el gran milagro prometido, o bien, hasta que llegue la hora de la potestad del príncipe de este mundo con el inicio del reinado del anticristo.

Por último, la Virgen recalca lo que ya se dijo de Garabandal, en el sentido de que un jueves hará el último milagro para que todos crean. Respecto del milagro, somos de la opinión de que este suceso sobrenatural pudiera consistir en la visión de la Virgen,²⁸ o más bien, una aparición de la Virgen en todos y cada uno de los lugares de apariciones que se han dado desde el principio hasta la fecha. Esto, como ya lo hemos dicho, está muy ligado con la aparición de Fátima, cuando en su primera visita a Cova de Iría, Fátima, Portugal, la Virgen les dijo a los niños que vendría seis veces los días 13, es decir, de mayo a octubre; y luego agregó que vendría aquí (Fátima) una séptima vez. Esta séptima aparición no ha acontecido, ya que si bien es cierto que la Virgen de Fátima se apareció con posterioridad a Lucía en Tuy y Pontevedra, no es menos cierto que en Fátima ya no ha habido esa séptima aparición. Por lo tanto, se estima que esa aparición en Fátima coincidirá con el gran milagro que la Virgen ha anunciado y que será la

²⁸ Cf. El milagro responde a esa señal en el cielo de la que nos habla el Apocalipsis . . . "Una mujer revestida de sol y con la luna bajo sus pies y en su cabeza una corona de 12 estrellas . . ." (XII, 1).



Repetidas ocasiones Miguel Angel en éxtasis, lleva por largo rato una vela encendida que le lame la piel sin quemarle. Esta fotografía fue tomada por Erich Jara el 8 de diciembre de 1983.

visión de la Virgen, a un mismo tiempo, en todos y cada uno de los lugares de apariciones marianas. El tiempo lo dirá. Por lo demás, insistimos en la misma idea: Oración y penitencia y dejar todo en manos de Dios.

APARICIONES EN MEDUGORJE

- Primera aparición:* El 24 de junio de 1981, en la festividad de San Juan Bautista.
- Número de apariciones:* Las apariciones de Medugorje se caracterizan porque las mismas se han verificado **TO-DOS LOS DIAS** a lo largo de más de seis años y continúan a la fecha. La Virgen se aparece a las 6:45 P. M.
- Videntes:* Miriana Dragicevic de 16 años, Ivanka Ivankovic de 14 años, María Pavlovic de 16 años, Vicka Ivankovic de 16 años, Iván Dragicevic de 15 años y Jakov Colo de 9 años.
- Título:* Reina de la Paz.
- Lugar:* En la aldea de Medugorje, cercana al pueblo de Mostar, enmarcado en la República de Herzegovina en Yugoslavia.

Las apariciones de Medugorje son quizá las que más impacto han tenido dentro de las muchas que se verifican

hoy en día en toda la geografía mundial. Este impacto deviene fundamentalmente por el hecho de que se trata de un país comunista, así por la circunstancia de que la Madre de Dios se aparece todos los días a las 6:45 P. M. Otro aspecto importante lo constituye el hecho de que la Virgen ha prometido revelar 10 secretos a los seis videntes. Actualmente cuatro de los videntes ya conocen los 10 secretos prometidos por la Virgen, y sólo dos de ellos, conocen nueve. Cuando la Virgen revele el último secreto a estos dos videntes, Ella ha dicho que se dejará de aparecer definitivamente hasta la segunda venida de Su Hijo Divino Jesucristo a la Tierra. Por lo tanto, es de esperarse que las apariciones en Medugorje terminen más bien en relativo poco tiempo.

La primera aparición fue el día de Juan Bautista, Santo y Profeta que vino a preparar la venida del Señor, y la Virgen se aparece al mundo como precursora de la segunda venida de su Divino Hijo Jesucristo. La Virgen María ha prometido dejar a la humanidad en el último día, una señal permanente y visible en el sitio de la primera aparición para que todo el mundo crea y se convierta a Dios. Ella ha afirmado que esta señal tendrá un estímulo para múltiples conversiones y una confirmación divina de las propias apariciones.

En apoyo a la autenticidad de las apariciones, en el mes de marzo de 1984, se llevaron a cabo una serie de estudios científicos por parte de un grupo de médicos y técnicos encabezados por el doctor Henri Joyeux, Premio Internacional de Medicina en 1983 y profesor de la Universidad de Montpellier, Francia. El doctor Joyeux realizó una serie de registros de electroencefalograma con el objeto de dar una explicación científica a lo que acontece a los jóvenes al entrar en éxtasis. El resumen de esas investigaciones constató que el cerebro de los videntes funciona a lo que la ciencia moderna denomina "Estado Alpha" a razón de diez ciclos por segundo, lo que es verdaderamente excep-

cional el hecho de que se mantengan los videntes en ritmo "alpha" continuo, en todas y cada una de las partes del cerebro que recibe información.

Asimismo, a estos jóvenes se les colocó un sistema doble de electrodos en la parte lateral del ojo y en la parte superior de la pupila, y se detectó que en el preciso instante en que ellos dicen ver a la Santísima Virgen, simultáneamente sus ojos dejan de moverse, quedando fijos en un mismo punto, reiniciando en los movimientos visuales al término de la aparición cuando en forma instantánea elevan sus ojos, lo que concluye que existe una visión exterior a ellos.

Es interesante señalar que cuando en una aparición existen más de dos videntes, como en el presente caso, el lograr una comprobación de los estados de éxtasis es mucho más fácil, ya que los niños pueden caer en contradicción a preguntas que se les hagan por separado. Al respecto vamos a transcribir una serie de preguntas que les hicieron a los seis videntes y que se encuentran contenidas en el libro de René Laurentín, intitulado "La Virgen se Aparece en Medugorje", con el objeto de que el lector constate cómo las respuestas son exactamente las mismas, así como conozca cual es el motivo de la aparición de la Virgen en Yugoslavia.

Vamos a enumerar a los videntes para mayor facilidad de la entrevista:

1. María Pavlovic.
2. Jakov Colo.
3. Vicka Ivankovic.
4. Ivanka Ivankovic.

5. Mirjana Dragicevic.

6. Iván Dragicevic.

P. 1.—¿Quién te ha enseñado que existe Nuestra Señora?

R. 1.—No lo sé, seguramente mi abuela.

R. 2.—Los Franciscanos.

R. 3.—He oído decirlo cuando era pequeña. Mis padres me dijeron que existía un Dios y la Virgen.

R. 4.—Mi abuela.

R. 5.—Mis padres.

R. 6.—Mis padres y los Sacerdotes.

P. 2.—¿Has visto a la Santísima Virgen?

R. 1.—Sí.

R. 2.—Sí.

R. 3.—Sí.

R. 4.—Sí.

R. 5.—Ahora sí, antes nunca.

R. 6.—Sí.

P. 3.—¿Dónde has visto a la Virgen?

R. 1.—En la colina de las apariciones llamada Cernica.

R. 2.—Allá arriba en la colina llamada Cernica.

R. 3.—Sobre la colina de las apariciones.

R. 4.—Sobre la colina Cernica.

R. 5.—Sobre la colina Cernica.

R. 6.—Sobre la colina Cernica.

P. 4.—¿El primer día de las apariciones, estaban tristes, enfermos, o con buena salud?

R. 1.—Estábamos en buena salud.

R. 2.—No estábamos enfermos.

R. 3.—No estábamos tristes ni enfermos.

R. 4.—Estábamos contentos.

R. 5.—Ni lo uno ni lo otro, medio y normal.

R. 6.—Estábamos en buena salud.

P. 5.—¿Tenían antes deseos de ver a la Virgen?

R. 1.—Jamás lo había soñado.

R. 2.—No, nunca.

R. 3.—Nunca.

R. 4.—Nunca.

R. 5.—Jamás lo había soñado.

R. 6.—Jamás había pensado en esa posibilidad.

P. 6.—Vestía siempre igual Nuestra Señora?

R. 1.—Siempre.

R. 2.—Sí.

R. 3.—Sí, tan solo por visitas solemnes por ejemplo el 15 de agosto, Navidad, Pascua. La Inmaculada Concepción tiene un vestido dorado brillante diferente, pero los días normales tiene un vestido siempre igual.

R. 4.—Sí, siempre igual.

R. 5.—No, siempre vestía de gris, pero en ocasiones especiales. 15 de agosto, etcétera, tenía un vestido maravilloso todo brillante.

R. 6.—Siempre igual, sí.

P. 7.—¿Cómo veis a la Virgen?

R. 1.—Como veo a otra persona.

R. 2.—Como a un ser viviente.

R. 3.—Igual que a cualquier ser viviente.

R. 4.—Como veo a un ser humano.

R. 5.—Como lo veo a usted ahora con quien hablo.

R. 6.—Como lo veo a usted ahora.

P. 8.—¿La Virgen aparece de pronto o algo le precede?

R. 1.—Hay una luz como un relámpago, después viene la Virgen.

R. 2.—Primero aparece una luz. La luz aparece y después la Virgen.

R. 3.—Antes hay una luz que se presenta y después viene la Virgen.

R. 4.—La luz.

R. 5.—La luz.

R. 6.—La luz.

P. 9.—¿Cómo se ha presentado la Virgen, en qué forma?

R. 1.—La Bienaventurada Virgen María.

R. 2.—La Bienaventurada Virgen María.

R. 3.—Yo soy la Bienaventurada Virgen María.

R. 4.—Yo soy la Bienaventurada Virgen María.

R. 5.—La Bienaventurada Virgen María.

R. 6.—Yo soy la Bienaventurada Virgen María.

P. 10.—¿Qué lengua habla?

R. 1.—La nuestra, en croata.

R. 2.—Croata.

R. 3.—Todo en croata.

R. 4.—Croata.

R. 5.—Croata.

R. 6.—Croata.

P. 11.—¿Qué dice la Virgen al comenzar la aparición?

R. TODOS.—Alabado sea Jesús.

P. 12.—¿Quién habla primero, la Virgen o tú?

R. TODOS.—Ella.

P. 13.—¿Qué dice al final del encuentro?

R. TODOS.—Id en la Paz de Dios.

P. 14.—¿Hasta cuándo se aparecerá?

R. 1.—No lo sé.

R. 2.—Se lo preguntamos una vez y nos contestó: “¿Os habéis cansado de mí?” No queremos preguntárselo de nuevo.

R. 3.—No ha dicho nada, una vez le hicimos la pregunta y dijo: “¿Estáis cansados de mí?”

R. 4.—No lo sabemos.

R. 5.—No sé exactamente.

R. 6.—No lo sé.

P. 15.—¿Por qué se te aparece la Virgen, sois mejores que los otros?

R. 1.—No lo somos.

R. 2.—No lo soy.

R. 3.—No.

R. 4.—No pienso.

R. 5.—No.

R. 6.—No.

P. 16.—¿Te gusta que la Virgen se te aparezca?

R. 1.—Oh, tengo un placer indescriptible.

R. 2.—Naturalmente me gusta.

R. 3.—Sí me gusta.

R. 4.—Sí.

R. 5.—Sí.

R. 6.—Sí.

P. 17.—¿Habéis visto a alguien más además de la Virgen?

R. 1.—Sí, una vez vimos a Jesús. En una aparición la Virgen nos dejó ver a Jesús cubierto de Sangre. Nunca habíamos visto algo así. Sucedió en casa de uno de nosotros.

R. 2.—Sí, a Jesús. En la casa de Ivanka. Estaba cubierto de sangre, llevaba la corona de espinas.

R. 3.—Sí, hemos visto a Jesús, cuando estábamos en casa de Ivanka. Apareció grande con la corona de espinas,

sus ojos miraban hacia lo alto. . . . Nos lo mostró la Virgen y dijo: "Para que veáis cómo sufre Mi Hijo por toda la humanidad".

R. 4.—Hemos visto el rostro de Jesús en mi casa, la Virgen dijo: Es Mi Hijo, martirizado por el mundo.

R. 5.—Una vez lo he visto detrás de la Virgen. Era la cabeza de Jesús.

R. 6.—A Jesús.

P. 18.—¿Habéis visto algo más, además de la Virgen y Jesús?

R. 1.—Hemos visto el Paraíso, el Infierno, el Purgatorio. La Virgen nos ha dejado ver todo esto. Nos lo ha hecho ver. Una vez en casa de Vicka, otra vez en mi casa y otra no recuerdo dónde. He visto el Paraíso como un lugar donde están las personas totalmente felices; no puedo describir esta belleza. En realidad, se ve que el amor de Dios está presente. El infierno en cambio es el lugar más terrible, donde las personas sufren más y penan; es lo más horrible que he visto.

R. 2.—Sí. Los ángeles, en casa de Vicka.

R. 3.—He visto el Paraíso, el Infierno; en medio tiene un gran fuego, pero no hay brasas ni nada, sólo llamas. Muchas personas pasan desesperadas de un lado a otro. Todos tienen que pasar por el gran fuego. ¡Que Dios nos guarde de esto!

R. 4.—He visto dos ángeles, a mi madre, el infierno y el Cielo (la madre de esta vidente había fallecido años antes).

R. 5.—Sí, he visto una vez al diablo. Esperaba a la Virgen. Después de ver la luz, en el momento en que iba a

hacerme la señal de la cruz, apareció él en vez de la Virgen. Me asusté. Él me prometió las cosas más bellas de este mundo pero yo le dije que no. Entonces desapareció y apareció la Virgen. Ella me dijo que él tienta siempre al verdadero creyente para sacarlo del camino correcto. La Virgen me dejó ver el Paraíso. Se ve que están contentos. Lo que he visto me ha impresionado.

R. 6.—A Jesús.

P. 19.—¿La Virgen te ha confiado algún secreto?

R. 1.—Sí. Conozco seis secretos.

R. 2.—Sí, respecto a nuestra vida, a la gente.

R. 3.—Sí, tengo siete secretos. El primero se refiere a nuestra Iglesia en Medugorje, SE REFIERE TAMBIEN A UN AVISO A LA HUMANIDAD ENTERA. Los secretos hablan de la Iglesia en general y algunos se refieren a nosotros.

R. 4.—Sí, tengo siete secretos, algunos se refieren a nosotros personalmente y otros a la Iglesia y al mundo.

R. 5.—Sí, se me han confiado nueve secretos, se refieren al signo final o señal al mundo entero y a Medugorje.

R. 6.—Sí (la entrevista fue realizada en el año de 1984).

P. 20.—¿Hay algún mensaje de la Virgen para el mundo?

R. 1.—Todos los mensajes se refieren al mundo. Hay muchos mensajes de paz, fe, conversión, oración, ayuno y penitencia.

R. 2.—Hay que rezar y ayunar, hay que convertirse y promover la paz.

R. 3.—Ella dice la oración, la penitencia, la conversión, la paz, el mensaje más importante es la paz, Ella lo ha destacado.

R. 4.—La Virgen ha dicho que lo más importante es la fe firme. Hay que rezar todos los días por lo menos siete padres nuestros, siete aves marías, siete glorias y un credo, hay que hacer penitencia, todos los viernes comer pan seco con agua.

R. 5.—Ella ha dicho que la oración, la fe, el ayuno, son importantísimos, con estos medios se pueden detener las guerras y las catástrofes, que las unas y otras son hoy día muy frecuentes.

R. 6.—Tenemos que convertirnos a la fe, afirmarla, profundizarla para que pueda transmitirse de una generación a otra.

P. 21.—¿Estáis autorizados a revelar los secretos a los demás?

R. 1.—No. La Virgen ha dicho que no podemos revelar estos secretos.

R. 2.—No tenemos derecho hasta que Ella nos lo indique.

R. 3.—No tenemos derecho a hacerlo.

R. 4.—No, a ninguno.

R. 5.—No.

R. 6.—No.

P. 22.—¿Los secretos anuncian el bien o mal para el mundo?

R. 1.—Pues bien, es un secreto.

R. 2.—Hay bien y hay mal.

R. 3.—Hay bien y mal.

R. 4.—Hay bienes y males.

R. 5.—Hay algo bonito y algo feo.

R. 6.—Hay cosas buenas y castigos.

P. 23.—¿Cuándo permitirá la Virgen que reveléis el secreto?

R. 1.—No lo sé. Ella dirá cuándo, qué y a quién.

R. 2.—No lo sé.

R. 3.—Cuando, eso lo dirá Ella.

R. 4.—No lo sé.

R. 5.—No nos lo ha dicho aún.

R. 6.—Cuando nos dé su consentimiento.

P. 24.—¿Os ha prometido hacer algo para demostrar a los otros que Ella es en verdad la Virgen?

R. 1.—La Virgen ha prometido dejar un signo por el cual creeremos.

R. 2.—Sí, dejará un gran signo.

R. 3.—Ha dicho que dejará un gran signo.

R. 4.—Sí, la Virgen ha dicho que dejará sobre la Colina de las apariciones una gran señal.

R. 5.—Sí.

R. 6.—Sí.

P. 25.—¿Cuándo les dará esta señal la Virgen?

R. 1.—También esto es un secreto.

R. 2.—No tenemos derecho a revelarlo.

R. 3.—No tengo derecho a decirlo.

R. 4.—Esto no es importante.

R. 5.—Es uno de los secretos.

R. 6.—Es un secreto.

P. 26.—¿La señal que ha prometido la Virgen, la podremos ver todos?

R. 1.—Ciertamente.

R. 2.—Ciertamente.

R. 3.—Ciertamente.

R. 4.—Seguro.

R. 5.—Sí.

R. 6.—Sí.

P. 27.—¿La Virgen ha hecho algún milagro, ha sanado a alguien?

R. 1.—Sí, conozco muchas curaciones por intercesión de la Virgen.

R. 2.—Sí.

R. 3.—Sí, hace muchas curaciones.

R. 4.—Sí.

R. 5.—Sí.

R. 6.—Sí.

P. 28.—¿Os habéis cansado de las apariciones de la Virgen?

R. 1.—No, nunca me he cansado.

R. 2.—No.

R. 3.—No.

R. 4.—No.

R. 5.—No.

R. 6.—No.

P. 29.—¿Podrías jurar que todo lo que habéis dicho es verdad?

R. 1.—Sí podría.

R. 2.—Sí podría.

R. 3.—No una sino cien veces más.

R. 4.—Claro que podría.

R. 5.—Naturalmente que podría.

R. 6.—Sí podría.

Los mensajes

Lo trascendente que encierra cualquier aparición lo constituyen sin duda alguna los mensajes que la Madre de Dios revela a la humanidad en los postreros años del siglo XX. Según los videntes, la Virgen ha confiado varios mensajes al mundo para la conversión de todos los hombres. En julio de 1983, dijo:

“Digan a los Sacerdotes que hagan saber a la gente que cuando Dios se manifiesta a los hombres, no lo hace en broma, por eso, tomen en serio mis mensajes”.

La Virgen ha dicho que los mensajes son urgentes:

“Hagan saber estos mensajes a todos y lo más pronto. Que no les de vergüenza divulgar mis mensajes. Díganlo a cuantos encuentren”.

Los mensajes podrán quedar resumidos en seis:

MENSAJE DE PAZ:

“La paz en el mundo está en crisis: Vuelvan a ser hermanos entre ustedes y conviértanse; aumenten sus oraciones y los ayunos. El mundo no puede salvarse sin paz, pero el mundo encontrará la paz solamente si vuelve a Dios”.

La paz a la que la Virgen se está refiriendo es aquella que nace como fruto de la reconciliación con Dios. En Medugorje se ha dicho QUE EL HOMBRE ES MAS GRANDIOSO DE RODILLAS y la búsqueda de la paz es en reali-

dad la búsqueda de Dios, pero ésta sólo puede encontrarse de rodillas, por los sacramentos y en nuestro corazón.

MENSAJE DE ORACION: La Virgen ora. El modus vivendi en los últimos seis años en Medugorje es la oración. La Virgen ha dicho a los videntes que el creyente del siglo XX ya no ora, y que la fe no puede mantenerse viva sin la oración. Se podría decir que en todos los mensajes la Virgen hace siempre referencia directa hacia la oración, y lo repite un día y otro: “Oren, oren, oren”. Ella ha dicho que la oración más completa es la Santa Misa:

“La Misa es la más grande oración de Dios y ustedes no podrán jamás comprender su grandeza. Es por eso que ustedes deben ser perfectos y humildes durante la Misa y prepararse debidamente a ella”.

La Virgen ha recomendado a los fieles, que además del Santo Rosario y de otras oraciones que se recitan, se debe rezar el credo, siete padres nuestros, siete aves marías y siete glorias todos los días.

MENSAJE DE FE: Dice la Virgen que las apariciones son un medio concreto para fortalecer nuestra fe y también ha dicho a los peregrinos: “Bienaventurados aquellos que no han visto y han creído”.

MENSAJE DE CONVERSION: Es uno de los mensajes básicos de Medugorje. Se ha dicho que la conversión es un compromiso diario de restaurar nuestra relación con Dios. Uno de los mensajes más fuertes a la conversión fue transmitido el 26 de abril de 1983 por conducto de uno de los videntes:

“No esperen el signo, la señal llegará demasiado tarde para aquellos que no creen. La única palabra que deseo decir es conversión del mundo entero. Se los digo para que ustedes lo transmitan a todo el mundo. Yo no

pido otra cosa que la conversión. No me es difícil sufrir por ustedes. Yo sufriré por ustedes, pero ustedes conviértanse. Yo oraré a mi Hijo para que El no los castigue. Ustedes no conocen y no pueden conocer los planes de Dios, y ustedes no sabrán y no podrán saber lo que Dios enviará y hará. Yo no pido sino la conversión. Este es mi deseo: Conviértanse ustedes. Estén dispuestos a toda eventualidad y conviértanse. Es todo lo que yo puedo decir. Abandonen todo. Esto viene con la conversión. Hasta pronto y que la paz sea con ustedes”.

MENSAJE DE PENITENCIA: La Virgen ha dicho que los católicos deben volver a la práctica frecuente de la confesión sacramental:

“Sí los cristianos aprendieran a reconciliarse con Dios y con los hombres una vez al mes mediante la confesión, pronto regiones enteras se curarían espiritualmente”.

MENSAJE DE AYUNO: Uno de los hechos más singulares entre los mensajes, es el que se refiere al ayuno; la Virgen ha dicho que los creyentes deben ayunar todos los viernes del año a pan y agua solamente. Se estima que el mensaje global en Medugorje es de oración y ayuno. La respuesta que algunos peregrinos han recibido de la Virgen sobre ciertos favores pedidos es la siguiente:

“Díganles que ayunen y oren y yo oraré con ellos y Jesús les concederá su deseo”.

Algunos mensajes por fechas:

El 8 de diciembre de 1981, fiesta de la Inmaculada Concepción, los videntes esperaban verla gozosa como en otras fiestas la habían visto, pero se sorprendieron al encontrarla muy dolorida, arrodillada que imploraba a Cristo diciendo:



Los seis niños de Medugorje en éxtasis.

“Hijo Mío Amadísimo, te ruego perdones al mundo por los tremendos pecados con que te ofenden”.

El 26 de junio de 1983:

“He venido a decir al mundo: Dios es verdad. El existe, en El está la felicidad y la plenitud de la vida. Me he presentado aquí como Reina de la Paz para decir al mundo que la paz es necesaria para la salvación del mundo. En Dios está la verdadera alegría, el verdadero gozo del cual se deriva la verdadera paz”.

El 2 de junio de 1983:

“Rezar tres horas al día. . . Vosotros rezáis muy poco, rezar por lo menos media hora en la mañana y media hora en la tarde. Dedicar cinco minutos al Sagrado Corazón de Jesús del cual cada familia es imagen”.

El 16 de junio de 1983:

“Abandonarse totalmente en Dios, renunciar a las pasiones desordenadas. Dejar el miedo y darse, pues aquellos que saben entregarse y abandonarse, no conocen más obstáculos ni más miedos”.

El 21 de octubre de 1983:

“Lo importante es rezar al Espíritu Santo para que descienda. Quien lo tiene a él, lo tiene todo. La gente se equivoca cuando se dirige únicamente a los santos para pedirles algo. Consagraos al Corazón Inmaculado. Abandonaos totalmente y yo os protegeré”.

El 26 de julio de 1984:

“Estar atentos. Este periodo es peligroso para vosotros. El demonio tratará de alejarlos de este camino. Aquellos que se entregan a Dios son objeto de sus engaños. Satanás está furioso con los que ayunan y se convierten. La turbación viene de satanás”.

Como observamos, en los mensajes de Medugorje no se habla abiertamente como en otras apariciones, ello se explica en virtud de que en Yugoslavia existen diez secretos que probablemente contienen la relación al aviso, así como al milagro que se ha hecho referencia en otras apariciones.

Constatamos que los mensajes de la Virgen son exactamente los mismos encaminados a la oración y a la penitencia, y sobre todo nos muestra claramente su amor de Madre que quiere que todos sus hijos lleguen al conocimiento de la verdad que se encuentra en su Divino Hijo Jesucristo.

Sin duda alguna que las apariciones de la Virgen son quizá las últimas ocasiones en que Ella nos recuerde la necesidad de reformar nuestras vidas; confesar y renunciar a nuestros pecados y vivir en la paz que Jesús ha prometido.

¡He aquí que todas las generaciones la llamarán Bienaventurada! mientras continúa manifestando su amor por nosotros, y llamándonos nuevamente hacia Jesucristo y señalando el camino hacia la eterna y verdadera felicidad.

CAPITULO VI

CONCLUSION GENERAL DE LAS APARICIONES

Hemos relatado, aunque brevemente, algunas de las apariciones marianas con las que el Cielo ha bendecido al mundo; algunas del siglo pasado como La Salette, otras de principio y mediados de siglo y finalmente, citamos también cinco de las muchas manifestaciones de la Virgen que se verifican actualmente. La primera conclusión clara que nos viene es la **EXPRESION DEL AMOR INFINITO DE DIOS** por todos los hombres; este amor le lleva a enviar a su Madre amantísima, a la Bienaventurada Virgen María, Madre Nuestra, a consolar y guiar a toda su Iglesia y a todos sus hijos al camino seguro y pleno de la salvación eterna.

Jesucristo, el Hijo de Dios, no exige nada a sus discípulos que no se exigiera a sí mismo; si El tuvo en su pasión y muerte el consuelo experimental de su Madre, éste no faltará tampoco a ningún discípulo suyo. A Cristo sólo una creatura no le falló: María, su Madre, al pie junto a la cruz; por eso María es la maravilla de las maravillas; por eso conquistó el corazón del Padre, porque consoló a su Hijo sustituyéndole, cuando el mismo Padre, para bien de la Redención nuestra, hubo de ocultar su acción y protección: Basten las palabras de Jesús: "Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado?" (Mt. XXVII, 46).

Pero así como la hora de la potestad de las tinieblas llegó para Cristo, así también llega para el hombre y para

la Iglesia de Cristo. Como toda la vida de Cristo, según dice La Imitación, “fue cruz y martirio”, en consecuencia, la vida del cristiano llevará el signo de la cruz y la Iglesia el signo de persecución. Por eso Jesús dice: “Quien no lleva su cruz, no puede ser mi discípulo” (Luc. XIV, 27; Cf. Mt. X, 38; Mc. VIII, 34).

Este plan divino amoroso de salvación hace que tanto el cristiano como individuo, como la Iglesia en su conjunto, sean objeto de un modo más o menos permanente, más o menos intenso, de las asechanzas del poder de las tinieblas, del príncipe de este mundo, satanás. La diferencia entre el individuo y la Iglesia, reside en que ésta tiene prometida la asistencia infaliblemente eficaz de Cristo, mientras que el individuo, aunque nunca carente de la asistencia divina, puede hacer fallar el resultado buscado por la providencia amorosamente paternal de Dios, por el mal uso de su propia libertad.

Por lo mismo, si el hombre del siglo XX se ha caracterizado por hacer uso indebido de su libertad, lo que indudablemente lo ha apartado de Cristo, que es el camino que lleva a la salvación, es lógico entonces que la Santísima Virgen venga a consolar, a guiar y recordar a los hombres, sus hijos, el camino que lleva a su Hijo, es decir, a Dios.

Dentro del relato de las apariciones, aunque pertenezcan a épocas diferentes y sean expresadas en diversas lenguas, en ellas existe una similitud sobre todo en cuanto al contenido de los mensajes y su finalidad. Todas nos invitan a la oración, a la penitencia, a la recepción frecuente de los sacramentos, especialmente al de la confesión y la Eucaristía, a vivir una fe profunda en las realidades sobrenaturales, a visitar al Santísimo Sacramento, al rezo pausado del Santo Rosario, a la asistencia devota a la Santa Misa, a la devoción al Inmaculado Corazón de María y al cumplimiento diario de los deberes de estado de cada uno,

que son precisamente las normas de piedad que nos van a conducir al fin último para el cual hemos sido creados. En una palabra, los mensajes marianos nos impulsan a un mayor Amor de Dios que hará fructificar en nuestra alma, una sólida vida espiritual necesaria para vencer y perseverar en la hora de la difícil prueba que se avecina.

Amén de los mensajes que nos invitan a una vida profunda de oración y penitencia, nuestra Santísima Madre nos advierte que el mundo corre hacia un abismo y que está librando una batalla decisiva con satanás; y que si los hombres no se corrigen, Ella se verá obligada a dejar caer el brazo de la Justicia Divina para purificar al mundo y a la Iglesia de sus pecados. Resulta claro por el contenido de los mensajes, que nos encontramos en los denominados últimos tiempos previos a la Parusía o segunda venida de Cristo. Que en estos últimos tiempos habrá de venir el hombre de iniquidad, el anticristo, y que se proclamará a sí mismo como "EL CRISTO" y querrá confundir a las almas para llevarlas a su perdición eterna.

La Reina de los Profetas nos habla también de un aviso y un milagro. El aviso viene mandado por Dios para convertirnos y prepararnos a ese milagro que será el último esfuerzo de la misericordia de Dios antes de que resplandezca su Justicia Divina. Las instancias de Nuestra Madre son suplicantes, apremiantes, y en la mayoría de las veces, mostrándonos lágrimas en sus ojos.

Esta labor de la Virgen en los últimos tiempos ya estaba señalada con anterioridad. Ella viene a preparar la segunda venida de Cristo al mundo para instaurar el Reino de los Sagrados Corazones de Jesús y de María. El Papa Pío IX en el año de 1854 al definir el dogma de la Inmaculada Concepción, dice: "Estamos seguros, con certísima esperanza, que la Santísima Virgen, con su poderosísimo patrocinio, hará florecer la Iglesia en todo el mundo, de modo que eliminadas todas las dificultades, y superados todos los

errores, en todas las naciones se afirme la paz, la libertad... Todos los equivocados vuelvan al camino de la verdad, y se hagan un solo rebaño y un solo pastor". Por su parte el Papa León XIII en su Encíclica sobre el Rosario de fecha 13 de septiembre de 1895, dice que: "En un plazo no lejano... María será el vínculo en cuya firme y suave fuerza... Se haga un pueblo de hermanos obedientes al Romano Pontífice". En el mismo orden de ideas, el Papa Benedicto XV en su Encíclica "Pacem Dei Munus" del año 1920 habla de que: "Confiado en el patrocinio de la Reina de la Paz, pide al Espíritu Santo la unidad, que todos los pueblos se unan a Cristo mediante la Iglesia". El Papa Pío XI en su Encíclica "Mortalium Animos" del año de 1928 afirma: "Para que todos los hombres oigan la voz de Cristo tiene que estar como intercesora la Virgen; cuando instituímos la fiesta de Cristo Rey ya percibimos el gozo del día tan deseado en que todo el orbe, gustosa y voluntariamente, aceptará el delicioso imperio de Cristo Rey".

Resulta claro entonces que la Santísima Virgen María juega un papel importantísimo en la economía de la salvación de todos y cada uno de los hombres; Ella cumple su papel de precursora de Cristo en su segunda venida y quiere preparar el corazón de sus hijos a través de la oración y la penitencia. Asimismo desempeña su labor como Reina de los Profetas al anunciarnos los acontecimientos que habrán de venir como previos a ese retorno de su Hijo amado.

Asimismo, Nuestra Señora cumple una misión trascendental como Reina Soberana de la Paz; por su intercesión, Dios Nuestro Señor instaurará la verdadera y auténtica paz: la que nace como fruto del Amor de Dios.

La presencia de María nos revela el combate que sostiene la humanidad, hoy en día, contra el poder infernal. Si María no estuviera presente, hace tiempo que todo lo que hay de hermoso, de bueno y de divino en la Iglesia, y quizá

la humanidad misma, hubieran sido destruidas para siempre; por eso “¡María es más temible que un ejército en orden de batalla!”¹

Vamos ahora a estudiar algunas profecías de Místicos y Santos desde hace quince siglos a la fecha, en cuyos mensajes y revelaciones se repiten las mismas ideas, lo que viene a coincidir plenamente que nos encontramos en los últimos tiempos de la historia de la humanidad.

¹ Cant. VI, 3-9, Vulgata.

CAPITULO VII

PROFECIAS DE MISTICOS Y SANTOS

Vamos a citar aquí algunas profecías de diversas almas venerables. Decimos que son almas venerables porque algunas de ellas han sido canonizadas y elevadas a los altares por la Iglesia Católica; otras fueron beatificadas, o bien, reconocidas por la misma Iglesia como almas de gran virtud en su vida terrena.

Por tanto, el capítulo presente tiene por objeto mostrar al lector cómo dichas profecías o revelaciones coinciden prácticamente en los mismos términos respecto a lo anunciado y profetizado por la Santísima Virgen, lo que nos lleva a considerar que Dios utiliza instrumentos para anunciar los acontecimientos importantes para la humanidad, cumpliéndose así la profecía del Profeta Amós, en el sentido de que Dios avisa siempre a través de sus siervos los Profetas.

Al igual que en las apariciones marianas, existe un gran número de almas Místicas y Santas¹ que podríamos enumerar y cuyas revelaciones hacen referencia a lo que hemos ya estudiado en las manifestaciones marianas. Para

¹ La vida mística o contemplativa es "La Misteriosa vida de la Gracia de Jesucristo" en las almas de los fieles que, muriendo a sí mismas, con El viven escondidos en Dios (Col. III, 3). En este estado de vida espiritual, un alma puede recibir muchas gracias del Espíritu Santo (don de profecía, de milagros, etcétera).

que el lector tenga un conocimiento general de estos hombres de bien que han recibido revelaciones sobre estos tiempos, vamos a enumerar a varios de ellos, y posteriormente a redactar algunos mensajes que han dado a conocer al mundo.

Tenemos por ejemplo:

1. San Vicente Ferrer.
2. Beata Ana María Taigi.
3. Venerable Isabel Cánori-Mora.
4. Teresa Neumann.
5. Sor Catalina Emmerich.
6. María Julia Jahenny.
7. Martha Robin.
8. Santa Hildegarda de Bingen.
9. Venerable Sor Natividad de Bretaña.
10. San Gaspar de Búfalo.
11. Sor María de Jesús Crucificado de Pau.
12. Venerable Madre del Bourg.
13. Venerable Sor Clara Isabel.
14. Berta Petit.
15. Bug de Milhas.
16. Padre Bernardo María Clausi.
17. María Terreux.
18. Beato Bartolomé Zaluzzo.
19. Sor Rosa Colomba de Asdente.
20. Elena de Ceilán.

21. Venerable Bernardino de Bustis.
22. Santa Gemma Galgani.
23. El Padre Pío de Pietrelcina.
24. Santa Brígida de Suecia.
25. Santa Catalina de Siena.
26. San Francisco de Paula.
27. Beato Nicolás Factor.
28. Beata Catalina de Raccónigi.
29. Santa Margarita María de Alacoque.
30. San Luis María Grignon de Monfort.
31. San Juan Bosco.
32. Venerable Bartolomé Holzhauser.
33. Venerable Magdalena Porsat.
34. Palma María de los Dolores Matarelli.
35. María Inés Clara Steiner.
36. José Irlmaier.
37. Teresa Higginson.
38. Ana Henle.
39. Ana de Ucrania.
40. Faustina Kowalska.
41. Venerable Padre Nectu.
42. María Bordoni.
43. María de Jesús de Agreda.
44. María Valtorta.
45. Hermano Adán Aschaffenburg.

46. La Portavoz de Jesús en México.
47. Sor María Consolata Betrone.
48. Madre Alfonsa María.
49. Sor María Angélica Millet.
50. María Des Vallées.
51. Hermano Estanislao Fernández.
52. El Moje Alemán Luis Emrich.
53. El Ermitaño San Nilo.
54. Teresa Musco.
55. Juana Le Royer.
56. Octavio Miquelini, y
57. San Malaquías.

Nos es imposible desarrollar las revelaciones, locuciones, visiones y profecías de todos estos Místicos y Santos, por lo que solamente citaremos algunos cuantos para ilustración del lector.

1. *San Nilo* (Ermitaño del siglo V)

Dice San Nilo hace 15 siglos sobre el advenimiento del anticristo:

“Después del año 1900, hacia la mitad del siglo XX, el pueblo de ese tiempo será muy distinto, y según se aproxime el advenimiento del anticristo la perversidad irá creciendo. Los deseos y las pasiones carnales crecerán y el deshonor y la ilegalidad se fortalecerán. Las apariencias de las personas cambiarán a tal extremo que será casi imposible reconocer a veces entre los hombres y las mujeres por la forma desvergonzada de vestir y los estilos provocativos del cabello. El verda-

dero amor desaparecerá en la mayoría y se exaltará la voluptuosidad y el sexo. Los pastores y obispos, así como los sacerdotes y muchas almas consagradas, se convertirán en presuntuosos y arrogantes invadidos por la vanidad y soberbia de su humana sabiduría y serán inútiles o incapacitados para discernir entre el camino recto y el camino del mal.

La codicia, el adulterio, la homosexualidad y las acciones secretas, sembrarán el terror por casi todos los lugares, asesinatos, atracos, secuestros, intimidaciones, etcétera, reinarán sobre la sociedad de ese tiempo.

A causa de la indiferencia, la tibieza, la incredulidad y la perversidad de las personas, el pueblo en general se verá privado del Don del Espíritu Santo y en la Iglesia de Dios escasearán los verdaderos Pastores piadosos por la indiferencia con respeto a la debida veneración del Señor en sus Iglesias. . . . Todo esto será el resultado del inminente reinado del anticristo. . . . Y será entonces cuando la Justicia Divina caerá sobre la faz de la Tierra contra la raza humana. . . .”

Resulta impresionante cómo San Nilo predice con toda exactitud sobre la forma de vida de las personas en la segunda mitad del siglo XX, predicción que se cumple estrictamente al pie de la letra, lo que quiere decir, según la profecía, que la aparición y el reinado del anticristo están a las puertas.

2. *San Vicente Ferrer (1350-1419)*

Vicente Ferrer nació en Valencia y recorrió la Europa entera por espacio de 20 años predicando en su lengua nativa y entendiéndole en todos los países. Hizo muchísimos milagros y resucitó varios muertos; por su predicación se convirtieron innumerables almas. Hablaba en casi todos sus sermones de la inminencia del Juicio de Dios, inspirado en todos cuantos le oían un saludable temor, y llegó a decir que era el ángel del Apocalipsis encargado de avisarlo.

San Vicente Ferrer quizá haya sido uno de los grandes predicadores y taumaturgos de la Iglesia; entre sus palabras proféticas encontramos las siguientes:

“Vendrá un tiempo que ninguno lo habrá visto hasta entonces. . . Se producirá un estruendo tan grande, de modo que ni fue ni se espera otro mayor, sino el que se experimente en el Juicio” (estas palabras concuerdan con las del mensaje de Heede que hemos estudiado).

Llorará la Iglesia. . . Ahora está lejos (notemos que San Vicente Ferrer hablaba a principios del siglo XV); pero la tristeza se convertirá en gozo. El Rey de Reyes y el Señor de los Señores todo lo purificará y regenerará. La Francia con su orgullo será del todo abatida; los días no distarán; están ya a las puertas. Veréis una señal y no la conoceréis; pero advertid que en aquel tiempo las mujeres vestirán como hombres y se portarán según sus gustos y licenciosamente y los hombres vestirán de mujeres.²

3. *La Beata Ana María Taigi* (1769-1837)

Nace en Sena de Toscana. Vivió en humilde sencillez, atendiendo a un hogar pobre y con siete hijos, viéndose obligada en varias ocasiones a sostener la casa con sus labores de costura, cuando su marido se quedó sin trabajo. Fue una mujer de luces extraordinarias y rodeada de maravillosos carismas y dones extraordinarios.

² Esta profecía está sacada de un sermón que predicó San Vicente Ferrer en Barcelona, el 13 de septiembre de 1403, bajo el lema “Timete Deum”. Así lo afirma el autor de un libro titulado “Profecías”, impreso en Lérida en 1871 y el de un folleto impreso en 1879 en Barcelona por Antonio Bosch. Y si esto ha de suceder para cuando las mujeres tengan la manía de vestir como hombres y los hombres se afeminen hasta parecer como mujeres, ¿no indicará ya esto que se aproxima la hora de los acontecimientos profetizados?

Dentro del Deuteronomio está escrito “no llevará la mujer vestido de hombre, ni el hombre vestido de mujer, porque el que tal hace es abominación a Yahvé, tu Dios (XXII, 5).

El Cardenal Pedicini nos refiere en su declaración jurada acerca de los portentos que él presenció en esta mujer extraordinaria, y que pueden ser consultados en el proceso de su beatificación. Dice el citado Cardenal que Ana María Taigi veía los pensamientos más secretos de las personas presentes o ausentes; los acontecimientos de los siglos pasados, y la vida que llevaban los más importantes personajes. Podría decirse que este don era omnisciente, era el conocimiento de todas las cosas en Dios, en la medida que la inteligencia humana es capaz de conocerlo en esta vida. Y agrega el Cardenal: “Me siento impotente para descubrir las maravillas de quien fui confidente durante 30 años”.

El decreto de beatificación la señala como: “Prodigio único en los fastos de la Santidad”.

Profecías de Ana María Taigi

Entre otras cosas predijo la abdicación de Carlos IV, Rey de España; la caída de Napoleón y la fecha en que sería liberado el Papa Pío VII. Tuvo una visión de las almas que caen al infierno: “Como los copos de nieve en pleno invierno” (mismas palabras han dicho Santa Teresa de Jesús, Sor Josefa de Menéndez, San Leonardo de Porto, etcétera).

Dice Ana María Taigi que Nuestro Señor le anunció que:

“Después de purificar al mundo y a su Iglesia y de arrancar de cuajo toda la mala hierba, preparaba un renacimiento, milagroso triunfo de su misericordia, y mi mano todopoderosa volverá a imponer el orden ahí donde es impotente el esfuerzo humano”.

Además dijo que:

“Dios enviará dos castigos: Uno en forma de guerras, revoluciones y peligros originados en la Tierra; y otro enviado del Cielo. Vendrá sobre la Tierra una oscuridad interna que durará TRES DIAS Y TRES NOCHES. Nada será visible y el aire se volverá pestilente y nocivo y dañará, aunque no exclusivamente, a los enemigos de la religión”.

“Durante los tres días de tinieblas la luz artificial será imposible; sólo las velas benditas alumbrarán. Durante esos días de tinieblas los fieles deben permanecer en sus casas rezando el Santo Rosario y pidiendo a Dios misericordia”.

“Millones de hombres morirán por el hierro, unos en guerra, otros en industrias civiles; otros millones perecerán de muerte imprevista. A la prueba le seguirá un RENACIMIENTO UNIVERSAL. Este cambio ocurrirá cuando parezca que la Iglesia ha perdido los medios humanos de hacer frente a las persecuciones”.³

Respecto a los relatos de la Beata Taigi, resulta por demás impactante cómo se repiten exacta y literalmente las mismas palabras que el mensaje mariano del Escorial, en España, que ya mencionamos.

4. *La Venerable Isabel Canori-Mora (1774-1825)*

Esta es una vidente italiana de las tribulaciones de los últimos tiempos de la Iglesia, que fue favorecida con los dones de la visión y de la profecía.

³ Existen varias biografías de la Beata Ana María Taigi, donde pueden verse estos datos. Su vida ha sido escrita por el Cardenal Salotti, el Padre Calixto de la Providencia, Monseñor Luquet y otros. Y si cuanto dijo se ha cumplido, sin duda igualmente se cumplirán estas últimas predicciones.

A esta mujer, por senderos de dolor y sufrimiento, el Señor le hizo alcanzar la madurez para recibir las visiones y las ilustraciones sobre el destino de la Iglesia. Recibió en forma clara los estigmas de la pasión de Cristo,⁴ y en cuadros verdaderamente grandiosos le mostró Nuestro Señor las tremendas batallas que tendrá que sostener la Iglesia militante en los últimos tiempos bajo el poder de las tinieblas.

Visiones de Isabel Canori

En una visión del 25 de marzo de 1816 vio:

“a los miserables que cada día con mayor orgullo y desfachatez, de palabra y de obra, con incredulidad y apostasía, van pisoteando la santa religión y la divina ley. Se sirven de las palabras de la Sagrada Escritura y del Evangelio, corrompiendo su verdadero sentido para respaldar así sus perversas intenciones y sus torcidos principios”.

El 15 de octubre de 1818 tuvo otra visión terrible:

“De repente, dice, le fue mostrado el mundo. Lo veía todo en revolución, sin orden ni justicia. Los siete vicios capitales⁵ eran llevados en triunfo, y por todas partes se veían reinar la injusticia, el fraude, el libertinaje y toda clase de iniquidades. Vio también Sacerdotes despreciando la Santa Ley de Dios y cómo se cubría el Cielo de nubes negras; se levantaba un tremendo huracán y en el mayor desconcierto se mataban los hombres unos a otros. En castigo de los soberbios

⁴ El fenómeno de la estigmatización es un carisma que consiste en el hecho de que los estigmas o llagas sangrantes que sufrió Cristo en el Calvario, aparecen en forma espontánea en el cuerpo de una persona. El primer estigmatizado que se conoce fue San Francisco de Asís en el siglo XIII.

⁵ Soberbia, lujuria, ira, envidia, pereza, gula y avaricia.

que con impía presunción intentaban demoler la Iglesia desde los cimientos, permitía Dios a los poderes de las tinieblas abandonar los abismos del infierno. . .”

El triunfo de la Iglesia

En 1821 oyó al Señor hablar del triunfo de la Iglesia, pues ésta saldría RENOVADA de aquellas tormentas, encendida en el primitivo celo de la Gloria de Dios, y que sería reconocida universalmente por los pueblos. Vendrá la reforma de la Iglesia. . . “y la restauración de todas las cosas no se verificará sin un profundo trastorno de todo el mundo, de todas las poblaciones”.⁶

5. Venerable P. Bernardo María de Clausi († 1849)

Fue religioso de la Orden de los Hermanos Franciscanos Mínimos, y heredó, al igual que su Fundador San Francisco de Paula, el espíritu de profecía. Anuncia el Padre María de Clausi lo siguiente:

“ . . . Este azote se hará sentir en todo el mundo y será tan terrible que cada uno de los que sobrevivieren se imaginará que será el único que ha quedado libre. Todos se arrepentirán y serán buenos. Este castigo será muy corto, instantáneo, pero terrible. Hasta el principio de las TINIEBLAS, la persecución de los justos por los malos y los impíos será tan grande que habrán de padecer un verdadero martirio. Las cosas vendrán a tal extremo que parecerá imposible humanamente hacer nada y que todo está perdido. Entonces Nuestro Señor hará un cambio tan notable en un momento, como de la mañana a la noche, que El pondrá todas las cosas en orden. El triunfo de la Iglesia

⁶ Los datos anteriores pueden consultarse en resumen en el libro “Los Estigmatizados” de Juan María Hocht, Madrid, 1954, pp. 193 a 199. Asimismo, Cf. “Futura Grandeza de España”, de López Galúa, pp. 45-53.

vendrá precedido de un gran castigo. Será un nuevo castigo y principalmente contra los impíos, que serán juzgados y castigados. Serán muchos más los que sucumbirán a El que los que se verán libres. Y enseguida VENDRA EL GRAN TRIUNFO DE LA SANTA IGLESIA y el reinado del amor fraternal; dichoso aquel que viva en tan venturosos días”.⁷

6. *María Julia Jahenny* (1850-1941)

Esta es la estigmatizada de mayor edad de los tiempos modernos, del caserío de La Fraudáis, cerca de Baláin, en el Departamento del Bajo Loira en Francia.

De ella podríamos referir innumerables detalles; sólo diremos, que además del conocimiento de los corazones, poseía el discernimiento de personas y objetos consagrados. Tuvo en alto grado el don de profecía, que se manifestó principalmente en sus visiones sobre los últimos tiempos y la venida del anticristo. . . ella dijo lo siguiente:

“Vendrán tres días de grandes tinieblas. Las velas de cera bendita iluminarán durante estas tinieblas horrosas. Una vela durará los tres días, pero en las casas de los impíos no arderán. Durante esos tres días los demonios aparecerán en formas horribles y abominables y harán resonar el aire con espantosas blasfemias. Los rayos y centellas penetrarán en las casas, pero no apagarán la luz de las velas benditas los vientos, tormentas o terremotos” . . . “las tres cuartas partes de la humanidad serán aniquiladas. El castigo será mundial”.

En otra ocasión Nuestra Señora le reveló lo siguiente:

“Sí, hijos míos, en estos últimos tiempos, aunque todavía ellos están alejados del fin que se llama fin de los fines de la Tierra, es decir, el fin de toda existencia

⁷ Cf. López Galúa, *Ob. cit.* p. 118.

mortal, comprendedme bien, en estos últimos tiempos la Tierra será testigo de grandes y espectaculares prodigios, sobre todo en el Cielo. Habrá manejos impíos, falsos cristos que bajo capa de piedad se van introduciendo en la Iglesia”.⁸

Fijémonos cómo en estas manifestaciones se precisa la diferencia entre los últimos tiempos y el fin del mundo, términos de los que ya hemos hablado. Asimismo se insiste en ese castigo a la humanidad mediante el cual el mundo quedará purificado de su pecado.

7. *Madre Elena Aiello* († 1961)

La vida de Sor Elena, conocida en Roma como “La Monja Santa”, fue una incesante y fervorosa plegaria ante el Señor. Fue Madre General y Fundadora de las hermanas mínimas de la pasión de Nuestro Señor, estigmatizada de modo excepcional y víctima por la humanidad. Fue estimada y consultada con frecuencia por el Papa Pío XII, reconociendo en ella dotes de abnegación, caridad y profecía. Su vida está escrita en el libro de Francisco Spadafora: “Scr Elena Aiello, La Monja Santa”, Citta Nuova Editrice-Roma, 1964.

A la Madre Elena Aiello corresponden las siguientes palabras:

“Después de comenzar los sufrimientos usuales, aproximadamente a la 1:00 de la tarde, Jesús se me apareció cubierto de llagas y de sangre y me dijo: Mira, hija mía, como los pecados del mundo me han herido. El mundo se ha sumergido enteramente en la suciedad y desborda en corrupción. Los Gobiernos de los pueblos se han levantado como demonios encarnados.

⁸ Cf. “La venida del Gran Monarca”. Libro alemán publicado en su última edición en 1920 y confiscado en 1964 por la GESTAPO.

Mientras hablan de paz, se están preparando para una guerra con armas devastadoras para la destrucción de pueblos y naciones. Los hombres ABUSAN DE MI MISERICORDIA y han transformado la Tierra en una escena de crímenes. Muchos escándalos llevan a las almas a la perdición... Especialmente por la corrupción de la juventud. El rezo está casi muerto en los labios de muchos. La voluntad de los hombres ya no cambia. Viven en la obstinación del pecado”.

“Se necesita oración y penitencia de mis almas fieles para aplacar la Justicia Divina, para atemperar la justa sentencia del castigo, que ha sido suspendida en la Tierra POR LA INTERCESION DE MI AMADA MADRE, que es también la Madre de todo el linaje humano. ¡Oh, qué triste está mi Corazón al ver que LOS HOMBRES NO RESPONDEN a los muchos llamamientos de amor y de dolor, dirigidos por mi Amada Madre a la humanidad errante. Errando en la oscuridad siguen viviendo en sus pecados y se alejan más de Dios; pero el CASTIGO DE FUEGO se acerca para purificar la Tierra de las iniquidades de los perversos”.

“La Justicia de Dios exige reparación por las muchas ofensas y crímenes que cubren la Tierra y que ya no se pueden comprometer más. Anuncia a la humanidad que deben volver a Dios, haciendo penitencia y haciéndolo así tienen esperanza de ser perdonados y salvados de la justa venganza de un Dios despreciado” (revelación hecha el 16 de abril de 1954).

Un año después tuvo una revelación de la Santísima Virgen, quien se presentó con un vestido negro y siete espadas atravesando su Inmaculado Corazón, y le reveló lo siguiente:

“Oyeme con atención y revela a todo el mundo: Mi Corazón está muy triste por los sufrimientos que vendrán sobre el mundo que se bate en una catástrofe inminente. La Justicia de Dios es ofendida al extremo. LOS HOMBRES VIVEN EN LA OBSTINACION DE SUS PECADOS. La ira de Dios está muy cerca. Proclama, grita en alta voz, hasta que los Sacerdotes de Dios

oigan mi voz para que AVISEN A LA HUMANIDAD de que el castigo está muy cerca. Y si los hombres no vuelven hacia Dios con la oración y la penitencia, el mundo será lanzado a una nueva y más terrible guerra”.

“Una tempestad de fuego caerá en la Tierra. Este castigo terrible que nunca se ha visto en la historia de la humanidad durará 70 horas. Los ateos serán aplastados y aniquilados y muchos se perderán porque permanecerán en la obstinación de sus pecados. Entonces se verá el poder de la luz sobre el poder de las tinieblas. NO GUARDES SILENCIO, hija mía, porque las horas de las tinieblas y el abandono se acercan”.

“Me inclino sobre el mundo teniendo en suspenso la Justicia de Dios. De otra manera estas cosas hubieran venido ya sobre la Tierra. Oraciones y penitencias son necesarias porque los hombres deben volver a Dios y a mi Corazón Inmaculado, la MEDIADORA entre los hombres y Dios, y de esta manera el mundo al menos será salvado en parte. Proclama, gritando, estas cosas a todos, como si fueras el mismo eco de mi voz. Anuncia esto a todos, porque ayudará a salvar a muchas almas e impedir muchas destrucciones en la Iglesia y en el mundo”.

Revelación del 7 de enero de 1950:

“Cuando en el Cielo aparezca una señal extraordinaria, sabed los hombres que está próximo el castigo del mundo (¿el famoso aviso?). BIENAVENTURADOS LOS QUE EN AQUELLOS MOMENTOS PUEDAN LLAMARSE VERDADEROS DEVOTOS DE MARIA... El azote del fuego está próximo y purificará a la Tierra de la iniquidad de los malvados... La Justicia de Dios gravita sobre el mundo y la humanidad manchada de fango será lavada en su propia sangre, enfermedades, hambre, terremotos, naufragios y en la guerra. Algunas naciones serán purificadas, mientras otras desaparecerán completamente. Italia será castigada y purificada por una gran revolución”.

El 27 de marzo de 1959, que fue Viernes Santo, tuvo la siguiente revelación:

“Qué de estragos hacen en medio de la juventud y de los niños el pecado de la impureza. LA FAMILIA CRISTIANA HA DEJADO DE EXISTIR. Rogad incansablemente. . . Roma será castigada. . . RUSIA SE IMPONDRÁ SOBRE TODAS LAS NACIONES, de manera especial sobre Italia, y elevará la bandera roja sobre la cúpula de San Pedro; la Basílica será rodeada de leones muy feroces”.⁹ (Similares mensajes a los transmitidos en Australia).

8. *Teresa Musco* (1943-1976)

Uno de los casos más interesantes y próximos a nosotros es el de Teresa Musco, estigmatizada y tratada por teólogos y psiquiatras de fama constatada. Murió a los 33 años de edad como había profetizado repetidamente. Durante su vida tuvieron lugar en su persona y casa una serie de fenómenos extraordinarios, tales como la estigmatización, lacrimaciones de sangre en imágenes de su devoción, de un Niño Jesús, del Sagrado Corazón; existen fotografías de estos fenómenos y testimonios de doctores y analistas que confirman su realidad y alejan toda posibilidad de manipulaciones y superchería.

Dos biógrafos especialistas han tratado de los fenómenos en sendos libros: El famoso Mariólogo P. G. Roschini y P. A. Gallo.

He aquí alguna de estas sensacionales revelaciones (20 de mayo de 1951):

“Teresa, hija de mi corazón, estoy aquí para confiarte unas cosas que deberás guardar sólo para ti, hasta

⁹ Apud. Adams-Bonicelli. *Ob. cit.*, pp. 100 a 106.

que yo lo desee. Verás muchos cambios en la Iglesia. Los cristianos que recen serán pocos. MUCHAS ALMAS CAMINAN HACIA EL INFIERNO. Las mujeres perderán el pudor y la vergüenza. Satanás tomará su forma para hacer caer a muchos. En el mundo habrá crisis comunes. El gobierno caerá. El Papa pasará horas de agonía; al final yo estaré ahí para conducirlos al Paraíso. TENDRA LUGAR UNA GRAN GUERRA. Muertos y heridos incalculables. Satanás cantará su victoria pero será el momento en que todos verán a Mi Hijo aparecer sobre las nubes y El juzgará a cuantos han despreciado su sangre inocente y divina. Entonces mi Corazón Inmaculado triunfará”.

13 de agosto de 1951:

“Hija mía, estoy aquí para decirte que EL PADRE ENVIARA UN GRAN CASTIGO AL GENERO HUMANO EN LA SEGUNDA MITAD DEL SIGLO XX. Sábeta hija mía que SATANAS REINA EN LOS MAS ALTOS PUESTOS. Cuando satanás llegue a la cima de la Iglesia, entiende que en este instante habrá conseguido seducir a los espíritus de los grandes científicos y será el momento en el que ellos intervendrán con armas potentísimas con las cuales es posible destruir gran parte de la humanidad”.

7 de octubre de 1951:

“Hija mía, están preparadas las tribulaciones que el Padre tiene dirigidas a Italia y sólo las almas que se ofrezcan como víctimas pueden tocar de lleno el corazón de Mi Hijo y del Padre. A PARTIR DE 1972 SE INICIARA EL TIEMPO DE SATANAS, los Cardenales se opondrán a los Cardenales y los Obispos contra los Obispos. Te encuentras en medio de una generación muy difícil, en la cual se pretende EXPLICARLO TODO CIENTIFICAMENTE y nadie piensa en dar un poco de calor, un poco de amor, inclusive para los más pobres”.

3 de enero de 1952:

“Quiero decirte que el mundo está pervertido. Me he

aparecido en Portugal y he dado mensajes pero ninguno me ha escuchado”.

“He hablado en Lourdes, en La Salette, pero pocos corazones duros se han ablandado. Quiero también decirte muchas cosas que afligen a mi Corazón. Te quiero hablar incluso del tercer secreto que diera a Lucía en Fátima, te debo decir que hace tiempo que ha sido leído (por las autoridades eclesiásticas) pero ninguno se pronunciará en público si no es elegido Paulo VI (aquí se adelanta proféticamente la subida al Papado de Paulo VI después de la lenta agonía del Papa Juan XXIII). Con el paso del tiempo, el Papa se encontrará con Lucía (Paulo VI elegido Papa se trasladó en viaje a Fátima y se encontró con Lucía en el año de 1967), pero este Papa pedirá oración y penitencia a todo el mundo y no se atreverá a hablar del secreto porque es espantoso”.

“El fuego y el humo descompondrán el mundo. Las aguas de los océanos se convertirán en fuego y vapor. Las espumas se elevarán anegando a Europa y todo se hundirá bajo una lava de fuego. Los pocos elegidos que vivan envidiarán a los muertos...”¹⁰

Es interesante concretar el hecho de que las revelaciones recibidas por Teresa Musco son sustancialmente las mismas que las contenidas en el secreto de Fátima, cuyas noticias sólo empezaron a conocerse en 1963, es decir, 12 años después.

9. *Faustina Kowalska* (1905-1938)

Faustina Kowalska nace en Polonia y fue religiosa, propagadora de la devoción a la Divina Misericordia y cuya causa de beatificación se encuentra introducida en Roma

¹⁰ Cf. “Las Apariciones de la Virgen. El signo de los últimos tiempos” por Tino La Spada, Madrid. Apud. Gregorio París García. *Ob. cit.* p. 158.

por el propio Juan Pablo II con felices augurios. No le fue extraño el don de profecía que le permitía ver con claridad el futuro de las almas y de los acontecimientos. Anunció ocho años antes la última guerra mundial y que Varsovia sería bombardeada, así como el año y día de su muerte.

Entre las revelaciones que tuvo se encuentra la siguiente:

“Antes de venir como justo juez, vendré primero como Rey de Misericordia. Precediendo el día de la justicia, HABRA UNA SEÑAL EN EL CIELO dada a los hombres. Toda luz será apagada en el firmamento y en la Tierra. Entonces aparecerá venida del Cielo la señal de la Cruz, de cada una de mis llagas de las manos y pies saldrán luces que iluminarán la Tierra por un momento”.

“Quiero a Polonia de una manera especial. Si es fiel y dócil de mi voluntad, la elevaré en poder y santidad, y DE ELLA SALTARA LA CHISPA QUE PREPARARA AL MUNDO A MI ULTIMA VENIDA”.¹¹

En 1936, el día 25 de marzo, fiesta de la Anunciación, se le aparece la Santísima Virgen y le dijo estas palabras:

“Yo di al mundo al redentor y tú tienes que hablarle al mundo acerca de su misericordia y PREPARARLO PARA SU SEGUNDA VENIDA”.

“Este día tan terrible vendrá, será el día de la justicia, EL DIA DE LA IRA DE DIOS. . . Los ángeles tiemblan al pensar en ese día. . . Habla a las almas de la GRAN MISERICORDIA DE DIOS, mientras haya tiempo. SI TE QUEDAS EN SILENCIO AHORA, SERAS RESPONSABLE DE LA PERDIDA DE UN GRAN NUMERO DE ALMAS EN AQUEL DIA TERRIBLE. No tengas miedo y sé fiel hasta el fin”.¹²

¹¹ Parece que se refiere AL PAPA JUAN PABLO II, lo que coincidiría grandemente con las profecías de la Virgen en las apariciones de Umbe y Garabandal, cuando decía que Juan Pablo II era el último Papa previo al fin de los tiempos.

¹² Cf. “Sor Faustina, Apóstol de la Misericordia Divina”, Madrid, 1975.

10. Berta Petit (1870-1944)

Berta Francisca María G. Petit nació en Enghien, Bélgica, el 23 de enero de 1870. Desde su tierna infancia, el Divino Maestro la colmó de favores. A la edad de 4 años tuvo la primera manifestación de la Santísima Virgen.

A Berta, en distintas ocasiones, le fue revelado que su misión en la Tierra consistiría en obtener la consagración mundial al Corazón Doloroso e Inmaculado de María. Estos deseos fueron comunicados a Su Santidad el Papa Pío X. El Cardenal Mercier, de Malinas, aprobó la invocación en 1911, indulgenciándola. Un día, Nuestro Señor le comunicó:

“El Corazón de Mi Madre tiene derecho al título de ‘Doloroso’, que debe de preceder al de Inmaculado, ya que Ella se lo ganó con sus merecimientos... Por medio de Ella se han obtenido y se obtendrán muchas gracias... se propagará mientras esperamos la exaltación de la Santa Iglesia y la renovación del mundo, que se lograrán por la consagración del mundo y de toda la humanidad al Corazón Doloroso e Inmaculado de María”.

El Papa Benedicto XV, así como el Cardenal Granito di Belmonte, ex nuncio en Bruselas, fueron decididos propagandistas de la devoción al Corazón Doloroso e Inmaculado de María, en el cual ha puesto Nuestro Señor la salvación de la humanidad en estas horas del poder de las tinieblas.

El 2 de julio de 1940 recibió la siguiente revelación:

“ESTE ES EL ULTIMO AUXILIO que yo doy antes del fin de los tiempos, el refugio de mi Madre bajo el título que yo deseo para Ella universalmente: “Corazón Doloroso e Inmaculado de María”, y luego añadió: Como Hijo, yo he concebido esta devoción para mi Madre, y como Dios la exijo”.

De este mensaje se desprende y confirma lo dicho en Fátima, que el último remedio para la humanidad antes del fin de los tiempos es: “El refugio de mi Madre”, es decir, los llamados de Nuestra Madre en sus múltiples apariciones por todo el mundo, y que se deben concretar en el total abandono a su Corazón Inmaculado.

Por último, en 1943, recibió estas últimas manifestaciones:

“La humanidad marcha hacia una tormenta espantosa que dividirá más aún a los pueblos; reducirá a la nada todas las combinaciones humanas; mostrará que nada subsiste sin mí y que YO SIGO SIENDO EL DIRECTOR DE LOS PUEBLOS... Un espantoso huracán se está preparando: Veranse desencadenar con furor todas las fuerzas preparadas y ese será el tiempo de abandonarnos al Corazón Doloroso e Inmaculado de María”.¹³

11. *Teresa Neumann* (1898-1962)

Nació en Konnersreuth (Baviera, Alemania) un Viernes Santo, y ha sido una de las estigmatizadas más famosas de todos los tiempos. Sufrió varias veces la pasión del Señor en el calvario... y aparece con llagas en las manos, pies y costado. Teresa Neumann vivió sin comer ni beber y se alimentó de la Sagrada Eucaristía. De su vida y de sus revelaciones se ha hablado mucho en estos años.

Entre sus muchísimas predicciones tiene esta del año de 1952:

“Está próximo a caer sobre el mundo un castigo terrible, que excederá a cuanto haya acontecido en la his-

¹³ Tomado del extracto del original francés que contiene las revelaciones de Berta Petit, con el imprimatur de varias diócesis francesas, 1949-1955. Apud. Adams-Bonicelli. *Ob. cit.* pp. 85 a 87.

toria de la humanidad, y que el mismo Señor Jesucristo lo calificó como un juicio final en miniatura” (recuérdese la aparición en Heede).

12. *Padre Pío de Pietrelcina* (1887-1968)

Este humilde capuchino nace el 25 de enero en Pietrelcina, provincia de Benevento, en el sur de Italia, y muere el 23 de septiembre en forma repentina. Ingresó en el noviciado de los Padres Capuchinos y recibió las sagradas órdenes del Sacerdocio en 1910. En 1915 recibió las llagas de Nuestro Señor de una manera invisible y tres años después, estos estigmas se abrieron y manifestaban al exterior, al estar dando gracias después de la Santa Misa. Sus estigmas fueron calificadas por la ciencia como auténticos milagros. Se calcula que perdió en vida más de 10 veces el peso de su cuerpo. Eran heridas que no cicatrizaban, ni se corrompían ni mejoraban. Durante 50 años permanecieron inalterables, ofreciendo a los hombres el espectáculo que sin duda el Cielo concedió para despertar y sostener nuestra fe de hombres de este mundo, racionalistas y por naturaleza escépticos.

Es imposible de señalar aquí, ni a manera de extracto, el conjunto de hechos milagrosos y maravillosos que se dieron en la vida de este hombre de Dios. El Padre Pío, entre otros dones, penetraba al interior de las conciencias y son muchos los testigos que aseveran haberles manifestado todos los pecados de su vida. Diariamente ofrecía su sangre por los pecadores y solía pasar más de 16 horas diarias en el confesionario. Además de ello, recibió del Señor el don de la bilocación o desdoblamiento de la persona, que hacía posible que sin abandonar el convento, se presentara a otro lugar situado a muchos kilómetros de distancia, a fin de consolar a un enfermo, asistir a un moribundo o salvar de la muerte a un pecador.

No tuvo una vida fácil de apostolado, pues fue objeto de grandes persecuciones (¡esta es la herencia propia de los santos!)... Pero lo más sorprendente del caso es que esas persecuciones se llevaron a cabo a pesar del apoyo decidido en favor del Padre Pío del Papa Benedicto XV, quien dijo de él que era “una de esas almas extraordinarias que Dios envía de cuando en cuando para conducir a los hombres hacia El”.

El Padre Pío celebró su última Misa el día 22 de septiembre de 1968; sobre la media noche renovó su profesión religiosa, pidió confesarse, rogó a sus compañeros perdonasen las molestias que les había causado y a las 2:33 de la madrugada expiró. El informe médico ha declarado que sus llagas estaban abiertas, pero secas. Su cadáver estuvo expuesto cuatro días sin señal alguna de descomposición. Más de cien mil personas asistieron a su entierro. Según un alma privilegiada, que suele tener frecuentes visiones dijo:

“Dios se ha llevado al Padre Pío, porque se acerca el castigo para la humanidad y no quiere ver sufrir doblemente en la Tierra a quien tanto ha sufrido para evitar lo que se avecina”.

Entre las muchísimas revelaciones que tuvo el Padre Pío, y que se caracterizaron por el don de la profecía, tenemos las siguientes:

El castigo:

“Precedido de tormentas, vientos desencadenados y terribles terremotos, que abrirán la Tierra y la harán temblar, Yo vendré una noche, durante los fríos meses de invierno, a este mundo cargado de pecados: Rayos y centellas, salidos de incandescentes nubes, encenderán y reducirán a cenizas todo lo que está contaminado por el pecado. La destrucción será total. El aire

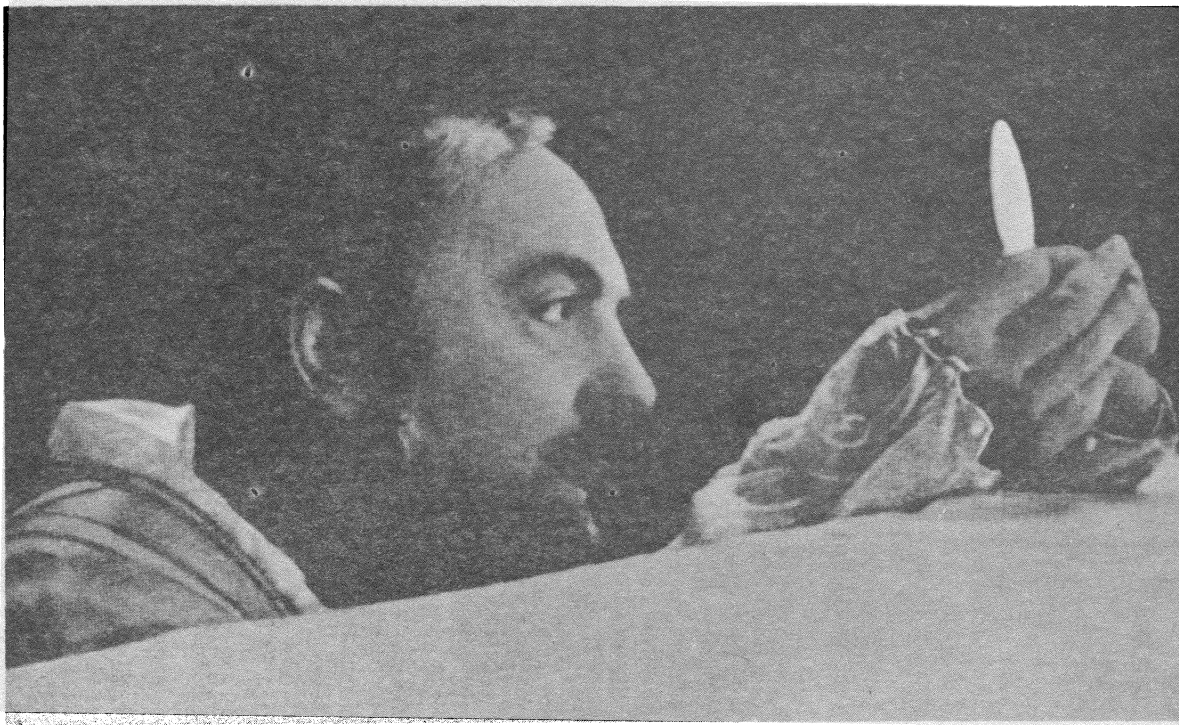
envenenado cargado de gases sulfurosos y levantando asfixiantes humaredas, será llevado a grandes distancias por las ráfagas del viento. Las obras levantadas por el hombre con espíritu loco y atrevido de adoración a sí mismo, queriendo demostrar su ilimitado poder, serán aniquiladas. Entonces la raza humana comprenderá que hay una voluntad muy superior a la suya, que destruirá sus vacíos alardes de vanagloria. Rápidamente, cerrar vuestras puertas y ventanas, tapar toda vista del mundo exterior durante el más terrible de los acontecimientos; no profanéis vuestra vista con miradas curiosas porque SANTA, SANTA ES LA IRA DE DIOS. La Tierra será purificada para vosotros, los restos del fiel rebaño”.

“Encomendaos a la PROTECCION DE MI SANTISIMA MADRE; no os desaniméis, a pesar de lo que viereis y oyereis; ES UNA FICCION DEL INFIERNO que no os podrá hacer ningún daño. Cobijaos en constantes oraciones bajo la protección de mi cruz e invocar a los ángeles de vuestras almas. Luchad con confianza en mi eterno amor y no dejéis que se levanten en vosotros dudas acerca de vuestra salvación. Cuanto más firme y perseverantemente permanezcáis en mi amor, tanto más seguramente os defenderé contra todo daño. Luchad por las almas amadas de mi corazón”.

“Perseverad por una noche y un día y por otra noche y un día, y a la siguiente noche se calmarán los terrores. . . al amanecer del próximo día el sol brillará otra vez y su calor y su luz disiparán los horrores de la oscuridad. Aceptad la nueva vida con humilde gratitud. Vividla con sencillez y gratitud en paz y amor, según mi intención. Orad y sacrificaos para que vuestro sacrificio produzca abundantes frutos de bendición y para que florezca una raza nueva que alegre vuestros corazones. . .”

Los medios para vencer:

“El mundo os llamará fanáticos, locos y criaturas miserables; amenazarán haceros vacilar en vuestra constancia y convicción con su elocuencia engañosa. Y los



El Padre Pío de Pietrelcina celebrando la Santa Misa: Se pueden observar los estigmas en sus manos.

tramposos intrigantes del infierno intentarán ganarnos con sus astutos engaños. Luchad con humildad y silencio; combatir con las armas de las buenas obras: ORACION, SACRIFICIOS Y CON LA CONVICCION INTERIOR DEL DEBER. Buscad refugio en la Madre de la Gracia, para que el flagelo inevitable resulte una victoria sobre el infierno y para que mis ángeles puedan dar la bienvenida en las eternas venturas del Paraíso a las ovejas penitentes. . .”¹⁴

13. *La profecía de San Malaquías sobre los Papas*

Con este nombre ha sido conocido desde hace varios siglos, un escrito en el que se señalan 111 lemas correspondientes a los ciento once Pontífices que habrán de regir la Iglesia de Dios desde el año 1143 hasta los últimos tiempos.

San Malaquías no es el último de los profetas de la Biblia, con el cual le han confundido algunos, sino que fue un Obispo irlandés, gran amigo de San Bernardo, Abad de Claraval (que escribió su vida), y murió siendo Arzobispo de Armach en 1148 y fue canonizado en 1199.

Sobre la historia de la profecía de los Papas vamos a relatar algunos hechos para que el lector tome conciencia y sepa a qué atenerse. Corría el año de 1590 cuando, según testimonio del Monje Benedictino Arnoldo de Wion, la profecía fue encontrada en la Biblioteca de su Monasterio de Mantua y él la incluyó en la historia de los más famosos discípulos de la orden de San Benito, que estaba escribiendo en latín con el título de “Lignun Vitae” (el árbol de la vida), y fue impresa en la ciudad de Venecia en 1595. En el capítulo 41 del libro II llega a Malaquías de Armach,

¹⁴ Cf. “La vida del padre Pío”. Francisco Sánchez-Ventura. Editorial Círculo. Zaragoza, España.

Cf. Martín Sánchez. *Ob. cit.* Editorial Círculo. Zaragoza, España.

Obispo de Irlanda, y después de insertar la biografía que sobre él escribió San Bernardo, concluye con estas palabras: "Malaquías, se dice, escribió algunos opúsculos. No he visto ninguno de ellos hasta el presente, sino cierta profecía sobre los soberanos Pontífices. Como es muy corta, copio a continuación el texto". Y siguen los 111 lemas o sobrenombres con los que caracteriza o designa a cada uno de los Papas. Comprende, por lo tanto, la lista, desde Celestino II o sea 1143-44, uno de los pontífices contemporáneos del santo, hasta el último de los Papas, que según la profecía, se llamará Pedro Romano II.

Parece ser que en el momento de la aparición de la profecía fue admitida sin discusión y que gozó de gran predicamento en los siglos XVI y XVII. En verdad que los lemas de los Pontífices desde Lucio II (1144-45) hasta Clemente VIII, reinante en 1595, AÑO DE LA APARICION DE LA PROFECIA, confirman maravillosamente su autenticidad. Recientemente esta profecía ha dado motivo a grandes discusiones teniendo a su favor acérrimos defensores y también obstinados impugnadores, sobre todo cuando ocurre la elección de un nuevo Soberano Pontífice.¹⁵

Para objetivo de nuestro estudio, a nosotros sólo nos interesa exponer los últimos dos lemas para la conclusión de la profecía. A la fecha, nos encontramos en el lema 110 que es "De Labore Solis" (del trabajo del sol) y que corresponde al Papa Juan Pablo II. El siguiente lema, el 111, es "De Gloria Olivae" (de la gloria del olivo). Y cerrando la historia pontificia, dice la profecía de San Malaquías, estas palabras: "En la última persecución a la Santa Iglesia Romana ocupará la silla Pedro Romano, que habrá de apacentar sus ovejas padeciendo muchas tribulaciones, pasa-

¹⁵ La autenticidad de la profecía se refiere a dos sentidos: el de que verdaderamente se deba al santo que se dice; y, de que realmente haya sido inspirada por el Cielo.

das las cuales la 'Ciudad de las siete colinas' (Roma) será destruida y el juez tremendo vendrá a juzgar a su pueblo”.

Es decir, según la profecía de San Malaquías, sólo resta un Papa más que le corresponde la divisa “de la gloria del olivo”, y luego vendrá Pedro Romano que de hecho no le corresponde ninguna divisa o lema.

La realidad de las cosas es que esta profecía viene a compenetrarse muy bien con lo que la Virgen expone en sus mensajes en el sentido de que Juan Pablo II es el último Papa previo al fin de los tiempos. Vamos a tratar de explicar: Si sabemos que habrá de venir el anticristo acompañado de su profeta (Apoc. XIII, 11), hay quienes piensan que este profeta pudiera ser un antipapa y que le correspondería el lema de la gloria del olivo (San Malaquías en su lista señala tanto a los Papas como a los Antipapas), y hablar de un antipapa implica necesariamente reconocer la existencia de un Papa legítimo, y que este sería Pedro Romano, todo ello en medio de la “gran tribulación” y previo a la Parusía o retorno de Cristo en su segunda venida a la Tierra.

Lo anterior, querrá decir que ¿Pedro Romano será el último Papa de la historia de la humanidad? LA RESPUESTA ES NO. En efecto, según lo que hemos estudiado, la humanidad está próxima al fin de los tiempos que se caracterizan por su falta de fe y que se refieren al término de una época de la humanidad, es decir, al fin de la era mesiánica o de Jesucristo. Como veremos más adelante, el pueblo judío habrá de convertirse al Señor Dios, y esta conversión vendrá a raíz del castigo o Juicio de Naciones. En consecuencia, si el pueblo de Israel se ha convertido a Cristo, y la humanidad ya renovada y purificada continuará viviendo en el Reino de paz por la Parusía de Nuestro Señor, luego entonces es claro que nuevos Papas habrán de conducir a la Iglesia en la Tierra, pero seguramente ya no tendrán su

sede en Roma sino que se trasladarán a Jerusalén, que en realidad viene siendo el asiento original de la Iglesia Católica.

A mayor claridad: la Iglesia Católica empezó en Jerusalén; allí tuvo San Pedro su primera sede. Luego, por la defección de Israel, tras llevar a la muerte a su Salvador y rechazando violentamente su obra, la Iglesia de Jesucristo tuvo que buscar asentamiento entre los “gentiles”, las “naciones gentiles”; y su capitalidad se instaló en Roma, cabeza indiscutible del mundo gentil.

La sucesión de San Pedro se fue perpetuando así en quienes le continuaban en la sede episcopal romana. Obispo de Roma y Papa de la Iglesia, fueron entonces realidades que se fundieron en una misma persona.

Pero si resulta que Roma desaparece o se destruye y que Jerusalén será ya un Israel convertido o cristiano, lo que tanto han anunciado las profecías bíblicas... ¿dónde tendrá su asiento el sucesor de Pedro?... En nuestro personal punto de vista y por las razones expuestas, estimamos que la Iglesia volvería a tener su centro en el mismo lugar de donde partió.

Esta sería una explicación lógica y coherente de los últimos tiempos en relación con las profecías de San Malaquías, en la que terminan los Papas Romanos para dar paso a los Papas de Jerusalén, repetimos, porque el pueblo de Israel se convertirá al fin de los tiempos según las profecías de los Libros Sagrados. ¿Sucederá esto así? Cada vez nos parece más verosímil.

Comentarios finales:

Del estudio que hemos hecho sobre las visiones y revelaciones privadas de Místicos y Santos de la Iglesia Católica tocante a estos tiempos, y que por su vida de virtud y

santidad debemos tomar muy en cuenta, podemos resumir lo siguiente:

Todos coinciden en que:

1. Los pecados de los hombres han llegado a tal extremo que exigen un fuerte castigo de la Justicia Divina.

2. Este castigo será permitido y enviado por Dios Padre para purificar y renovar a la humanidad; se dice que las tres cuartas partes de los hombres perecerán.

3. La purificación será mediante el fuego y los tres días de tinieblas de la que repetidamente nos hablan muchas profecías.

4. Después de que Dios envíe el castigo al mundo, habrá una resurrección gloriosa de la Iglesia y los hombres alabarán y bendecirán de nuevo a Dios, con la conversión en masa de herejes y judíos y viviéndose en una paz universal que el mundo jamás ha experimentado. Será el tiempo en que habrá un solo rebaño y un solo pastor.

5. El advenimiento de este Reino de Paz será por mediación del Corazón Doloroso e Inmaculado de María, y que es el último remedio para el mundo antes del fin de los tiempos.

6. Se estima que la aparición y reinado del anticristo será en la segunda mitad del siglo XX, por lo que el castigo o Juicio de Naciones se debe ubicar en los alrededores del año 2000.

Precisando, son por lo demás impresionantes las profecías de San Nilo y San Vicente Ferrer que ubican el fin de los tiempos cuando los hombres y las mujeres no se distingan por su manera desvergonzada de vestir (¿estamos a las puertas?). Otro dato; la profecía de la polaca Faustina

Kowalska: “Si Polonia es fiel, de ella saltará la chispa que preparará al mundo a mi última venida” (¿Juan Pablo II, último Papa previo al fin de los tiempos?). Y finalmente, la profecía de San Malaquías, que de ser cierta, se confirmará en muy pocos años.

Tanta coincidencia entre los mensajes marianos y las revelaciones descritas INVITAN SERIAMENTE A MEDITAR... Y REZAR.

CAPITULO VIII

PROFECIAS EN LOS LIBROS SAGRADOS

En la última parte de este libro vamos a exponer lo que nos dice la Sagrada Escritura sobre el Juicio de Naciones o el Día del Señor, la conversión del pueblo de Israel, la apostasía universal, el Reino del anticristo, temas que están profetizados desde tiempo inmemorial y que vienen a **AVALAR Y A FUNDAMENTAR** los mensajes que la Santísima Virgen repite en sus múltiples apariciones por todo el orbe, así como lo revelado por Místicos y Santos. Todo es sustancialmente lo mismo, y así como se cumplió la Escritura al pie de la letra respecto a la primera venida de Cristo al mundo, del mismo modo habrá de cumplirse todo lo referente a la Parusía del Señor. No olvidemos que lo revelado en las Sagradas Escrituras constituye revelación pública y es materia de fe y en ella se contiene todo lo que un cristiano requiere como indispensable para llegar a la salvación eterna.

Asimismo, queremos una vez más aclarar que cuando se habla del “fin de los tiempos”, no nos estamos refiriendo al fin del mundo creado por Dios, ya que éste puede durar aún miles de años, sino que queremos indicar que este mundo no será aniquilado, sino más bien será cambiado en otro mejor porque saldrá **PURIFICADO** a partir del Juicio de Naciones o Día del Señor o catástrofe anunciada por los Profetas, y los que queden del “resto de los judíos” y de las “reliquias de los gentiles” formarán un Pueblo Santo,

que continuará sobre la Tierra alabando a Dios, y entonces tendrá lugar, conforme a las Sagradas Escrituras, el verdadero y glorioso Reinado de Jesucristo, y que los mensajes marianos lo denominan el Reinado de los Sagrados Corazones de Jesús y de María.

Entonces “se postrarán ante El todos los reyes y le servirán todos los pueblos de la Tierra. . . y le bendecirán todas las tribus y le aclamarán bienaventurado todas las naciones” (Sal. 72).

Por otro lado, conviene tener presente en este estudio de los Libros Sagrados los siguientes conceptos:

a) Según las Sagradas Escrituras, la humanidad se divide en dos grupos: El pueblo judío o de Israel y el pueblo gentil o las naciones.

b) Al venir Cristo a la Tierra, tanto “judíos como gentiles eran reos de pecado ante Dios. . . pues todos se habían extraviado. . . no había uno que hiciese el bien” (Rom. II, 9-12). Dios vino a este mundo con el fin de salvarnos a todos; pero tuvo cierta preferencia por los judíos y a ellos quiso evangelizar primeramente y después a los demás (MT. X, 6; LC. XXIV, 47).

c) Los judíos por su deicidio se hacen indignos del Evangelio y de pertenecer a la Iglesia de Cristo (Hech. XIII, 45-47; XVIII, 6).

d) Los gentiles (los no judíos) entran en la Iglesia y obran con buena voluntad, siguiendo así el camino de salvación eterna que es la fe en Cristo; mas los judíos se extravían y son rechazados por su falsa idea de justificación que no quieren alcanzar por la fe en Cristo y su Evangelio, sino que intentan alcanzarla por sus propias obras a través del cumplimiento de la Ley de Moisés o Ley Mosaica.

e) Los judíos, por tanto, no tienen disculpa porque oyendo el Evangelio directamente de Jesucristo no creen en la doctrina revelada por El (Rom. X, 14 y ss). Sigue siendo un pueblo rebelde y contumaz en la actualidad; pero su reprobación no será total, ni universal, ni será perpetua según lo profetizado en los propios Libros Sagrados (Rom. IX-11).

f) La separación de judíos y gentiles durará hasta EL FIN DE LOS TIEMPOS, y será hasta que se restaure DEFINITIVAMENTE Israel, cuando “todo Israel será salvo”, porque entonces judíos y gentiles serán el “Israel de Dios” o la “Iglesia Santa”.

g) Por último, vendrá próximo el día en que llegue la pérdida de la fe de los gentiles y el Juicio de Naciones, y POR LA PERDIDA DE LA FE DE LOS GENTILES ENTRARA ISRAEL EN LA IGLESIA, y ésta tendrá entonces su triunfo con el Reinado absoluto de Jesucristo. Dice San Jerónimo, previendo la pérdida de la fe del pueblo gentil, que: “Si por el delito de los judíos la salud pasó a los gentiles, por la incredulidad de los gentiles volverá a los judíos” (Rom. XI, 20-22). En conclusión: Israel padece ahora una ceguera temporal, y ésta durará el mismo tiempo que dure la perseverancia de los gentiles en la fe en Cristo.¹

El Juicio de Naciones

Este es uno de los temas que más se repiten en la Biblia; el Escriturista Padre García Ramos, aclara el término de la siguiente manera:

“Así como hay dos maneras de juicio de muertos, que son el particular (después de nuestra muerte) y el universal

¹ Cf. “Israel y las Profecías”. Martín Sánchez. Ed. Verbo Divino. 1976 (Navarra) Pamplona, España.

(en el juicio final), así hay dos maneras de juicio de vivos, que son, asimismo, el particular y el universal, según que el Señor haga el castigo contra una sola nación (Día del Señor contra Egipto, contra Jerusalén, contra Babilonia, etcétera) o bien de todas a la vez (“Día del Señor contra toda la gente o naciones”).²

Por tanto, el juicio universal de vivos o contra toda la gente o naciones es el que tendrá lugar en el llamado Día del Señor; es el que se nos describe con frecuencia en los Libros Sagrados con carácter colectivo y social para el fin de los tiempos. En este Juicio Divino serán sometidos todos los hombres y todos los pueblos.

Las descripciones de algunos juicios particulares desencadenados por Dios contra los pecados de los hombres, por ejemplo la destrucción de Jerusalén por los ejércitos romanos, y que se encuentra narrada por el historiador Flavio Josefo, es algo tan terrible pero no se compara en nada con lo que será el Juicio de Naciones. Veamos lo que dice la Biblia:

Isaías XXIV, 1, 6:

“He aquí que el Señor devastará la Tierra y la dejará assolada, trastornará la superficie de ella y dispersará a sus habitantes. . . La Tierra está profanada por sus habitantes, pues han traspasado las Leyes y violado sus Mandamientos. . . por eso la maldición devora a la Tierra, Y QUEDARA SOLAMENTE UN CORTO NUMERO”.

El pensamiento del Profeta es claro: La Tierra se encuentra profanada por sus habitantes, por lo que será devastada

² Citado por Benjamín Martín Sánchez, últimos tiempos, p. 18.

y quedará un corto número, por lo cual es evidente entonces que no termina el mundo.

Jeremías XXV, 30 y ss; XXX, 23-24:

“...Ruge el Señor desde lo alto y desde su santa morada hace oír su voz... contra todos los habitantes de la Tierra. Hasta los cabos del orbe el estruendo, PORQUE EL SEÑOR ENTRA EN JUICIO CON LAS NACIONES para juzgar a todos, para entregar a los impíos a la espada, palabra del Señor. Así dice el Señor de los Ejércitos: He aquí que el mal pasará de una nación a otra y un gran huracán se desencadenará desde los extremos de la Tierra... He aquí que se desata el torbellino de Yahvé, tempestad furiosa que se precipita y descarga sobre la cabeza de los impíos. No se calmará el ardor de la Ira del Señor hasta realizar y cumplir sus designios. VOSOTROS LOS CONOCEREIS AL FIN DE LOS TIEMPOS”.

Miqueas IV, 1-3:

“Al fin de los tiempos... juzgará a muchos pueblos y ejercerá la justicia sobre las naciones poderosas y hasta las más lejanas”.

Salmos 109, 5-6; 149, 7-9:

“Yahvé estará a tu diestra, quebrantando reyes el día de su Ira. Juzgarás a las naciones, llenando la región de cadáveres; aplastará cabezas en vasto campo y tomará venganza de la gente y castigará a los pueblos...”

Sofonías: I, 14-16:

“Cerca está EL DIA GRANDE DEL SEÑOR; próximo está y llega con suma velocidad... día de Ira es aquel, día de angustia y aflicción, día de devastación Y DE TINIEBLAS”.

Como habíamos dicho anteriormente, el Día del Señor que el Profeta anuncia, será el Juicio sobre todas las Naciones, que reciben su castigo mientras que Israel, purificado por el cautiverio, se convertirá a Yahvé.

Joel II, 2; III, 12-17:

“Tiemblen los habitantes todos de la Tierra que se acerca el día de Yahvé. **DIA DE TINIEBLAS Y OSCURIDAD** . . . que se alce la gente y marche al Valle de Josafat (Valle del Juicio), que ahí me sentaré a juzgar a los gentiles de en derredor . . . porque su iniquidad es grande . . . el sol y la luna se oscurecen y las estrellas pierden su brillo . . .”

Zacarías XIII, 8-9:

“Y sucederá que en toda la Tierra, dice el Señor, **DOS PARTES** de ella serán dispersadas y perecerán, y la tercera quedará en ella. Esta tercera parte **LA HARE PASAR POR EL FUEGO**, y la purificaré como se purifica la plata, y la acrisolaré como es acrisolado el oro. Ellos invocarán mi nombre, y yo los escucharé propicio. Yo diré: Pueblo mío eres tú; y él dirá: Tú eres mi Dios y Señor”.

San Pedro en su segunda carta y en su capítulo III, 5-7, dice:

“Así como un día desapareció el mundo destruido por las aguas del diluvio, así otro día los Cielos y la Tierra serán purificados por el fuego, y en ese día perecerán los impíos”.

En resumen, la idea de un castigo universal sobre la Tierra debido a los pecados de los hombres, aparece claro en los Profetas, según se ha demostrado, así como la selección de un corto número que saldrá purificado de esa gran prueba.

El Juicio de Naciones llegará porque está decretado; y que este Juicio o castigo al mundo, predicho desde hace miles de años, se cumplirá hoy y ahora, es una verdad constantemente manifestada en los mensajes marianos y en la realidad histórica en que nos ha tocado vivir. Por tanto, el tiempo que queda es corto, más corto de lo que pensamos... el que quiera entender, que entienda.

Respecto a lo que nos dice el Apocalipsis (VI, 12-17), y también los Evangelios por Jesucristo al revelarnos con gran claridad lo expuesto por los mismos Profetas, de que "habrá señales en el sol, en la luna y en las estrellas, y sobre la Tierra perturbación de las Naciones, aterradas por los bramidos del mar y la agitación de las olas" (Luc. XXI, 25), se suele preguntar: ¿Hay que tomar estas expresiones en forma literal? Muchos exégetas ven en estas expresiones proféticas, metáforas para expresar tiempos duros y calamitosos; mas sin embargo, creemos que no hay inconveniente en admitir que se realicen según se anuncian y profetizan, pues así como la primera venida de Cristo, cuando El moría en la Cruz, "hubo oscuridad sobre la Tierra desde la hora sexta hasta la hora nona", y la Tierra tembló y se rajaron las rocas (MC. XV, 33; MAT. XXVII, 52) y ello se cumplió a la letra, ¿Por qué no habrá de cumplirse también literalmente los anuncios relativos a la segunda venida de Jesucristo?

Conversión de Israel

Dios nos revela en la Biblia el castigo del pueblo judío y a la vez su conversión:

"Así habla Yahvé: Tu herida es incurable... Yo te he herido como hiere un enemigo con castigo cruel por tu enorme iniquidad, por tus pecados incontables... Yo restauraré tu carne, tus heridas curaré..." (Jeremías XXX, 12 y ss).

La dureza y ceguera del pueblo judío en no reconocer a Jesucristo como el Mesías, es de suyo incurable; se necesita un milagro de la gracia, el cual hará DIOS EN SU TIEMPO, porque El intervendrá de un modo maravilloso a su favor.

¿Cuándo tendrá lugar ésta?

Dice el Profeta Isaías dirigiéndose al Señor y le pregunta: “Señor, ¿hasta cuándo durará la obcecación de Israel y encontrará la salvación?” y El le responde:

“Hasta que las ciudades queden assoladas y sin habitantes, y las casas sin moradores, y la Tierra hecha un desierto. Hasta que Yahvé arroje lejos a los hombres, y sea grande la desolación en la Tierra. Si quedare de ellos solamente la décima parte, será también para el fuego. Mas como del terebinto y de la encina, aún talados, queda el tronco, así su tronco será semilla santa” (Isaías VI, 11-13).

Según esto, Israel se convertirá en los “últimos tiempos”, o sea, a raíz del gran castigo que vendrá sobre el mundo, y dichas palabras concuerdan con estas profecías Bíblicas:

“Al fin de los tiempos buscarán con temor al Señor su Dios” (Os. III, 5). “En tu angustia, cuando vinieran sobre ti todas estas cosas, EN LOS ULTIMOS TIEMPOS, te convertirás a Yahvé, tu Dios” (Dt. IV, 30).

Del estudio de las profecías tenemos entonces que un resto de Israel, unido a las reliquias fieles de la cristiandad, seguirán viviendo sobre la Tierra y “entonces los restos de Sión y los supervivientes de Jerusalén, serán llamados Santos” (Isaías IV, 3).

Para terminar diremos que después del castigo que caerá sobre las naciones, la Iglesia se purificará y a ella se integrarán los judíos, y entonces, una vez verificada la purificación de éstos, según el anuncio de los profetas, se

formará un pueblo santo sobre el que reinará el Señor. Será el verdadero “Israel de Dios”, integrado por los judíos convertidos y los pocos gentiles perseverantes en la fe. “Entonces volveré a dar a los pueblos labios puros, para que todos invoquen el nombre del Señor (Sf. III, 9).

Cumplimiento de las Profecías

Existen varias profecías respecto al pueblo de Israel que ya se han verificado en la actualidad. Una de estas profecías que acaba de cumplirse es la que pronunció Jesucristo un Domingo de Ramos y que se encuentra en LC. XXI-24:

“Vendrá una gran calamidad sobre esta Tierra y gran cólera contra este pueblo. Caerán a filo de espada y serán llevados cautivos entre las naciones, Y JERUSALEN SERA HOLLADA POR LOS GENTILES HASTA QUE SE CUMPLAN LOS TIEMPOS DE LAS NACIONES”.

Explicemos la citada profecía: La cólera o castigo que caerá sobre Israel tiene tres efectos: 1) Muerte por la espada; 2) Deportación; 3) e instalación de sus enemigos en Jerusalén HASTA QUE SE CUMPLA EL TIEMPO DE LAS NACIONES.

Los dos primeros se realizaron en el año 70 de nuestra era, es decir, a los 37 años del anuncio hecho por Jesucristo, cuando fue sitiada Jerusalén por los ejércitos romanos al mando del Emperador Tito, y el tercero que se inició en el año 70 ha durado hasta mediados de junio de 1967 en que los judíos recuperaron la ciudad de Jerusalén. Así pues, Jerusalén ha sido pisoteada por gente extraña, o sea, por gentiles, durante casi 2000 años; pero al dejar de ser dominada por los gentiles y pasar ahora a manos de los judíos, resulta que queda TOTALMENTE CUMPLIDA la profecía

de Nuestro Señor, y en consecuencia han comenzado ahora **LOS TIEMPOS DE LAS NACIONES**.

Ahora bien, ¿qué significa esta expresión “tiempo de las naciones o de los gentiles”? Es el tiempo en que apenas habrá fe en el mundo y en el que acontecerá precisamente el llamado Juicio de las Naciones y la conversión del pueblo judío.

La profecía anunciada por Jesucristo hace referencia a esta otra del Profeta Ezequiel (XXX, 3): “Vociferad: ¡Desdichado Día! porque se acerca el Día del Señor, el día de las tinieblas, que será **EL TIEMPO DE LOS GENTILES**”.

Concluyendo: El tiempo de los gentiles o tiempo de las naciones es aquel en que escasamente habrá fe en el mundo y los hombres se van alejando de Dios, y en el que nos encontramos ahora porque ya se ha cumplido la profecía del pueblo de Israel; luego entonces estamos en el tiempo de naciones, que según el Escriturista Fillión, “es el tiempo en que Dios se propone estallar su cólera contra todo el mundo pagano”.

La palabra de Dios tiene un valor permanente y eterno y se ha de cumplir irremisiblemente, por lo que el castigo ha de caer de improviso según lo anunciado.

Dice San Pablo en Rom, XI, 25-27, respecto al mismo tema lo siguiente:

“Pues no quiero, hermanos, que ignoréis este misterio para que no presumáis de vosotros mismos: Porque el endurecimiento ha venido parcialmente a Israel, hasta que **LA PLENITUD DE LOS GENTILES HAYA ENTRADO**; entonces todo Israel será salvo...”

El misterio de la conversión de Israel es un secreto en los planes de Dios y su expectación durará hasta que la

plenitud de los gentiles haya entrado. ¿Qué quiere decir hasta que la plenitud de los gentiles haya entrado? Quiere decir que cuando hayan entrado en la Iglesia los gentiles que deban entrar según los designios de Dios, entonces todo Israel será salvo.

Ahora bien, la cuestión del número de gentiles no quiere decir que tengan que entrar la totalidad de ellos, ya que bien sabemos que la cizaña estará siempre junto al trigo; además, ya hemos explicado que cuando Cristo venga apenas encontrará fe sobre la Tierra como resultado de la apostasía universal y el misterio de la iniquidad del que nos habla San Pablo, por lo que precisamente vendrá el Juicio de Naciones. Por tanto, la frase de plenitud de los gentiles equivale a decir “cuando la fe llegue a su plenitud, porque ya no entrarán más gentiles a la Iglesia”. Por lo mismo, la Santísima Virgen viene con sus mensajes a alentar a los hombres a una conversión para que entren dentro de la Iglesia y puedan llegar a la salvación, y una vez que esto suceda, entonces Israel será salvo porque habrá venido el Juicio de Naciones para los que no se quisieron convertir, o ya conversos, no perseveraron en la fe.

Profecias de Jesucristo sobre estos tiempos

Los últimos tiempos de la era mesiánica se caracterizan, según las Escrituras, por su falta o descreimiento en la fe cristiana:

“Cuando oigáis que hay guerras y rumores de guerras y de sediciones, no tengáis miedo: Es preciso que todo esto suceda antes, pero no es todavía el fin. Pues se levantará pueblo contra pueblo y reino contra reino: Habrá grandes temblores de tierra en diferentes sitios, habrá hambres y pestes. Habrá prodigios espantosos y **GRANDES SEÑALES EN EL CIELO**. Todo esto no será más que el **COMIENZO** de los grandes dolores. . .

entonces muchos desfallecerán y unos a otros se traicionarán y se odiarán mutuamente... y con el crecer de la maldad, se enfriará la caridad de la gran mayoría... con vuestra paciencia salvaréis vuestras almas... el que persevere hasta el fin, ese se salvará" (MC. XIII, 5-13; LC. XXI, 8-19).

Por otro lado, Jesucristo habla de la GRAN TRIBULACION que habrá de venir al mundo:

"En aquellos días habrá una gran tribulación cual no la ha habido desde el principio del universo que Dios creó hasta ahora, ni la habrá. Y si el Señor no acertase aquellos días, nadie se salvaría; pero en atención a los elegidos que El eligió, se abreviarán aquellos días... Surgirán falsos Cristos y falsos Profetas, y harán milagros y prodigios grandes para engañar, si posible fuera, aún a los elegidos" (Mt. XXIV, 21-24; Mc. XIII, 19 y ss).

Seguirán luego catástrofes cósmicas, tiempos duros y calamitosos...:

"Y habrá señales en el sol, la luna y las estrellas, y en la Tierra habrá consternación de la gente, inquieta por el estruendo del mar y de las olas; enloquecerán los hombres de miedo y de inquietud por lo que viene sobre la Tierra" (LC. XXI, 25-26).

Y les dijo una parábola:

"Fijaos en la higuera y en los demás árboles. Aprended de la higuera la semejanza; cuando ya sus ramas se ponen tiernas y echan hojas, conocéis viéndolo que ya se acerca el verano. Así también, vosotros, cuando veáis que suceden todas esas cosas, SABED QUE EL REINO DE DIOS ESTA CERCA, A LAS PUERTAS..." (Mt. XXIV, 32-36; Mc. XIII, 28-31; Lc. XXI, 29-33).

Pero como el día preciso no lo conocemos, Jesucristo por eso nos exhorta a la vigilancia:

“Como sucedió en los días de Noé, así será en los días del Hijo del Hombre. Comían y bebían, tomaban mujeres los hombres, y las mujeres marido, hasta el día en que Noé entró en el Arca, y vino el diluvio y los hizo perecer a todos”.

“Lo mismo en los días de Lot, comían y bebían, compraban y vendían, plantaban y edificaban: Pero en cuanto Lot salió de Sodoma, llovió del Cielo fuego y azufre que los hizo perecer a todos. Así será el día en que el Hijo del Hombre se revele”.

“Mirad por vosotros mismos, no sea que vuestros corazones se emboten por la crápula, la embriaguez y las preocupaciones de la vida, Y CAIGA DE IMPROVISO SOBRE VOSOTROS AQUEL DIA, como un lazo: Porque esto acaecerá para todos los habitantes de la Tierra”.

“VELAD Y ORAD, pues, en todo tiempo, para que podáis escapar a todas estas cosas que han de venir, y comparecer seguros ante el Hijo del Hombre”.³

³ Jesucristo anunció a sus Apóstoles, al referirse a la ruina de Jerusalén, que “cuando vieran que iba a ser cercada por un ejército, tuvieran presente que su desolación estaba próxima, y que en aquella hora los que se hallasen en Judea huyesen a las montañas, y los que estuviesen en medio de la ciudad, saliesen fuera. . . (Lc. XXI, 20-21). Los cristianos de Jerusalén que tuvieron en cuenta esta profecía, dejaron la Ciudad Santa antes de su ruina, retirándose al otro lado del Jordán, y así se salvaron. Mas ahora Jesucristo, al referirse al gran castigo que se cierne sobre el mundo, nada más nos dice que vendrá de IMPROVISO “en la hora que menos lo pensemos”, y por eso debemos estar todos los días preparados, y más al ver las señales precursoras, pues “el Día del Señor vendrá como ladrón, y entonces pasarán los cielos con gran estruendo, y los elementos se disolverán para ser quemados. . . y si todo ha de disolverse así, ¿cuál no debe ser la santidad de nuestra conducta y piedad para esperar y apresurar la venida del Día del Señor?” (II. Ped. III, 10-11).

Profecías de los Apóstoles

San Pablo.

I Tesalonicenses, V, 1-3:

“...Sabéis bien que el Día del Señor llegará como el ladrón en la noche. Cuando se dicen: Paz y seguridad, entonces, de improviso, les sobrevendrá la ruina, como los dolores de parto a la preñada, no escaparán”.

Sobre la venida del anticristo.

II Tesalonicenses II, 1-12:

“Que nadie en modo alguno os engañe, porque ANTES ha de venir la apostasía y ha de manifestarse el hombre de la iniquidad, el hijo de la perdicción, que se opone y se alza contra todo lo que se dice Dios o es adorado, hasta sentarse en el templo de Dios y proclamarse Dios a sí mismo”.

“La venida del inicuo irá acompañada del poder de satanás, de todo género de milagros, señales y prodigios engañosos, y de seducciones de iniquidad, para los destinados a la perdicción, por no haber recibido el amor a la verdad que los salvaría. Por eso Dios les envía un poder engañoso, para que crean en la mentira y sean condenados cuantos no creyendo en la verdad, se complacen en la iniquidad”.

Es decir, antes del castigo o Día del Señor, y como señal de la segunda venida de Cristo, habrá de venir el ANTICRISTO y reinar sobre el mundo durante 42 meses (Apoc. XIII, 5) como una degeneración de la apostasía universal que habrá en el mundo y que actualmente la constatamos.

I. TIM. IV, 1-2:

“El espíritu claramente dice que en los últimos tiempos apostatarán algunos de la fe, dando oídos al espíritu del error y a las enseñanzas de los demonios, embaucadores, hipócritas, de cauterizada conciencia”.

El Apóstol Pedro en su segunda carta, II, 1-2; 3-13, dice:

“Y ante todo debéis saber cómo en los postreros días vendrán, con sus burlas, escarnecedores, que viven según sus propias concupiscencias, y dicen: ¿Dónde está la promesa de su venida? Porque desde que murieron los padres, todo permanece igual desde el principio de la creación.

Es que voluntariamente quieren ignorar que en otro tiempo hubo Cielos y hubo tierra, salida del agua y en el agua asentada por la palabra de Dios; por lo cual el mundo de entonces pereció anegado en el agua, mientras que los Cielos y la tierra actuales están RESERVADOS POR LA MISMA PALABRA PARA EL FUEGO en el día del Juicio y de la perdición de los impíos.

Carísimos, no se os caiga de la memoria, que delante de Dios un solo día es como mil años, y mil años como un solo día. No retrasa el Señor su promesa, como algunos creen; es que pacientemente os aguarda, no queriendo que nadie perezca, sino que todos vengan a penitencia. Pero vendrá el Día del Señor como ladrón, y en él pasarán con estrépito los Cielos, y los elementos, abrasados, se disolverán y asimismo la Tierra con las obras que en ella hay”.

En conclusión, vendrá un cataclismo al mundo por el fuego y que purificará toda impiedad, y como vendrá como ladrón el Día del Señor, día del gran castigo sobre el mundo pecador, el Apóstol nos exhorta a llevar una vida de piedad, para ser hallados “limpios e irreprochables delante de El” y que estemos seguros que la paciencia del Señor es para nuestra salvación.

Creemos que lo que se ha citado es lo más importante y suficiente para demostrar que la apostasía universal, la venida del anticristo y la conversión del pueblo de Israel, son condiciones previas a ese Juicio de Naciones, o Día del Señor, y que todo ello constituirá LA GRAN TRIBULACION que habrá de venir al mundo para ser purificado de sus iniquidades.

Los mensajes marianos nos vienen a clarificar muchas de estas profecías, y nos llaman a una pronta conversión de vida mediante la oración y la penitencia, porque parece ser que estos tiempos son AHORA y que este castigo es más bien PROXIMO; y así queda corroborado con lo que hemos estudiado sobre las revelaciones de Místicos y Santos.

CAPITULO IX

LA GRAN FUERZA DEL HOMBRE Y LA GRAN DEBILIDAD DE DIOS

Bastan todos los mensajes y testimonios que hemos presentado a lo largo de este libro, para concluir que se cierne sobre el mundo una gran tormenta oscura por la que Dios descargará un gran castigo con el cual serán purificadas las naciones.

La extraordinaria labor mariana por todo el mundo en la que se repiten mensajes urgentes de oración y penitencia, exhortándonos a las prácticas de piedad, al rezo del Santo Rosario y a que los hombres no ofendan más con el pecado a Nuestro Señor, aunque El siempre esté dispuesto para perdonarnos, nos revela que la Justicia de Dios es inminente. Cuando los diversos y múltiples testimonios de personas venerables y santas concuerdan en anunciar que han de sobrevenir estos terribles acontecimientos, ¿no será esto una señal elocuente, FRUTO DEL AMOR DE DIOS, en que El quiere que todos cambiemos de vida y salvándonos podamos salvar a los demás del fuego eterno?

Decía Donoso Cortés que: "Si el mundo va de mal en peor, es porque hay más batallas que oraciones".

A este propósito recordaremos aquí la frase de Thomas E. Murray de la Comisión de Energía Atómica de Norteamérica: "Los Estados Unidos, dijo, necesitan un arma más

poderosa que la bomba atómica, y es la oración para que Dios nos libre de la guerra”.

¿Qué hemos pues de hacer los hombres para evitar, o en su caso, mitigar este castigo que se avecina sobre la humanidad? Ante todo hay que rezar y rezar mucho.

La oración es pues la gran fuerza del hombre y la gran debilidad de Dios. Es imprescindible que tomemos conciencia de la gravedad histórica en que estamos viviendo y que como decía recientemente Juan Pablo II, constituye una de las épocas más apasionantes de la historia de la humanidad previo al inicio del tercer milenio de Cristo; es preciso entonces una cruzada de oración y penitencia en toda la cristiandad, particularmente en todas las comunidades religiosas y en todos y cada uno de nosotros en el cumplimiento de los deberes de estado. Una acción recristianizadora a través del sacrificio y del heroísmo; cada día que transcurra, el cristiano no tendrá otra alternativa que ser héroe, o bien, apostatar. Por eso es necesario rechazar las medias tintas, las componendas, y decidirse por la santidad.

Heroísmo para seguir creyendo que la vida cristiana es vida de sacrificio, de renuncia y de desprendimiento de los bienes y comodidades terrenas, cuando todo nos habla de “cófort” y placer.

Heroísmo para seguir creyendo en la simplicidad de la palabra de Dios, cuando la ciencia humana la desfigura hasta hacerla irreconocible.

Heroísmo para amar a Dios, cuando sistemáticamente se le silencia para sustituirlo por el hombre.

Heroísmo para ser casto ante la inundación de propaganda pornográfica.

Heroísmo para mantener sin vacilaciones la fe recibida.

Heroísmo para defender y hablar la verdad, aunque hagamos el ridículo o nos acarree la muerte.

Heroísmo para mantener la oración y el trato con Jesús Sacramentado.

Heroísmo para aguantar las condenas de no pocas jerarquías, de no pocos Sacerdotes, como Jesucristo lo aguantó en su pasión salvadora.

Heroísmo para vivir una vida de piedad, como niños ante Dios, aunque se critique de fanatismos, beaterías o mocherías.

Heroísmo para sentirse pecador, viviendo en espíritu de compunción y penitencia, en medio de un mundo que niega el pecado, o al menos, no le presta importancia alguna.

Por eso, San Agustín nos dice en su "Ciudad de Dios", que la Iglesia tendrá en los últimos tiempos de la persecución del anticristo, los más grandes santos de toda la historia.

El deber del cristiano de hoy es prepararse para el martirio y al heroísmo diario, pues esa es la única manera de vencer la tentación. El triunfo definitivo de Cristo está profetizado y llegará; mientras tanto, nuestro deber es vivir unidos a El por la vida de la gracia y rezar ofreciéndole nuestros sacrificios cotidianos por la salvación del mundo; el sufrimiento es necesario para expiar el pecado personal, mas para que tenga valor nuestro sufrimiento debe estar unido al sufrimiento de Cristo; pues es menester reconocer que su sufrimiento, su pasión y su muerte, tienen en sí mismo un valor infinito y El sólo ha conseguido el perdón de todos los pecados e infinidad de gracias; pero Cristo no

quiere que su sufrimiento baste sin el nuestro, porque unido al suyo es reparación y redención, llegando a nosotros el perdón y la gracia que El nos ha conseguido.

Por tanto, hoy en día, en que los tiempos se caracterizan por un total alejamiento de Dios, es preciso redoblar nuestros esfuerzos y hacer hasta lo imposible por rezar y rezar bien, reparar y reparar mucho. Debemos tratar con nuestra vida de conseguir desarmar el brazo de la Justicia Divina, y esto sólo se logrará a través de la oración y la penitencia, por eso la insistencia constante de Nuestra Madre Santísima que sólo quiere nuestra salvación.

Lejos de estar pesimistas, nuestro corazón debe levantarse por el próximo advenimiento del Reino de Dios. Será el fruto maduro y maravilloso de la pasión de la Iglesia y de sus miembros: la reunión de todos los creyentes en un solo rebaño, bajo un solo pastor, para participar en el Reino del Amor, en el Reino del Corazón de Cristo; Reino de Verdad, de Vida y de Cruz; Reino de Santidad y Gracia, Reino de Justicia y Paz; Reino Universal, que Nuestro Redentor entregará a su Padre, estándole ya sometidas a El por amor todas las creaturas. Si cumplimos nuestros deberes diarios como hombres y como cristianos, NADA TENEMOS QUE TEMER. Dios Nuestro Señor y su Santísima Madre estarán con nosotros en estos tiempos de tribulación.

Sabiendo que la oración y el sacrificio, de los que la Santa Biblia nos habla con tanta frecuencia, son el medio más poderoso para detener los castigos de Dios por los pecados del mundo, nuestra misión ha de ser ahora de orar y vivir conforme a los mandamientos de Dios y así preparar el Reinado Glorioso de Jesucristo, pues éste ha de llegar después de la catástrofe universal que hemos anunciado y será una época admirable de paz y de bienestar como no se ha conocido desde el principio del mundo.

¿Puede hacer más una madre por sus hijos?

Ojalá y hagamos caso y no sea demasiado tarde.

*“Alégrese el Cielo, goce la Tierra.
Retumbe el mar y cuanto lo llena;
vitoreen los campos y cuanto hay en ellos,
aclamen los árboles del bosque,
delante del Señor, que ya llega,
ya llega a regir la Tierra;
regirá el orbe con justicia
y los pueblos con fidelidad”.*

*“¡Oh Dios, que te alaben los pueblos, que todos los pueblos
te alaben!” (Salmo 99, 10-13; 67, 5-6).
¡Adveniat Regnum Tuum!*

APENDICE

EL SANTO ROSARIO

Por la señal † de la santa Cruz, de nuestros † enemigos libranos, Señor † Dios nuestro. En el nombre del Padre y del Hijo † y del espíritu Santo.

Misterios gozosos (lunes y jueves)

1er. Misterio: La Encarnación del Hijo de Dios.

(Un Padre Nuestro, Diez Ave Marías, Gloria, etcétera, así todos los Misterios).

2o. Misterio: La Visitación de Nuestra Señora, a su prima Santa Isabel.

3er. Misterio: El Nacimiento del Niño Dios en Belén.

4o. Misterio: La Purificación de Nuestra Señora.

5o. Misterio: El Niño Jesús perdido y hallado en el Templo.

Invocación

Al pasar de una decena a otra, se dirá:

Oh Jesús mío perdónanos nuestros pecados, libranos del fuego del infierno, lleva al Cielo a todas las almas, especialmente a las más necesitadas de tu misericordia.

Misterios dolorosos (martes y viernes)

- 1er. Misterio: La Oración en el Huerto.
- 2o. Misterio: La Flagelación de Nuestro Señor Jesucristo.
- 3er. Misterio: La Coronación de Espinas.
- 4o. Misterio: Jesús con la Cruz a cuestas.
- 5o. Misterio: La Crucifixión y muerte de Nuestro Señor Jesucristo.

Misterios gloriosos (miércoles, sábados y domingos)

- 1er. Misterio: La Resurrección del Señor.
- 2o. Misterio: La Ascensión de Nuestro Señor a los Cielos.
- 3er. Misterio: La Venida del Espíritu Santo.
- 4o. Misterio: La Asunción de Nuestra Señora.
- 5o. Misterio: La Coronación de Nuestra Señora como Reina de todo lo creado.

Concluidos los cinco Misterios, se dirá:

Dios te salve, Hija de Dios Padre — Dios te salve, Madre de Dios Hijo — Dios te salve, Esposa de Dios Espíritu Santo. Amén.

Dios te salve, Reina y Madre de Misericordia; vida, dulzura y esperanza nuestra. Dios te salve, a ti clamamos los desterrados hijos de Eva. A ti suspiramos gimiendo y llorando en este valle de lágrimas. ¡Ea!, pues, Señora, abogada nuestra, vuelve a nosotros esos tus ojos misericordiosos. Y después de este destierro muéstranos a Jesús, fruto bendito de tu vientre ¡Oh clemente!, ¡Oh piadosa!, ¡Oh Dulce Virgen María!

LETANIAS DE LA SANTISIMA VIRGEN

Señor, ten piedad de nosotros.

Cristo, ten piedad de nosotros.

Señor, ten piedad de nosotros.

Cristo, óyenos.

Cristo, escúchanos.

Padre celestial, que eres Dios. Ten piedad de nosotros.

Hijo Redentor del mundo, que eres Dios. Ten piedad de nosotros.

Espíritu Santo que eres Dios. Ten piedad de nosotros.

Santísima Trinidad, que eres un solo Dios. Ten piedad de nosotros.

Santa María,
Santa Madre de Dios,
Santa Virgen de las Vírgenes,
Madre de Jesucristo,
Madre de la Iglesia,
Madre de la divina gracia,
Madre purísima,
Madre castísima,
Madre Virgen,

Madre incorrupta,
Madre inmaculada,
Madre amable,
Madre admirable,
Madre del buen consejo,
Madre del Creador,
Madre del Salvador,
Virgen prudentísima,
Virgen venerable,
Virgen laudable,
Virgen poderosa,
Virgen misericordiosa,
Virgen fiel,
Espejo de justicia,
Trono de la sabiduría,
Causa de nuestra alegría,
Vaso espiritual,
Vaso precioso de la gracia,
Vaso de verdadera devoción,
Rosa Mística,
Torre de David,
Torre de marfil,
Casa de oro,
Arca de la Alianza,
Puerta del Cielo,
Estrella de la mañana,
Salud de los enfermos,
Refugio de los pecadores,
Consuelo de los afligidos,
Auxilio de los cristianos,
Reina de los ángeles,
Reina de los patriarcas,
Reina de los profetas,
Reina de los apóstoles,
Reina de los mártires,
Reina de los confesores,
Reina de las Vírgenes,
Reina de todos los santos,

RUEGA POR NOSOTROS

RUEGA POR NOSOTROS

Reina concebida sin culpa original,
Reina elevada al Cielo,
Reina del Santísimo Rosario,
Reina de la Paz,

Cordero de Dios, que quitas los pecados del mundo

—Perdónanos, Señor.

Cordero de Dios ,que quitas los pecados del mundo

—Oyenos, Señor.

Cordero de Dios ,que quitas los pecados del mundo

—Ten misericordia de nosotros.

Ruega por nosotros, Santa Madre de Dios.

Para que seamos dignos de alcanzar las promesas y divinas gracias de Nuestro Señor Jesucristo.

ORACION: Te suplicamos Señor que derrames tus gracias sobre nuestras almas para que los que por el anuncio del ángel hemos conocido la encarnación de tu Hijo Jesucristo, que por su pasión y su cruz seamos llevados a la gloria de la Resurrección. Por Cristo Nuestro Señor. Amén.

APRENDAMOS CORRECTAMENTE EL AVE MARIA

Dios te salve, María, llena eres de gracia; el Señor es contigo; bendita tú eres entre todas las mujeres y bendito es el fruto de tu vientre, Jesús. Santa María, Madre de Dios, ruega por nosotros, pecadores, ahora, y en la hora de nuestra muerte Amén.

INDICE

Dedicatoria	5
Oración Para el Año Mariano	7
Nota Preliminar	9
Introducción	13

PRIMERA PARTE

CAPITULO I.—Las Apariciones y Revelaciones	17
CAPITULO II.—Los Ultimos Tiempos y La Parusía del Señor	23
CAPITULO III. Los Signos de los Tiempos	29

SEGUNDA PARTE

CAPITULO IV.—La Labor Mariana	41
CAPITULO V.—Las Apariciones de Nuestra Señora	53
— La Salette, Francia	59
— Fátima, Portugal	72
— Heede, Alemania	89
— Umbe, España	94
— Kerizinen, Bretaña Francesa	100
— Garabandal, España	107

— San Damiano, Italia	122
— Nowra, Australia	127
— Bayside, U. S. A.	138
— Escorial, España	147
— Peña Blanca, Chile	154
— Medugorje, Yugoslavia	159

CAPITULO VI.—Conclusión General de las Aparicio- nes	181
---	-----

TERCERA PARTE

CAPITULO VII.—Profecías de Místicos y Santos . . .	187
--	-----

— San Nilo	190
— San Vicente Ferrer	191
— Beata Ana María Taigi	192
— Isabel Cánori-Mora	194
— Bernardo María de Clausi	196
— María Julia Jahenny	197
— Madre Elena Aiello	198
— Teresa Musco	201
— Faustina Kowalska	203
— Berta Petit	205
— Teresa Neumann	206
— El Padre Pio de Pietrelcina	207
— San Malaquías y los Papas	210

CUARTA PARTE

CAPITULO VIII.—Profecías en los Libros Sagrados . .	217
---	-----

— El Juicio de Naciones	219
— Conversión de Israel	223
— Cumplimiento de la Profecía	225

— Profecías de Jesucristo Sobre Estos Tiempos .	227
— Profecías de los Apóstoles	230
CAPITULO IX.—La Gran Fuerza del Hombre y la Gran	
Debilidad de Dios	235
Apéndice	239

Se terminó la impresión de este libro
en Tipografías Editoriales,
Bustillos 12, Méx. 06880, D. F.



LIBRERIA PARROQUIAL DE CLAVERIA
